

# この素晴らしい世界に祝福を！



爆裂紅魔に  
ゴレツ &  
!!



角川スニーカー文庫



暁

なつめ

三嶋くろね  
illustration





爆裂紅魔に  
レッツ&  
ゴー!!

この素晴らしい世界に祝福を!



MEGUMIN

“...¿De verdad no  
vas a hacer nada?  
Solo estamos  
nosotros dos aquí.”

...M- Megumin,  
¿N- No crees que  
estamos demasiado  
cerca...?

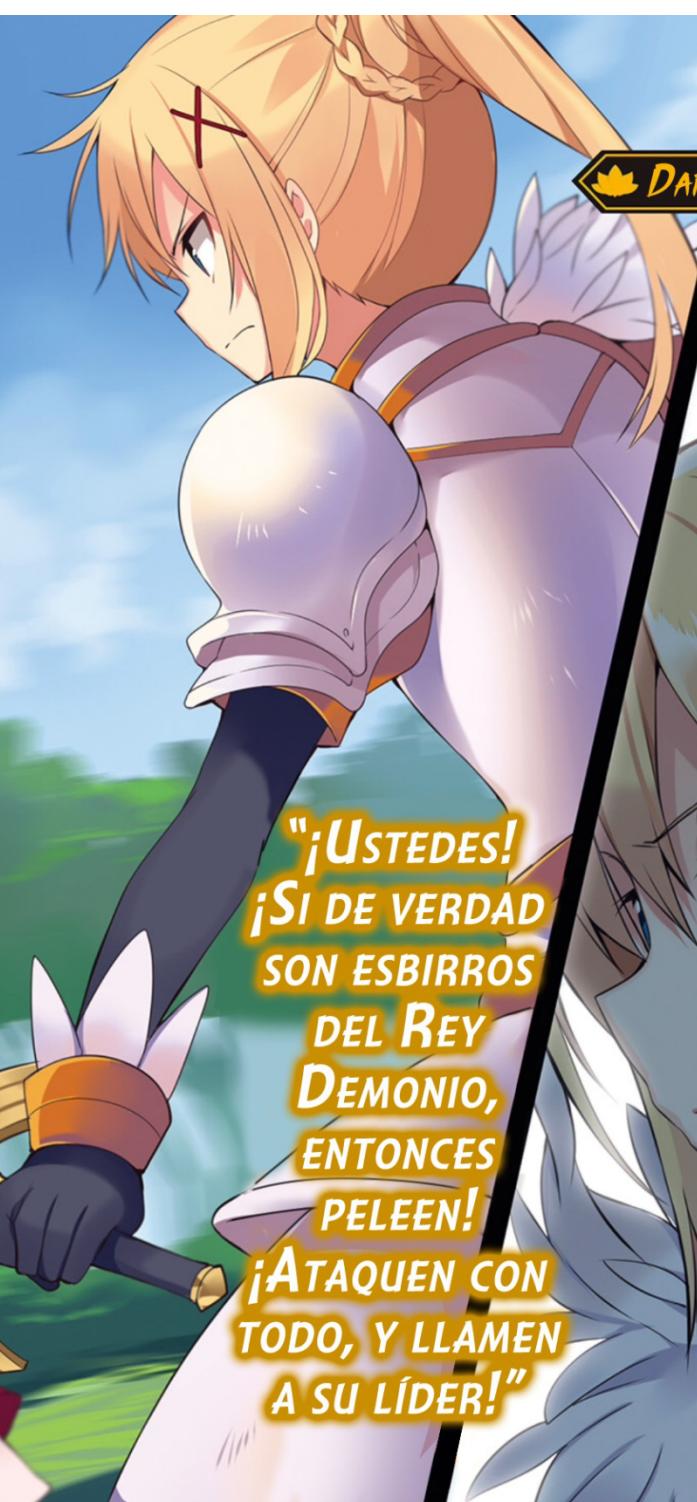




**"OH...  
NO ME  
LO ESTÁS  
PONIENDO  
NADA  
FÁCIL."**



**SILVIA**



**"¡USTEDES!  
¡SI DE VERDAD  
SON ESBIRROS  
DEL REY  
DEMONIO,  
ENTONCES  
PELEEN!  
¡ATAQUEN CON  
TODO, Y LLAMEN  
A SU LÍDER!"**



**DARKNESS**

# KONO SUBARASHII SEKAI NI SHUKUFUKU WO! 5



## ÍNDICE



Prólogo  
011

Cap. 1

¡DECIDAMOS QUE HACER CON ESTA IMPORTANTE CARTA!

013

Cap. 2

¡FORMEMOS UN HAREM CON ESTAS CHICAS CON OREJAS DE ANIMALES!

046

Cap. 3

¡VAMOS A DESCANSAR EN ESTA HORRIBLE ALDEA!

075

Cap. 4

¡BUSCANDO JUSTICIA EN ESTA NOCHE AJETREADA!

101

Cap. 5

¡LANZANDO UNA EXPLOSIÓN DE FUEGO CON ESTE MALDITO ARTEFACTO!

138

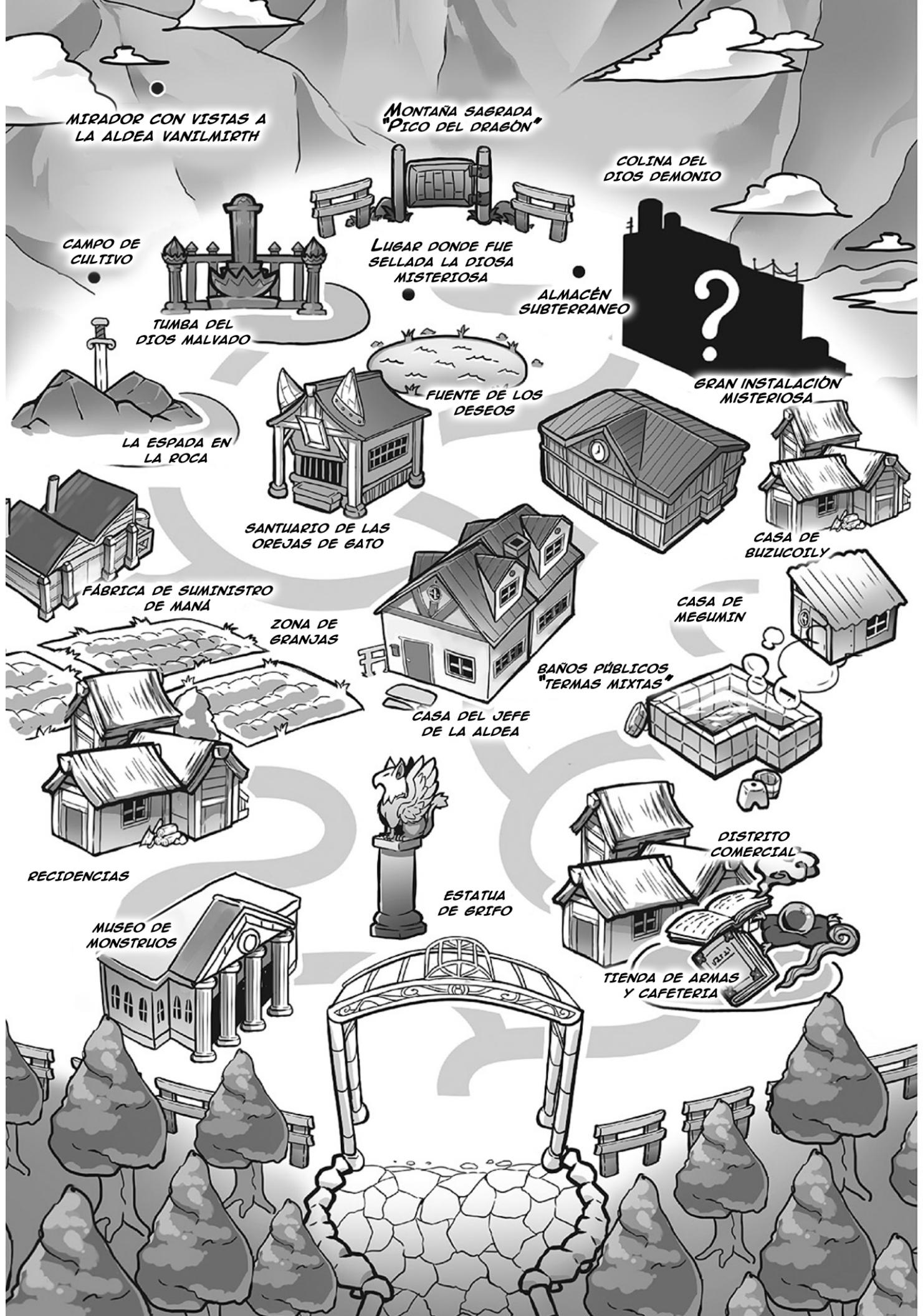
Cap.  
Final

QUIERO SER LA MAGA MÁS PODEROSA

182

Epílogo  
194





**¡¡REPORTAJE EXCLUSIVO DE LA ALDEA DE LA RAZA DE LA MAGIA CARMESÍ!!**

# **“HOGAR DE LA MAGIA CARMESÍ” LA GUÍA DEL FIN**

**AUTORA Y FOTOGRAFÍAS: ARUE**

## **CATÁLOGO DE ATRACTIVOS TURÍSTICOS**

**EN EL HOGAR DE LA MAGIA CARMESÍ, QUE INCLUSO ES TEMIDO POR EL REY DEMONIO, ENCONTRARÁN MUCHOS LUGARES INTERESANTES. MILES DE MONSTRUOS PODEROSOS PUEBLAN EN CAMINO A LA ALDEA; TENGAN CUIDADO.**

### ► FUENTE DE LOS DESEOS



SI ECHAS UN HACHA EN ELLA PODRÁS INVOCAR A LA DIOSA DEL ORO Y LA PLATA. Y SI LANZAS MONEDAS TU DESEO SE HARÁ REALIDAD. ES UNA FUENTE SAGRADA.

### ► ESPADA EN LA ROCA



SE RUMOREA QUE AQUEL QUE LOGRE SACARLA LE SERÁ CONCEDIDO UN PODER INMENSO. SE TRATA DE UNA ESPADA LEGENDARIA CLAVADA EN UNA ROCA.

### ► TERMAS MIXTAS



EL DUEÑO DE LOS BAÑOS PÚBLICOS LLENA LAS TERMAS CON EL CONJURO “CREAR AGUA” Y LAS CALIENTA CON “BOLA DE FUEGO”.

### ► CAFÉ “VENENO MORTAL”



EL NOMBRE SUENA PELIGROSO, PERO LA COMIDA ES DELICIOSA. A PARTE DE ESTE HAY MUCHOS OTROS LOCALES CON CLIENTES ASIDUOS, COMO LA TIENDA DE ARMAS “ASESINO DE GOBLINS”.



EL HOGAR DE LA MAGIA CARMESÍ TAMBIÉN CUENTA CON UN INSTITUTO DE ALTO NIVEL EDUCATIVO DONDE SE FORJAN LOS ARCHIMAGOS. A CONTINUACIÓN PRESENTAREMOS A LOS FUTUROS ARCHIMAGOS QUE ESTUDIAN AQUÍ. EL GRAN HÉROE QUE DERROTARÁ AL REY DEMONIO PODRÍA ENCONTRARSE EN ESTE LUGAR.



#### **DISPOSICIÓN DE ASIENTOS DE LA ACADEMIA DE LA MAGIA CARMESÍ**



#### **“EL GENIO NÚMERO UNO DE LA MAGIA CARMESÍ”**

**¡ENTREVISTA EXCLUSIVA A UN GRAN ALUMNO!**

ASÍ ES. SOY EL GENIO NÚMERO UNO DE LA MAGIA CARMESÍ. MI OBJETIVO ES SER EL MÁS PODEROSO, Y NO TENGO EL MENOR INTERÉS EN APRENDER ALGO TAN VULGAR COMO LA MAGIA AVANZADA.



# Character

DARKNESS

AQUA

MEGUMIN

EDAD  
18 AÑOS  
PROFE-SIÓN  
CABALLERO

SU FORMA DE LUCRAR ESTÁ ESPECIALIZADA EN LA DEFENSA Y SIENTE PLACER AL SER ATACADA POR LOS MONSTRUOS. Además PERTENECE A LA FAMILIA DE NOBLES DUSTINESS. SU HABILIDAD ESPECIAL ES ESPEJISMO.

EDAD  
DESCONOCIDA  
PROFE-SIÓN  
ARCIPRESTE

LA JOVEN DIOSA QUE ATRAÉ A LOS NO MUERTOS. JUNTO CON KAZUMA, SU OBJETIVO ES DERROSTAR AL REY DEMONIO. SUS AFICIONES SON BEBER SAQUE Y ANIMAR LAS FIESTAS CON TRUCOS.

EDAD  
14 AÑOS  
PROFE-SIÓN  
ARCHIMAGA

UNA MAGA SUPERIOR INCLUSO DENTRO DEL CLAN DE LA MAGIA CARMESÍ. LE GUSTA MUCHO LA MAGIA "EXPLOSIÓN" Y ES EL ÚNICO QUE SABE USAR. EN REALIDAD SOLO LE GUSTA ESE. SU AFICIÓN ES EL CONJURO DE EXPLOSIÓN.

YUNYUN

EDAD  
14 AÑOS  
PROFE-SIÓN  
ARCHIMAGA

WIZ

EDAD  
20 AÑOS  
PROFE-SIÓN  
COMERCIANTE

KAZUMA

EDAD  
16 AÑOS  
PROFE-SIÓN  
AVVENTURERO

AVVENTURERO QUE TRATA A LA DIOSA AQUA COMO UNA COMPAÑERA, YA SEA EN ESTE MUNDO O EN CUALQUIER OTRO. YA HA ABANDONADO LA MISIÓN DE VENCER AL REY DEMONIO.

CHOMUSUKE

EDAD  
???  
PROFE-SIÓN  
???

EDAD  
DESCONOCIDA  
PROFE-SIÓN  
LÍDER DEMONIO Y DEPENDIENTE

VANIR



## PRÓLOGO

—¡Explosión~!

La tranquila y apacible llanura fue pisoteada por una violencia brutal. La onda de choque de la explosión se extendió junto a un ruido atronador, levantando una nube de polvo. Recogí a Megumin del suelo, ya que se había desplomado tras agotar todo su maná.

—¡¿Cuántos, cuántos puntos he conseguido...?!

Aunque se veía realmente cansada, sus ojos todavía parecían animados cuando me preguntó.

—Basándome en el ruido de la explosión y su poder destructivo... ¡Ochenta y cinco puntos!

—¡Urggh! Como podía esperar de Kazuma, yo le habría dado a esa explosión los mismos puntos.  
¡Estás progresando realmente rápido...!

—Fufu, después de haberte acompañado todos los días para hacer esto, mi juicio también ha mejorado. Está bien que me consideres como tu asistente para la explosión. Espera, deja que te lleve a caballito.

—Uuuugggh...

Entonces terminé ayudando a Megumin a levantarse.

—Explosiones día tras día y todavía no te hartas. ¿No te gustaría cambiar de clase para aprender otros conjuros y convertirte en una maga excelente?

—Por supuesto que no. ¿Y cómo te atreves a quejarte después de haberme conseguido para tu grupo, yo que soy una maga de élite?

La autoproclamada maga de élite me reprochó mientras colocaba sus manos sobre mi cuello. Hacía poco me di cuenta de que esta chica podría ser muy confiable si sus cualidades son usadas sabiamente...

Entonces sólo suspiré y puse a Megumin sobre mis hombros.

*Mañana será otro día ajetreado.*

Ella me dijo que no podía realizar conjuros durante los viajes porque necesitaba conservar su maná, así que no tuve más remedio que acompañarla a su denominado ritual de explosión diario.

*En serio, ¿cómo es posible que no se canse de esto?*

En el camino de vuelta a Axel, mientras el cielo se estaba tiñendo progresivamente de rojo, Megumin comenzó a murmurar sobre mis hombros.

—¡La próxima vez conseguiré cien puntos...!



**¡DECIDAMOS QUE HACER CON  
ESTA IMPORTANTE CARTA!**

Cap. 1

## PRIMERA PARTE

—Yo, quiero tener hijos con Kazuma-san.

Cuando escuché esas apasionadas palabras, me levanté totalmente rígido y el té que estaba bebiendo empezó a caerse por las comisuras de mi boca. La causa fue Yunyun, que tenía la cara sonrojada y sus manos no dejaban de temblar. No fui el único que se puso tenso; todas las demás también se quedaron paralizadas. Era algo normal teniendo en cuenta que Yunyun dijo eso de repente...

—Oye, Megumin, ¿podrías esperar un poco y no hacer un movimiento todavía? Si me dejas corregir mi jugada te daré esta piedra con forma extraña que encontré en un balneario de Alcanretia.

...Miento, había sólo una persona que no se dio cuenta de lo que pasaba a su alrededor y que tampoco prestó atención a la conversación, y esa era Aqua. Se encontraba sentada frente a Megumin con una expresión de preocupación y con una pieza de ajedrez en la mano. Reuní fuerzas y me limpié los restos de té de la boca. Darkness permaneció con la taza inclinada y su té derramándose por toda la alfombra. Entonces coloqué la mía sobre la mesa y le pregunté a Yunyun con una expresión seria:

—...¿Qué fue lo que dijiste?

—¡Yo he dicho: **quiero tener hijos con Kazuma-san!**

Yunyun gritó con la cara enrojecida para responder a mi pregunta. Al parecer no me había equivocado.

—...Quiero que nuestro primer hijo sea niña.

—¡No, no puedes, el primero que nazca tiene que ser un chico!

Yo pensaba que era una chica introvertida, pero siempre defendía su postura con determinación cuando era necesario. Aunque tampoco podía ceder; ¡todos los hombres quieren que sus hijas les llamen papi...!

—¡No, cálmense los dos, ¿por qué están hablando de niños y niñas?! ¡¿Cómo ha podido llegar la conversación a este tema?! ¡Y Yunyun, ¿por qué dices esas cosas sin sentido?! ¡¿Acaso tienes idea de lo que estás diciendo?!

Megumin volvió en sí y se entrometió en la conversación.

—Yo, yo estoy de acuerdo con Megumin. ¡Tú eres Yunyun, ¿verdad?! ¡No sé qué es lo que tuviste con Kazuma, pero no seas imprudente! ¡¿No sabes qué clase de hombre es esta cosa?!

Darkness dijo algo desagradable.

—¿Umm? ¡Por favor, espera un momento! ¡Sí, eso es! ¡Si coloco aquí el caballo que antes no servía para nada...!

Aqua no era consciente del alboroto que se estaba produciendo a su alrededor y comenzó a hablar consigo misma mientras movía una pieza por el tablero. Su oponente, Megumin, estaba agarrando a Yunyun por los hombros y sacudiéndola con violencia.

—¡Despierta! ¡O mejor dicho, si no dejas de comportarte de forma imprudente vas a cometer un error muy grave! ¡Por favor, cuéntame en detalle qué está ocurriendo exactamente!

—¡¡Po-porque si no tengo hijos con Kazuma, el mundo será~!! ¡El Rey Demonio...!

Yunyun gritó entre sollozos mientras Megumin la zarandeaba.

—Si ese es el caso, el mundo... No hay problema, escúchenme todas, no hace falta que digan más. Déjenme al Rey Demonio y el destino del mundo a mí. Tendré un hijo con Yunyun, venceré al Rey Demonio y el mundo será salvado, ¿no? ¿Cómo puedo ignorar la súplica de alguien que necesita ayuda?

—¡¿Por qué haces esto?! ¡Si siempre te has negado a acompañarme cuando quería ir a misiones!

—¡Sí! ¡Normalmente te niegas a escuchar a los demás, ¿entonces por qué te comportas de forma tan obediente en este momento?! ¡¿Y por qué no tienes ninguna duda sobre este giro inesperado de eventos?

Entonces sólo les dije a las dos, que me habían interrumpido:

—¡Silencio! ¡¿Qué se traen ahora?! ¡Este es un asunto solo entre nosotros dos, y aquellas que no tengan nada que ver, se callan! ¡Ser tan popular no es una cosa que me suela suceder muy a menudo, así que no se atrevan a entrometerse en mi camino!

—¡Este sujeto le ha dado la vuelta al tema y nos está echando la culpa! ¡¿Y cómo que yo no tengo nada que ver?! ¡Si mi amiga va a ser secuestrada por un rarito, por supuesto que pienso tomar cartas en el asunto!

Continué para hacer callar a la insistente Megumin.

—¡Después de todo he conocido a muchas chicas y mujeres hermosas durante este tiempo, así que es extraño que todavía no haya llegado a nada más con ninguna! ¡¿Es que acaso no somos nosotros los héroes que han vencido a varios jefes del ejército del Rey Demonio?! ¡¿Acaso no hemos conseguido resolver cientos de incidentes?! ¡¡No sería raro que apareciesen chicas lindas que me admiraran o aventureros pidiéndome un autógrafo por todas partes!! ¡Oye, Darkness, tú eres una especie de noble, así que al menos dame una medalla como condecoración por mis logros!

—¡T-Tú! ¡No lo digas en voz alta aunque sea así como te sientes! ¡Y si sigues comportándote de esa forma todos los logros que has conseguido con tu esfuerzo no servirán para nada!

Yunyun se quedó mirándonos mientras discutíamos.

—¡Por favor, por favor, tranquilíicense! ¡Lo siento, todo es culpa mía, así que basta ya!

Ella se colocó tímidamente entre nosotros, pero...

—¡He oído que en este país la gente se casa normalmente entre los 16 y los 20 años, pero también a los 14! ¡Yunyun y Megumin son compañeras de clase, así que tiene 14 como ella, ¿verdad?! ¡Entonces no hay problema! ¡Es maravillosa, simplemente maravillosa, una vida feliz sin estar atado por las leyes! ¡La alegría de no ser considerado un *lolicon* (pedófilo)! ¡¡Esta es la primera vez que me alegro de estar en este mundo!! ¿Y qué pasa con ustedes, acaso todas ya sienten algo por mí? ¡¿Están celosas porque voy a salir con Yunyun?! ¡Entonces díganlo, tropa de *tsunderes*!

—¡Pero este sujeto! ¡Darkness, a por él! ¡Dejemos que pruebe el sabor de la muerte!

—¡Sí, observa cómo le doy una paliza a este vago inútil que solo sabe protestar!

—¿Oh? ¿Oh? ¿Qué, quieren pelear? ¡En verdad nunca aprenden, ¿eh?! ¡Puedo atacarlas usando mi Toque Drenador, y tocarlas es válido como defensa propia! ¡Da igual donde lo haga, no se podrá considerar acoso sexual!

Sólo entonces abrí y cerré las manos rápidamente para intimidar a las dos chicas, y Megumin levantó las cejas poco a poco. En ese momento alguien tiró de su capa; podría haber saltado sobre mí en cualquier instante.

—Hey, ahora te toca mover a ti, Megumin. Mira eso, he puesto toda mi confianza en mi último movimiento. ¡Date prisa!

—¡Explosión!

—¡¡Guaaaaah!!

Mientras que Aqua estaba jalando de Megumin, ésta gritó “explosión” e hizo saltar por los aires el tablero de ajedrez sin ni siquiera mirarlo.

—Uuh... Uuuh... Debí haber prohibido el conjuro de explosión...

Miré cómo Aqua lloriqueaba mientras recogía las piezas que se habían esparcido por toda la alfombra. Entonces Megumin apuntó su bastón hacia mí.

—A pesar de mi aspecto he estado entrenando cada día con el objetivo de convertirme en la maga más poderosa. ¡Puedo derrotar fácilmente a la escoria con estadísticas pobres como Kazuma sin necesidad de utilizar la magia!

—Ah, incluso yo me tomaré eso como una ofensa. Lo que me hace peligroso es la manera en la que derroto enemigos muy poderosos a pesar de mis bajas estadísticas. Nunca podría perder contra una ridícula maga de explosiones que solo sabe utilizar un conjuro. Ni siquiera hace falta mencionar a la mujer caballero descerebrada.

—¡¿Caballero sin cerebro?!

En medio de aquella atmósfera, donde se veía claramente que se iba a producir una pelea, Yunyun gritó de repente con lágrimas en los ojos.

—¡Megumin, escúchame! ¡¡El Hogar de la Magia Carmesí... el Hogar de la Magia Carmesí va a desaparecer!!

## SEGUNDA PARTE

—Por favor, discúlpanos por nuestro té y nuestra hospitalidad mediocres.

—No, está bien, muchas gracias.

Yunyun se sentó en el sillón cuando la hicimos pasar, aceptó el té de Aqua y finalmente se tranquilizó.

—...Bien, ¿qué está pasando? Que el Hogar de la Magia Carmesí esté desapareciendo es una mala noticia. ¿Puedes explicarlo con más detalles?

Después de escuchar lo que dijo Megumin, Yunyun le entregó una carta sin mediar palabra. Megumin la cogió y sacó del sobre dos hojas de papel.

—...Esta es la carta que envió el padre de Yunyun, el jefe de la aldea, eh... ¿“**Para cuando recibas esta carta, probablemente yo ya habré dejado este mundo**”...?

La expresión de Megumin comenzó a ponerse seria a medida que iba leyendo el contenido de la carta.

Era comprensible que Yunyun cayera en ese estado de confusión tras leer el contenido de la carta. Al parecer, un jefe del ejército del Rey Demonio había aparecido cerca del Hogar de la Magia Carmesí y estaba construyendo una base militar con la gran cantidad de subordinados de los que disponía. También decía que el jefe enemigo poseía una alta resistencia a la magia, y que en esos momentos no pudieron destruir la base...

En la carta se hacía hincapié en que el jefe estaba poniendo el orgullo de la Magia Carmesí sobre la mesa, y que había decidido a morir junto al líder del ejército del Rey Demonio.

Y por último...

—“**Te confío el rol de jefe... Como la última miembro del clan de la Magia Carmesí, no permitas que nuestro linaje desaparezca.**” ¡Espera, ¿no hay otro miembro del Clan de la Magia Carmesí aquí mismo?!

*Para cuando recibas esta carta, probablemente yo  
ya habré dejado este mundo. El ejército del Rey  
Demonio le teme nuestro poder y finalmente  
atacará con todo. Ya establecieron una gran base  
militar cerca de la aldea, pero eso no es todo.*

*Un jefe de su ejército tiene alta resistencia a la  
magia y se dirige hacia aquí con muchos soldados.*

*Juju... Parece que el Rey Demonio aún nos teme.  
Como no pudimos escapar del cerco de su base,  
nuestras opciones ofensivas son limitadas.*

*Soy el jefe del clan de la Magia Carmesí, y me  
iré a la tumba junto a ese líder del ejército del mal.*

*Querida hija, mientras tú sigas con vida, la Magia  
Carmesí continuará. Te confió el rol de jefe .*

*... Como la última miembro del clan de la Magia,  
no permitas que nuestro linaje desaparezca...*

—¡Ignora eso de momento, mira detrás! ¡Hay otra página!

Megumin se puso nerviosa, pero cuando escuchó lo que dijo Yunyun, comenzó a leer la otra página de la carta.

—“**El adivino de la aldea predijo el ataque del ejército enemigo. Fue un golpe de angustia para el Hogar de la Magia Carmesí, pero al mismo tiempo, el adivino vio un atisbo de esperanza. Como única sobreviviente de la aldea, Yunyun...**” ¡Como he dicho antes, ¿por qué Yunyun es la única sobreviviente?! ¡¿Qué pasa conmigo?!

—¡No, ignora eso por ahora, continúa leyendo!

—“...**Como única sobreviviente de la aldea, Yunyun ocultará a los demás en su corazón el objetivo de derrotar al Rey Demonio y se centrará en ser adiestrada. Un tiempo después, conocerá a un hombre en la ciudad de los inicios. Inseguro y sin ningún poder, ese hombre será su futuro esposo.**”

—...¿Por qué me miras? ¿Con hombre inseguro y sin ningún poder se refiere a mí? Y Yunyun, ¿viniste aquí solo por seguir lo que decía esa adivinación?

Yunyun apartó la mirada cuando escuchó mis palabras.

—Voy a continuar leyendo, ¿vale? “**El tiempo pasará en un abrir y cerrar de ojos. El hijo de la sobreviviente del clan de la Magia Carmesí y de ese hombre ya tendrá la edad de un joven, y al igual que su padre, se convertirá en un aventurero y realizará un viaje. Pero ese joven aún no lo sabe; él será la persona que vengará a los miembros de su clan y derrotará al detestable enemigo, el Rey Demonio...**”

—¡¿...?!

—¡¿...?!

—¡¿...?!

Después de escuchar eso, no solo yo, sino que incluso Darkness y Aqua dieron un grito ahogado.

—¡¿Nuestro, nuestro hijo derrotará al...?!

—¡Espera, espera! ¡¿Qué significa esto?! ¡Oye, Kazuma, alguien tan paranoico como tú no podría creer en una adivinación tan imprecisa, ¿verdad?!— dijo Darkness.

—¡Eh, eso sería un problema! ¡¡Un gran problema para mí!!

Mientras me encontraba sorprendido por la pesada carga que aguardaba mi destino, Darkness y Aqua entraron en pánico.

...*¿Umm? ¿Puede ser que estén celosas? Ah, eh, ¿de verdad? Qué escena tan juvenil, es realmente...*

—¡No quiero esperar tanto! ¡¿No puedes darte prisa y vencer tú al Rey Demonio?! ¡Llevaría mucho tiempo hasta que el hijo de Kazuma se hiciera mayor! Oye, ¿a qué edad se puede considerar a alguien como joven? ¿Tres años está bien? ¡Si no, finjamos que esta adivinación nunca existió!— y ahora Aqua.

*Ni hablar. ¿Y cómo se le ocurre decir que con tres años es suficiente, acaso pretende que un niñito derrote al Rey Demonio?*

—¡El Hogar de la Magia Carmesí tiene unos oráculos muy poderosos! ¡Lo que significa que su adivinación es...!

—Entiendo, yo me encargaré. Lo haré por el bien de este mundo, así que no hay más que hablar.

—¡¿Por qué tienes que ser tú?! ¡¿Eso sería lo correcto?! ¡Siempre eres tan despreocupado, ¿por qué tienes que ser tan determinado ahora?!

Darkness me agarró del cuello y acercó su cara a la mía. En ese momento Megumin, que ya había terminado de leer, dijo con una voz suave:

—...En esta página, la última frase dice “**la Leyenda del Héroe de la Magia Carmesí, capítulo uno. Autora: Arue**”.

—¡¿...?!

—¡¿...?!

—¡¿...?!

Cuando Megumin dijo esas palabras, Darkness, Yunyun y yo estábamos en shock. Aqua se inclinó sobre la carta y le echó un vistazo.

—Déjame ver. Ah, la letra es diferente en esta página. La primera está escrita por el padre de Yunyun. La segunda tiene un comentario por detrás que dice: “**el envío es demasiado caro, así que le pedí al jefe de la aldea que lo incluyera junto a su correo. Te enviaré el capítulo dos cuando lo termine**”...

El adivino de la aldea predijo el ataque del ejército enemigo.

Fue un golpe de angustia para el Hogar de la Magia Carmesi, pero al mismo tiempo, el adivino vio un atisbo de esperanza.

Como única sobreviviente de la aldea, Yunyun ocultará a los demás en su corazón el objetivo de derrotar al Rey Demonio y se centrará en ser adiestrada.

Un tiempo después, conocerá a un hombre en la ciudad de los inicios. Inseguro y sin ningún poder, ese hombre será su futuro esposo. Él se niega a trabajar y vive como un gorrón, sin embargo, Yunyun se quedará con él y le apoyará en todo...

Será una vida de pobreza combinada con un entrenamiento diario, una época dura aunque feliz para Yunyun.

El tiempo pasará en un abrir y cerrar de ojos.

El hijo de la sobreviviente del clan de la Magia Carmesi y de ese hombre ya tendrá la edad de un joven, y al igual que su padre, se convertirá en un aventurero y realizará un viaje.

Pero ese joven aún no lo sabe; él será la persona que vengará a los miembros de su clan y derrotará al detestable enemigo, el Rey Demonio.

—¡Aaaaaaaaaaaaaah~!

Yunyun le arrancó la carta de las manos, la estrujó y la tiró al suelo.

—¡Guaaaaah, eso ha sido demasiado! ¡¡Arue, maldita idiota, aaaaaah!!

Pregunté a Yunyun confundido. Estaba protestando arrodillada sobre la alfombra.

—¡Eh, explícame qué está pasando! ¿Quién es Arue, qué pasara con nuestro hijo? ¿Lo hacemos aquí o en la habitación?

—Puedes bañarte, ir a tu habitación y dormir... Arue es una compañera de clase en el Hogar de la Magia Carmesí. ¿Cómo podría explicarlo? Es una chica un poco rara que pretende ser escritora...

Darkness mostró una expresión de alivio cuando escuchó decir eso a Megumin.

—Oh, así que solo era una historia... ¿Umm? Espera, ¿y qué pasa con la primera carta?

—Lo que dice en la primera página debe ser cierto. El clan de la Magia Carmesí ha sido una molestia para el ejército del Rey Demonio durante mucho tiempo. Este día tenía que llegar tarde o temprano, así que probablemente hablaba en serio sobre lo del ataque al Hogar de la Magia Carmesí.

—Eh, espera, espera, ¿qué hay de mi corazoncito? No juegues con mis sentimientos; estaba preparado para quitarme los pantalones, ¿y ahora me cuentas esto? ¿Qué pasa con Yunyun? ¡Los dos nos convertiremos en amantes, ¿verdad?!— estaba impactado.

—Eso no ocurrirá. Ahora estás molestando, así que échate a un lado y juega con Aqua... Por cierto, Megumin, ¿por qué estás tan tranquila? ¿No te preocupa tu familia y tus compañeros de clase? Tu pueblo se encuentra en peligro, ¿no?

Debido a las palabras de Darkness, Yunyun dejó de lamentarse y de pronto levantó la cabeza.

—Sí, tienes razón. ¡Este no es momento para llorar! ¡Oye, Megumin, ¿qué deberíamos hacer?! ¡Creo que es cierto que nuestra aldea está siendo atacada! ¡¿Qué hacemos?!

Tras escuchar a Darkness y a Yunyun, Megumin intervino.

—Somos el clan de la Magia Carmesí al que incluso el Rey Demonio teme, ¿verdad? No creo que la gente de la aldea vaya a esperar la muerte sin hacer nada. Además... si Yunyun, que es la hija del jefe, se queda aquí, el linaje del clan de la Magia Carmesí no se acabará independientemente de lo que ocurra en la aldea. Por lo que creo que lo mejor sería pensar en este asunto de la siguiente forma: **todos los habitantes de la aldea seguirán viviendo en nuestros corazones**.

—¡Megumin, eres una chica cruel! ¡¿Por qué actúas siempre como si no tuvieras corazón?!

Yunyun miró hacia mí con lágrimas en los ojos y la cara enrojecida.

—Eh, emm... Perdona por haber dicho antes algo tan raro de repente. ¿Cómo, cómo debería decirlo?, el único hombre que conozco eres tú...

—Oh, es verdad, no pasa nada. ¿Pero qué vas a hacer? ¿No está tu aldea en peligro?

Yunyun se limpió las lágrimas de los ojos y respondió.

—Sí, me prepararé para ir al Hogar de la Magia Carmesí ahora mismo. Al fin y al cabo es mi pueblo; mis a-ami-amigos... están allí.

Probablemente no estaba segura de sí eran amigos de verdad.

—¡De acuerdo, discúlpennme por haberlos molestado, chicos! Emm, tú también, Megumin. Adiós...

Todos observamos cómo Yunyun se alejaba en solitario.

—...Kazuma, ¿crees que está bien dejar a esta niña ir sola? Pensaba que te ibas a dejar llevar por el deseo y decir algo para intentar parecer genial, como “iré contigo”.

—¿Pero no ha dicho que un jefe del ejército del Rey Demonio los está atacando? Incluso si voy con ella solo conseguiría entorpecerla. Es peligroso y da miedo, y además estoy cansado después de regresar de mi viaje... Aunque Megumin, si estás preocupada por esa niña puedes acompañarla si quieres, ¿sabes?

—¡Este, este sujeto, hace un momento estabas alardeando de ser un héroe capaz de eliminar a los jefes del ejército del Rey Demonio! ¿Y por qué debería preocuparme por Yunyun? Es mi rival, ¿vale? Es algo así como una enemiga para mí.

Darkness y yo sonreímos disimuladamente mientras escuchábamos a Megumin.

—Hey, puede que esté diciendo eso, ¿pero no te ha parecido que estaba realmente nerviosa durante todo el tiempo que ha leído la carta?— le dije a Darkness.

—No seas malo, Kazuma. Ya sé que Megumin no está siendo sincera. ¿Por qué no le dejas un poco de espacio para que lo piense?— ella me respondió.

Megumin nos miró a los dos mientras conversábamos animadamente.

—Oye, Aqua, di algo... Ah...

Me giré hacia Aqua.

—Uuh...

Y la vi durmiendo ruidosamente sobre el sillón. Parecía que la discusión que estábamos teniendo todos era muy complicada para ella.

Al final, Megumin se encerró en su habitación del segundo piso, enfadada. Darkness se quedó conmigo en la sala y comenzó a hablar.

—Oye, Kazuma, ¿realmente está bien dejarla sola de esa forma? Emm, ¿no se supone que esa chica, Yunyun, es amiga de Megumin? He oido que es muy fuerte... pero aun así...

—Estará bien. Es una auténtica miembro del clan de la Magia Carmesí y sabe utilizar magia avanzada. Es más, estará más segura yendo sola que con nosotros. Después de todo en nuestro equipo tenemos a alguien profundamente amado por lo Andeddo (no muertos).

Lo dije mientras miraba a Aqua, que estaba encogida y babeaba sobre el sofá.

*Y aunque Megumin ahora está siendo testaruda, cuando pase un poco de tiempo...*

Esa noche, después de cenar, estaba tratando de relajar la mente en mi habitación cuando de repente escuché que alguien llamaba a la puerta.

—Adelante.

La persona que entró tras oír mi respuesta por supuesto fue...

—...Kazuma, tengo que hablar contigo de una cosa. ¿Tienes tiempo?

Megumin entró en pijama y parecía que hablar conmigo le suponía un esfuerzo.

—¿Qué haces aquí tan tarde? ¿Acaso las palabras de Yunyun han despertado tu espíritu competitivo y has venido aquí para hacerme un asalto nocturno?

—¡Cuidado con lo que dices, o te haré volar por los aires! ¡Me he dado cuenta de que tu acoso verbal no ha parado desde que cumplí los catorce!

Su cara estaba roja de rabia. Me senté en la cama con las piernas cruzadas y apremié a Megumin para que continuase, aunque ya tenía una ligera idea de lo que iba a decir... Tosió para calmarse y prosiguió.

—Bueno, ya lo sabes. En realidad no me importa lo que le ocurra a Yunyun, pero es que en la aldea tengo una hermana mucho más pequeña que yo.

—...

—Por eso, aunque yo no tenga nada que hacer con Yunyun, estoy preocupada por mi hermana... ¿Por qué, por qué te estás riendo?

Traté de contener la risa mientras Megumin daba un discurso típico de *tsundere*.

### TERCERA PARTE

A la mañana siguiente, después de conseguir en el gremio de los aventureros el mapa que representaba los alrededores del Hogar de la Magia Carmesí, miré a todas y me dirigí a ellas.

—A ver, la situación es ésta: esta tsundere dice que quiere volver a su aldea natal, y yo también creo que ir al Hogar de la Magia Carmesí para jugar es una idea estupenda.

—¡¿Quién es una tsundere?! ¡¿No te dije que estoy preocupada por mi hermana menor...?!

Le di unos golpecitos en la cabeza a la persistente Megumin y le interrumpí.

—Parece que la aldea se encuentra en guerra con el ejército del Rey Demonio, así que lo primero que haremos será ver cómo está la situación desde la distancia. Si es tan peligroso como sugiere la carta, volveremos a casa inmediatamente, y si descubrimos a las fuerzas de su ejército por el camino también regresaremos. ¡Tenemos que esforzarnos al máximo para evitar luchar contra los monstruos!

—¡El plan de batalla es típico de Kazuma, muy cobarde! Pero está bien. Aunque acabamos de regresar de un viaje... ¡utilizaré mi poder para salvar a la gente en el pueblo natal de Megumin!

Aqua rebosaba confianza tras haber derrotado recientemente a un jefe del ejército del Rey Demonio, y dijo esto mientras apretaba los puños.

—El Hogar de la Magia Carmesí, ¿eh? Es un refugio para los monstruos poderosos. ¡Y habrá hordas del ejército del Rey Demonio atacando...! ¡Aah, ¿qué pasa si nos vemos superados en número y nos convertimos en sus prisioneros?! ¡Oye, Kazuma, si ocurre eso no te preocupes por mí, solo céntrate en mantener a salvo a las demás!

—No te preocupes, será un placer dejarte allí abandonada. Por favor, no vuelvas nunca.

Después de responder con decisión a Darkness, que no paraba de decir cosas sin sentido, recogí la bolsa que todavía no había vaciado y salí de la mansión junto a las tres. Normalmente teníamos que viajar en transporte público, pero se me ocurrió una idea mejor.

—Eh, Kazuma, ¿a dónde vamos? ¿No se supone que tenemos que ir al Hogar de la Magia Carmesí con esa niña, Yunyun?

—Yunyun se marchó ayer por la tarde en una carroza, así que no podríamos alcanzarla aunque saliésemos ahora mismo. Y ya estoy cansado de viajar en carroza. Además... hay un sitio al que quiero ir.

Llegamos al destino mientras conversaba con Aqua.

—...Ugh. Así que este es el lugar... Emm, soy un caballero que rinde culto a la diosa Eris, por lo que no me gusta nada estar aquí... Después de todo esto es un~

—¡Bienvenidos! ¡Pero si es el hombre que no puede subir mucho de nivel a pesar de tener un trabajo donde es fácil hacerlo, la chica que no es de mucha utilidad aparte de depender del poder del nombre de su familia, y la arcipreste gamberra que no deja de molestar, así como la chica de la especie inútil que domina un conjuro inútil! ¡Han venido en el momento justo!

—¡Este individuo está aquí...!

—¡E-especie inútil...!

Después del saludo del trabajador de la tienda, que estaba limpiando con una extraña máscara puesta, Darkness y Megumin gimieron de frustración.

Fui allí para finalizar mi trato con Vanir, aparte de otros asuntos que tenía con él. Sin embargo... Vanir ignoró los intentos de intimidación de Aqua, que le amenazó con sus puños, se acercó a mí y me empujó al interior de la tienda diciendo “por favor, entra”. No había ni rastro de Wiz en la tienda, aunque en su lugar se escucharon unos sollozos en la parte trasera. Empecé a hablar con el trabajador de aspecto sospechoso mientras me empujaba.

—¿A qué te refieres con haber venido en el momento justo? ¿Has vuelto a importar mercancía extraña? Te lo dejaré claro desde ahora mismo, no pienso comprar nada de esta tienda.

—¡No diga eso! Un servidor no siempre tiene intenciones de encasquetar basura a los clientes. Esto debería encajar definitivamente con sus gustos.

Vanir eligió el momento más oportuno para promocionar sus productos cuando entrábamos en la tienda. Nos mostró una pequeña caja con la tapa abierta.

—¿...? ¿Qué es esto?

—Es un objeto mágico que sirve para repeler a los Andeddo (no muertos). Solo con abrir la tapa expulsará un gas sagrado de forma continua que mantendrá alejados a los no muertos, y puede durar hasta medio día. Bueno, usted tiene un extraño miembro en su equipo que atrae a los no muertos, ¿correcto? Ya ha sufrido mucho en el último viaje por culpa de eso, ¿verdad? ¡Con esto, usted podrá dormir tranquilamente incluso si acampa al aire libre!

—Eh, con ese extraño miembro no se estará refiriendo a mí, ¿verdad?

*Repeler a los no muertos, eh... Solo con oír eso me da la impresión de que es un objeto muy útil.*

—Bueno, ¿y cuáles son sus defectos? Obligatoriamente tiene que pasar algo malo si lo uso...

—No hay ninguno. Lo único que se puede considerar malo es su alto precio y su uso único. ¡Pero es muy efectivo! Tanto que la torpe de la dueña de la tienda no ha podido salir de aquí tras haber abierto accidentalmente la caja, y ha estado llorando durante todo este tiempo.

—¡No, cierra la caja y ventila la tienda! ¡¿Así que ese sonido era Wiz llorando?! ¿Por qué habrá comprado esto...? De todas formas es muy útil, así que dame uno. Seguramente lo voy a necesitar pronto.

Pensé en la necesidad de acampar al aire libre y abrí mi cartera...

—¡Serán un millón de eris! ¡Gracias por confiar en nuestra tienda!

—¡Demasiado caro! ¡Con ese precio prefiero luchar contra los zombis!

Vanir ignoró mi protesta y colocó hábilmente una caja nueva dentro de una bolsa.

—Oh, esto no es nada, cliente. ¡Después de todo el cliente se va a convertir pronto en un hombre rico! Todos los derechos de propiedad intelectual que usted posee a partir de ahora podrá vendérselos a su servidor por trescientos millones de eris! ¿Le satisface este contrato?

Dijo eso mientras preparaba los documentos del contrato.

—¡Trescientos millones de eris...! ¡Si le das esa enorme cantidad a este hombre se convertirá en un holgazán y no moverá un solo dedo durante todo el día! Aunque eso también suena bastante bien...

Darkness dijo algo extraño en voz baja. Aqua y Megumin me tiraron de una manga cada una mientras sonreían.

—Kazuma-san, Kazuma-san. Quiero una piscina en la mansión.

—Yo quiero un ambientador de maná. Dicen que mejora el ritmo de recuperación de maná.

—Ah, parece que a las zombis les atrae el olor del dinero. Una piscina y un ambientador suenan caros, así que ni siquiera voy a considerarlo por el momento. En vez de eso, id a recoger los objetos que vamos a necesitar para el viaje.

Después de decir eso a las dos comenzaron a buscar los objetos por la tienda. Se las veía animadas. Decidí que Vanir me comprara toda la mercancía que desarrollé de una sola vez. Siempre me veía arrastrado a participar en situaciones problemáticas, así que pensé que lo mejor sería salir corriendo inmediatamente con el dinero si lo veía necesario.

Después de todo, este pueblo había sido atacado por el ejército del Rey Demonio y por la fortaleza destructora móvil en menos de un año, por lo que estaba en peligro de volver a sufrir otro ataque. Era natural ser especialmente cuidadoso.

—...Muy bien, descuenta el coste de este objeto mágico para repeler a los no muertos de los trescientos millones de eris. Pasará algo de tiempo hasta que podáis alcanzar la cantidad que me tenéis que pagar, ¿no?

—Así es. Un servidor debe disculparse, ya que al fin y al cabo el antiguo dueño de la tienda importó mucha basura innecesaria y eso incrementó nuestros gastos. Las cuentas ya andaban justas antes de eso, pero un servidor conseguirá una gran suma de dinero la semana que viene. Un servidor ha conseguido varios inversores en este pueblo.

*La semana que viene, eh. ¡La semana que viene voy a ser un hombre rico!*

—Por cierto, tengo algunos asuntos que tratar con Wiz. ¿Podrías decirle que salga de ahí, por favor?

Después de escuchar mi petición, Vanir cerró la caja que estaba emitiendo humo de color blanco con una expresión de lástima. Entonces abrió las ventanas para ventilar la tienda y Wiz salió finalmente.

Ella casi ascendió al cielo el día anterior, sin embargo parecía estar recuperada del viaje y se veía más pálida que de costumbre. Nos dio la bienvenida con una sonrisa.

—Eh, Wiz, ¿te encuentras bien? Perdona por molestarte hoy otra vez. No he venido para comprar, sino para pedirte ayuda.

—¿...? ¿Pedirme ayuda?

Asentí y ella inclinó la cabeza. Le expliqué la situación del pueblo natal de Megumin y cuál era mi proposición.

—...Ya veo. Así que solo tengo que enviaros a todos a Alcanretia con el teletransporte, ¿verdad?

Para viajar al Hogar de la Magia Carmesí necesitábamos ir primero a Alcanretia, y después continuar desde allí. Esta chica era una liche, pero le encantó el balneario que visitamos en nuestro último viaje y estableció un punto de teletransporte en Alcanretia. Mientras conversaba con ella, las otras chicas continuaron con su búsqueda de objetos por la tienda.

—Emm, escucha, Vanir, ¿cuánta efectividad tiene esta poción que sirve para atraer monstruos? ¿Qué ocurre si te rocías con ella?

—Está pensada para ser bebida. Después de beberla, no solo los monstruos, sino que también la gente del pueblo, su familia y sus camaradas sentirán repulsión hacia usted y le atacarán. Este es un producto excelente que se complementa a la perfección con su fetiche extraño. ¿Quiere uno?

—...Incluso mi familia y mis amigos... Ugh, sería preocupante si me odiaran para toda la vida, pero si su efecto es temporal podría considerar comprarlo...

—...Oh, veo que hay pociones que incrementan la efectividad de un conjuro específico de forma temporal. ¿Tienen pociones que mejoren la potencia de los conjuros de explosión?

—Ahora mismo las únicas pociones de mejora de conjuros que tenemos disponibles son para Magia Maldita y Magia Cenagosa. La poción de Magia Maldita incrementa el área efectiva de su conjuro, por lo que usted también permanecerá inmóvil si lo utiliza contra un enemigo. Ocurre lo mismo con la Magia Cenagosa; aumenta el área de efecto y también ahogará en un pantano al que realice el conjuro.

—Productos inútiles... ¿Y qué me dices de esta muñeca que impresiona tanto?

—Esas son muñecas de Vanir, hechas con incrustaciones de fragmentos de la máscara de un servidor. Un gran producto que mantiene alejados a los espíritus malignos gracias a su temor hacia un servidor. Además es el objeto más vendido de la tienda. Se ríe en mitad de la noche, pero sus efectos son magníficos. No hay espíritus malignos en mi mansión, pero sí que hay uno allí... ¿Qué les parece adquirir uno?

—Que se ría en mitad de la noche es exactamente igual que tener un espíritu maligno en casa. Y de todos modos si se presenta alguno en la mansión, nuestra Aqua no le dejará tranquilo.

—¡Oye espera, ¿Megumin aún no cree lo que dije?! ¡¿No mencioné que hay un espíritu de una chica aristócrata viviendo en la mansión?! ¡No quise purificar su alma y dejarla vagar en libertad porque me dio lástima!

—Sí, ya. Ese espíritu a veces se bebe el vino de Aqua, ¿no? Lo pillo, lo pillo.

—¡También Darkness! ¡¡¿Por qué no me creéis??!

*Qué ruidosas...*

Mientras estaba distraído por las chicas detrás de mí, Wiz comenzó a hablar con una expresión nostálgica.

—Pero, el Hogar de la Magia Carmesí... En el pasado fui a comprar suministros a esa aldea. Visité a un famoso fabricante de objetos mágicos llamado Hyoizaburo, pero desafortunadamente no se encontraba en casa...

Megumin se puso a mi lado y se sorprendió al escuchar a Wiz.

—Por favor, espera un momento. ¿Has dicho Hyoizaburo? ...Por cierto, ¿cuándo visitaste el Hogar de la Magia Carmesí?

—Fui... ¿hace unos dos años? Ah sí, cuando visité la casa del fabricante había una chica muy linda que se parecía mucho a Megumin-san, y me saludó...

Cuando escuchó eso, Megumin se agachó con las manos en la cabeza.

—¿Qué ocurre? ¿Sucede algo malo?

—No, no es nada... Es solo que mi sospecha innecesaria estropeó tu viaje de negocios...

Megumin dijo algo extraño, y detrás de ella comenzaron a sonar unas voces discutiendo.

—¡No toque eso, diosa de las plagas! ¡Todas las pociones que usted toca se convierten en agua!

—¡¿Qué clase de actitud es esa, no se supone que los clientes somos como dioses?! ¡Además, yo soy una diosa auténtica! ¡Muestra el debido respeto a una diosa!



—¡¿Es tan insensible como para decir eso después de destruir la mercancía de un servidor, diosa de la pobreza?! ¡Escuche, Wiz, un servidor está escuchando lo que dicen! ¡¿Va a enviar a esta pandilla ahora?! ¡Hágalo antes de que destruyan toda la mercancía de la tienda!!

Cuando Wiz prestó atención a los gritos de Vanir, preparó su conjuro con una sonrisa irónica.

—¡Eh, chico!

Vanir me susurró al oído.

—Como ha comprado una mercancía valiosa, un servidor le regalará este consejo. El diablo de la profecía advierte... en el destino de su viaje llegará un momento en que su camarada comparta sus dudas y le pida consejo. Ese camarada elegirá su camino en función de sus palabras, por lo que usted debe reflexionar sabiamente y darle un consejo del que no se arrepienta.

Dijo algo muy profundo, aunque los consejos de este tipo siempre han sido dudosos. Aqua seguía protestando, y después de hacerle callar, los cuatro nos reunimos en un mismo punto.

—¡Bien, entonces os deseo un buen viaje...! ¡Teletransportación!!

## CUARTA PARTE

Abrí los ojos por reflejo debido al conjuro de Wiz. Ante mí se encontraba la ciudad del agua y de los balnearios, Alcanretia.

*Y pensar que solo un día después iba a regresar a la ciudad que creí que nunca volvería a ver...*

—Eh, eh, Kazuma, Kazuma.

—Nos iremos lo antes posible. No quiero volver a saber nada de tu religión ni de tu culto.

—¡¿Pero por qué?!

Después de rechazar a Aqua, que quería pasar la noche en esta ciudad, busqué información acerca de Yunyun. Partió de viaje el día anterior y probablemente fue en carroza pública, por lo que recorrer la distancia entre Axel y Alcanretia le llevaría un día entero, incluso saliendo por la mañana. Por eso imaginé que si utilizábamos el conjuro de teletransportación de Wiz llegaríamos antes que ella.

...Pero, cuando escuchó que mis planes consistían en encontrar a Yunyun al llegar...

—Kazuma, no quiero volver a casa porque esté preocupada por Yunyun, sino por mi hermana, así que continuemos con el viaje. No te preocunes, nos alcanzará pronto.

Megumin dijo eso con una expresión indescifrable. Parecía querer reafirmarse en su excusa de estar preocupada por su hermana.

...*Vaya tsundere.*

Al final no nos quedamos mucho tiempo en Alcanretia y dejamos la ciudad en dirección al Hogar de la Magia Carmesí. Sería un problema si nos encontráramos con el Culto de Axis; aunque a decir verdad no me importaba en absoluto...

Sin embargo, no había ninguna carroza pública que nos llevara hasta nuestro destino. Se decía que el camino al Hogar de la Magia Carmesí transcurría por un terreno muy peligroso donde una caravana nunca se arriesgaría a pasar. Y por encima de todo, los miembros del clan de la Magia Carmesí podían teletransportarse entre ambas ciudades con total libertad, por lo que no era necesario un medio de transporte.

—Nos llevará dos días ir caminando desde la ciudad hasta la aldea. Por el camino habitan muchos monstruos peligrosos, así que tendremos que confiar en la habilidad de Kazuma de detectar enemigos.

Después de dejar Alcanretia avanzamos por un camino bastante sencillo hacia el Hogar de la Magia Carmesí. Para ser sincero, acampar en un lugar repleto de monstruos peligrosos sonaba aterrador, de modo que mi intención era acortar la distancia lo máximo posible durante el día.

—No te preocunes, yo me encargo. ¿Acaso no derroté a unos cuantos monstruos en nuestro anterior viaje? Después de eso subí de nivel, y con el sobrante de puntos de habilidad aprendí el truco de los ladrones de “escapar”. Con esto puedo librarme de los peligros en cualquier momento.

—Oye, ¿pero esa habilidad no solo es efectiva en Kazuma? ¿Quieres decir que solo tú podrás escapar si detectas algún enemigo?

Ignoré a Aqua porque había sacado un tema delicado. Nuestra formación consistía en hacer que Darkness se colocara a la vanguardia seguida por mí, Megumin y Aqua.

—El trabajo de Kazuma es aventurero, lo que le permite subir rápidamente de nivel, ¿verdad? ¿Y después de esa batalla tan intensa con el líder del ejército del Rey Demonio solo subiste un nivel? ¡Yo llegué al nivel treinta y tres de una sola vez!

—Oye, no me restriegues tu tarjeta de aventurero por la cara o si no te la quitaré y la tiraré por ahí. No puedo hacer nada respecto a eso, tú puedes hacer daño a los jefes con tu espada o eliminar a cientos de monstruos de un solo ataque. En cambio mis únicas formas de atacar son con esta espada que tiene un nombre extraño y con un arco.

Tras caminar durante un tiempo llegamos a un bosque. Darkness iba al frente y se detuvo de improviso.

—...¿Umm, hay alguien ahí?

Cuando oímos a Darkness miramos en su dirección... A la entrada del bosque había una chica de pelo verde sentada en una roca; parecía que nos había visto y comenzó a saludarnos con la mano.

*¿Qué está haciendo allí sola?*

...Desvié mi vista hacia la pierna de la chica, y en su tobillo derecho llevaba puestas unas vendas manchadas de sangre.

De vez en cuando se miraba su pie derecho con una expresión de dolor. Entonces levantó de nuevo la cabeza y nos miró, pero justo en ese momento, una de mis habilidades reaccionó.

*...¿Cómo debería decirlo? ...¡Este mundo es muy cruel!*

—Parece que estás herida. ¿Eh, estás bien?

Agarré a Aqua del hombro para detenerla, ya que se estaba aproximando a la chica despreocupadamente. Cuando se dio cuenta de lo que hice, no solo Aqua, sino que también Megumin y Darkness se dieron la vuelta para mirarme.

—Mi habilidad de detección de enemigos me está advirtiendo de la presencia de un monstruo. Por lo tanto esa chica es un monstruo disfrazado.

—¿Eh?

Las tres se sorprendieron. Ignoré la mirada de la chica, que había puesto una expresión de tristeza al escucharme pedir precaución a las demás, y saqué el mapa del Hogar de la Magia Carmesí que conseguí en el gremio de los aventureros. En él se encontraba información sobre los monstruos que se podrían encontrar por el camino. Busqué a uno que encajase con la descripción de la chica... y lo encontré.



*“Chica de la Tranquilidad”... Ese es su nombre.*

Aqua se dirigió a mí mientras leía los detalles.

—Oye, Kazuma, creo que te está mirando con unos ojos muy tristes. Siento la necesidad de realizar un conjuro de curación en esa chica.

Seguí sujetando el hombro de Aqua mientras ella trataba de convencerme y leí la descripción del apartado de la Chica de la Tranquilidad.

—“**Chica de la Tranquilidad.** Este monstruo de tipo planta no produce daño físico a las personas... Sin embargo, creará a los viajeros una fuerte necesidad de protegerla, atrayéndolos hacia su lado. La tentación es difícil de resistir, pero si te apegas demasiado emocionalmente a él te atrapará hasta que te llegue la muerte. Se rumorea que este monstruo posee una inteligencia superior, aunque no es seguro del todo. Puede sonar cruel, pero cualquier equipo de aventureros que se lo encuentre debe exterminarlo inmediatamente”.

—Kazuma, no nos deja de mirar y creo que está a punto de ponerse a llorar. ¿De verdad es un monstruo?

No era muy propio de Darkness mostrarse tan preocupada.

—“Cuando el monstruo sonríe de alivio al ver pasar a un viajero por su lado es muy difícil abandonarla. Si pretendes marcharte mostrará una cara de lástima y parecerá que va romper en llanto. Cuanto más amable seas más probabilidades tienes de ser atrapado por este monstruo, de modo que por favor, sé precavido cuando te encuentras con uno”.

—Ka-Kazuma, esa chica está sonriendo mientras se esfuerza al máximo para contener las lágrimas y nos está despidiendo con la mano. No puedo resistir más, tengo que ir con ella y darle un abrazo.

Solté a Aqua y me giré para agarrar el collar de Megumin, que fue la última en hablar.

—“Una vez te haya atrapado se aferrará a ti, por lo que será difícil liberarte. Además, cuando el viajero trata de marcharse a causa del hambre, lo más peligroso es permitir que este monstruo recoja la fruta que produce y se la ofrezca. Su sabor es delicioso y proporciona a todo el que lo come una sensación de estar saciado... Sin embargo estos frutos no contienen ningún nutriente, y por muchos que se coma el viajero no podrá evitar debilitarse poco a poco. Quien quede atrapado no podrá resistir la tentación de comerlos al ver a la chica cortándolos y ofreciéndolos, por lo que al final el desafortunado no tendrá fuerzas ni para comer y morirá de desnutrición”.

—¡Ugh...! Aunque sea un monstruo, ignorar a una pobre chica es...

Darkness ya no pudo soportarlo más y se acercó a la Chica de la Tranquilidad. El mapa aseguraba que el monstruo no podía atacar físicamente, así que no la detuve y continué leyendo.

—“Comer los frutos de la Chica de Tranquilidad durante largos períodos de tiempo llevará a experimentar señales de peligro enviadas por el propio cuerpo. Entre ellas están el hambre, la fatiga y un dolor parecido a sufrir un corte. Es posible que las frutas contengan algo que afecta al sistema nervioso central, por lo que los viajeros que se acerquen a ella se harán débiles y caerán en un estado parecido al sueño. Existen muchos casos de viejos aventureros que buscaron una muerte tranquila y pacífica, y de ahí es de donde proviene el nombre de “Chica de la Tranquilidad”... Después de todo, este monstruo planta sus raíces en el cuerpo del aventurero muerto, utilizando sus nutrientes para~”

...Dejé de leer al llegar a esta parte. También aflojé mi mano sin darme cuenta, de manera que Megumin y Aqua salieron corriendo hacia la chica. Todas tuvieron dudas a la hora de tocarla tras saber que era un monstruo, pero aun así mostraron una expresión de impaciencia. La Chica de la Tranquilidad parecía estar preguntándoles “¿van a quedarse a mi lado?”, mirándolas fijamente con unos ojos llenos de ilusión. El instinto protector de las tres probablemente fue estimulado por esa mirada y sus manos no dejaban de abrir y cerrarse.

—Es un monstruo de tipo vegetal que no hace ataques físicos, pero detiene a los viajeros estimulando su instinto protector para obligarles a morir de hambre y echar raíces en sus cadáveres.

Cuando escucharon lo que dije, parecieron aliviadas y caminaron hacia la chica.

...¡¿Es que no han escuchado la parte de los viajeros muriendo de hambre?!

—¡Curaré tus heridas! ...¿Eh? No está herida, y tampoco son vendas. Solo es una cosa que se parece.

Después de oír a Aqua me acerqué a ellas para observar a la chica. El monstruo llevaba una ropa muy común en las chicas del pueblo. Iba descalzo y sonrió feliz cuando la rodeamos. Cuando la miré con atención vi que la roca que tenía debajo también era una parte de su cuerpo, solo que camuflada. Detrás de ella había algo parecido a una rama de la que colgaban unos pequeños frutos.

Evidentemente la ropa que llevaba y las vendas manchadas de sangre solo eran un truco visual para atraer la atención de las personas.

*Fingiendo ser una chica que no puede moverse a causa de sus heridas, qué malvada.*

Ninguna de las tres pareció darse cuenta de lo que yo había visto y miraban con adoración a la Chica de la Tranquilidad. Megumin le ofreció su mano lentamente y la chica mostró una expresión dubitativa que parecía estar diciendo “¿puedo coger tu mano?”. Entonces lo hizo. Después de agarrar su mano con fuerza, su rostro cambió a uno de felicidad verdadera.

*...Las tres han quedado completamente atrapadas por esa expresión.*

Hace poco supimos que el Hogar de la Magia Carmesí se encontraba en crisis, pero esto se trataba de un tipo distinto de peligro. Recordé la advertencia sobre el monstruo: “cuanto más amable seas más probabilidades tienes de ser atrapado por este monstruo, de modo que por favor, sé precavido cuando te encuentras con uno” y “puede sonar cruel, pero cualquier equipo de aventureros que se lo encuentre debe exterminarlo inmediatamente”.

Me posicioné frente a la Chica de la tranquilidad y saqué mi espada Chunchunmaru.

—¡Eh, ¿en qué estás pensando, Kazuma?! ¡¿Piensas utilizar a esta niña para ganar puntos de experiencia?!

Cuando dijo eso, Aqua abrazó a la Chica de la Tranquilidad con intención de protegerla.

*No, espera, eso es un monstruo. Y de la clase que asesina a gente.*

—Ya había oído antes sobre las Chicas de la Tranquilidad. Pero no podemos hacer daño a un monstruo con aspecto de chica, ¿verdad? Aunque Kazuma es conocido por ser un bastardo despiadado, sé que posee un lado que le obliga a cuidar de sus camaradas, un lado amable y tierno. Kazuma no haría algo como eso... No lo harás, ¿verdad?

Megumin cogió la mano de la chica y me miró con unos ojos suplicantes. Era igual que un niño pidiendo a sus padres que no llevaran al gatito que había recogido de la calle al servicio de control animal.

*...Yo, yo no hago esto por gusto.*

Darkness parecía tener dudas en ese momento; puede que hubiera recordado que la chica no era más que un monstruo...

—...No. Si Kazuma decide exterminarla, entonces eso es lo correcto. Me acerqué a ella porque pensaba que estaba herida, pero no es verdad. A juzgar por sus trucos veo que este monstruo tiene una habilidad de mimetismo impresionante, por lo que si la dejamos aquí habrá más víctimas en el futuro.

Sacó una espada de gran tamaño al decir eso y se preparó para el combate contra la Chica de la Tranquilidad. En ese momento, la chica dijo algo balbuceando como una niña pequeña, con una voz suave y delicada.

—...¿Quieres... matarme...?

La chica se aferró a la mano de Megumin al igual que una persona ahogándose tratando de sujetarse a un flotador. Levantó la cabeza y miró directamente a Darkness; las lágrimas salían de sus ojos mientras temblaba sin parar.

*Así que puede hablar...*

La espada en las manos de Darkness comenzó a temblar con intensidad, y entonces me miró con una expresión idéntica a la de la Chica de la Tranquilidad.

*¿Tú también? ¿Mirándome con esos ojos? Pero qué demonios...*

Empujé a la paralizada Darkness a un lado y avancé con mi espada descubierta. Aqua se interpuso entre el monstruo y yo para impedir que siguiera acercándose, moviendo sus puños como si fuera una boxeadora.

*...Esta chica es una diosa de verdad, ¿entonces por qué se deja engañar tan fácilmente por este monstruo?*

La Chica de la Tranquilidad miró a Megumin, que seguía agarrada de su mano, y entonces me habló con timidez.

—...¿Quieres... matarme...?

Al ver a la niña saltándole las lágrimas e inclinando la cabeza con miedo sentí como si un cuchillo estuviera atravesando mis entrañas. Las tres chicas y el monstruo me miraron fijamente.

*Concéntrate, este monstruo es un asesino.*

Pensé que si la dejábamos allí, alguien más podría caer víctima de sus encantos. No quería ser un ejemplo de moral, pero dejar con vida a un monstruo estaría mal, ¿verdad? ¿O exterminarlo no era lo correcto?

*¡Uguaaaaaaaaah!*

Al verme clavando la espada en el suelo y rascándose la cabeza por culpa del dilema, Aqua me dijo:

*Kazuma, recuerda que  
cuando te sientas perdido  
y tengas que tomar una  
decisión, no debe  
importarte lo que escogas,  
porque sin duda te vas a  
arrepentir al final. Por  
eso, solo elige lo que te  
haga más feliz en  
ese momento.*

*Pues vaya lógica, típico de una holgazana.*

Pero aun así había otra razón por la que no podía dejar con vida a la Chica de la Tranquilidad, y era lo que estaba ocurriendo en el pueblo natal de Megumin. En el lugar al que nos dirigíamos estaban aguardando un jefe del ejército del Rey Demonio y sus esbirros. No planeaba luchar contra ellos, pero para estar más seguros quería aumentar de nivel lo máximo posible antes de llegar allí.

*Si la Chica de la Tranquilidad es un monstruo que se encuentra en un hábitat tan peligroso entonces debería darme una buena cantidad de experiencia al eliminarlo.*

Mis tres compañeras me miraron con una expresión complicada de entender. También lo hacía la chica, cuyo rostro expresaba temor hacia mí. Tenía un motivo justificado para hacer esto, ya que si no exterminaba a este monstruo podría haber más víctimas en el futuro.

*...¡Aaaah, maldita sea, no se le puede hacer nada, así que por favor perdóname!*

¡Efectivamente, aunque su apariencia era la de una chica humana, no dejaba de ser un monstruo en su interior, un monstruo, un monstruo...! ...Al ver que estaba luchando con mi conflicto interno, la Chica de la Tranquilidad habló con una voz suave.

—Pareces estar sufriendo... Lo siento, por culpa de, vivir...

Mostró una débil sonrisa y continuó.

—Porque, como soy, un monstruo... vivir, te causará, problemas...

Aparecieron unas pequeñas lágrimas en sus ojos.

—Desde que nací, primera vez, hablo con humanos...

Presionó una mano contra su pecho como si estuviera rezando.

—Primera, y última vez que os veo, maravilloso... Si, en otra vida... la próxima vez, no monstruo, será maravilloso...

Después de decir su frase cerró los ojos con resignación.

*...No puedo hacerlo.*

## QUINTA PARTE

Dejamos atrás a la Chica de la Tranquilidad y reanudamos nuestro viaje por el camino. Ya no quería pensar más en ello. Puede que alguien cayera víctima del monstruo más adelante, pero por desgracia no pude seguir insistiendo en la creencia de que las vidas humanas son lo más importante y no fui capaz de matar al monstruo con apariencia de niña.

*...Esa Chica de la Tranquilidad seguro que engañará a alguien que pase por allí.*

Al final, incluso después de haber acordado perdonarle la vida, todos seguimos teniendo dificultades para marcharnos. Aqua y Megumin dudaron en abandonar a la chica, obligándome a gastar mucho esfuerzo para sacarlas de allí.

*Aah, es una verdadera molestia, matarla o perdonarla. Ambas opciones te dejan un mal sabor de boca, por lo que este es un monstruo realmente malvado.*

Sin embargo dijo que era la primera vez que hablaba con humanos, de modo que nadie había caído todavía en su trampa. Pero, ¿perdonarle la vida estuvo... bien...?

—Me alegra saber que Kazuma aún tiene una pizca de humanidad dentro de él. Pensé que dirías “¡convírtete en puntos de experiencia!” y la asesinarías para después eliminar sus restos con fuego mágico.

—Me parece que tengo que hablar con ustedes sobre cómo creen que soy realmente. Todas ya deberían saber perfectamente que no sería capaz de hacer algo así, ¿verdad?

Miré a Darkness y a Megumin al decir eso...

Las dos desviaron su mirada en silencio.

*...¿Eh?*

—Eh, esperen. ¿No sería considerado algo malo que una Chica de la Tranquilidad se encuentre en este camino en concreto?

Hablando de compañeros bondadosos, me acordé de Yunyun, que debía encontrarse por detrás de nosotros. Si esa chica sin amigos que le teme a la soledad y siempre presta especial atención a sus alrededores pasara por este sendero... la Chica de la Tranquilidad dijo que éramos los primeros humanos que se encontraba, por lo que en ese caso Yunyun aún no había pasado por aquí.

—Tu cara tiene el mismo color que la de Wiz, ¿te ocurre algo? ¿Te duele el estómago? Hay unos árboles por allí; nosotras nos alejaremos y podrás hacer tus necesidades sin problemas.

—¡No es eso! ¡Hey, ustedes adelántense! ¡Yo voy a volver a donde está la Chica de la Tranquilidad, tengo algo que discutir con ella!

—¡Eh, espera, espera Kazuma!

Ignoré la voz confundida de Aqua y comencé a recorrer el mismo camino por el que vinimos.

## SEXTA PARTE

Habían pasado menos de cinco minutos desde que dejamos atrás al monstruo.

*Si empiezo a correr aquí llegaré enseguida. Puede que sea un poco grosero por mi parte, pero probaré a pedirle un favor a esa chica.*

Pedirle que no sonriera ni saludara con la mano a una chica de ojos rojos que pasara por ese camino. Pensaba en ello mientras corría. Además, si hablar con ella funcionaba, podría pedirle que no sedujera a ningún otro viajero.

...¡Sí, eso es!

Una posibilidad era encargar al culto de Axis en Alcanretia que le enviara cosas periódicamente para que pudiera alimentarse, ¡y así aquel amable monstruo no volvería a atacar a los humanos...!

De todos modos, cuando regresara al pueblo me iba a convertir en un hombre rico, por lo que no me importaba correr con los gastos para su alimentación. ¡Se me ocurrió un buen plan mientras me dirigía corriendo hacia ese lugar...! Pero entonces vi a alguien hablando con la Chica de la Tranquilidad. Usé “ocultación” inmediatamente y observé la situación desde lejos. La persona que estaba hablando con el monstruo era un leñador, ¿alguien de Alcanretia? El leñador se acercó a la chica con un hacha.

¿Pretende exterminar a esa niña...?

Aprovechando mi habilidad de ocultación, me aproximé a ellos agachado para escuchar mejor, y entonces oí la voz del hombre.

—Aah... Maldición, ¿por qué tiene que ser así...? ¡Lo siento, lo siento mucho! ¡Perdóname! ¡Las reglas de los leñadores dictan que debo exterminarte en cuanto te descubra...!

Al leñador se le salían las lágrimas.

*¡¿Piensa asesinar a esta chica?!*

¡Estuve a punto de desactivar mi habilidad de esconderme...!

—Porque, un monstruo, como yo... vivir, causará, problemas...

Y justo cuando iba a hacerlo...

—Desde que nací, primera vez, hablo con humanos...

Palabra por palabra.

—Primera, y última vez que te veo, maravilloso... Si, en otra vida... la próxima vez, no monstruo, será maravilloso...

La Chica de la Tranquilidad dijo exactamente las mismas frases que antes.

—Ah... aaaaah... no puedo hacerlo. ¡Maldición, no puedo hacerlo!

El leñador gritó, se dio la vuelta y comenzó a correr. No cancelé mi habilidad y me quedé a la sombra de unos árboles sin poder hablar.

...*¿Ummm?*

Pensaba que yo fui el primer humano con el que había hablado.

—Aaah~, he vuelto a fallar. Ese leñador parecía bastante jugoso; habría sido un buen fertilizante...

...Cuando el leñador se perdió de vista, escuché al monstruo hablando suavemente. Me deslicé por detrás de la chica y cancelé mi habilidad de ocultación, pero ella no advirtió mi presencia.

—Uguaaaah... Maldita sea, no he conseguido ningún fertilizante... Está un poco nublado, pero voy a fotosintetizar un poco... Aah, vaya chasco.

Murmuró algo y estiró su cuerpo para exponerse al sol por completo... Al inclinarse hacia atrás, sus ojos se quedaron clavados en mí.

—...

—...

Tras mirarnos durante un rato sin decir nada, finalmente la Chica de la Tranquilidad rompió el silencio con su fina voz.

—Justo ahora, esas palabras, ¿podrías, fingir que, no las has oído...?

—¡Así que puedes hablar con fluidez y sólo estabas jugando conmigo como si fueras una maldita estafadora!

Alcancé a Aqua y las demás. Las encontré tomando un descanso en el mismo sitio que las dejé; probablemente estaban esperándome. Aqua sonrió al verme corriendo hacia ellas.

—Pareces contento, ¿qué ha pasado? ¿Qué le dijiste a esa niña? Y además, ¿por qué tenías que volver con ella?

Les mostré mi tarjeta de aventurero con una amplia sonrisa como respuesta.

—¡Miren todas! ¡He subido tres niveles de una sola vez! ¡Así podré ser de utilidad cuando lleguemos a la casa de Megumin!

Después de oír eso, las tres se quedaron paralizadas, y entonces...

—¡Guah... guaaaaaaaah! ¡Kazuma, eres un demonio! ¡Un demonio malvado! ¡Comparado contigo, Vanir es mucho más adorable!

—Ah... aaaah... aaaaaaaaaah... Todo es culpa mía... ¡Todo por haberme burlado de Kazuma cuando subí tantos niveles...! ¡¿Kazuma puso sus manos sobre esa niña porque yo lo provoqué...?! ¡Es, es todo por culpa de mi arrogancia...!

*No es cierto, chicas, sólo esperen.*

...Me disponía a explicar lo sucedido a las dos chicas que estaban llorando cuando vi a Darkness manteniéndose firme estoicamente a un lado. Me giré para mirarla directamente.

—Debe ser doloroso, ¿verdad? ...Has cumplido con las obligaciones de un aventurero. Perdóname por confiarle esa tarea tan desagradable...

Darkness habló con una expresión seria y de sufrimiento...

Me llevó una hora entera explicarles lo que había pasado.



**¡FORMEMOS UN HAREM CON ESTAS CHICAS CON OREJAS DE ANIMALES!**

**Cap. 2**

## PRIMERA PARTE

Cuando quedaba poco para anochecer, limpiamos las piedras de una pequeña zona a un lado del camino y desplegamos un trozo de tela para poder dormir allí cómodamente. Era un trozo de tela tan grande como un mantel para picnics. Bueno, según la forma en que lo habíamos usado se podía decir que en realidad era un mantel para picnics.

Los monstruos en esta área eran muy poderosos y sería un problema si los atrajéramos con la luz de nuestra hoguera, por lo que decidimos no encender una y juntarnos todos para dormir en la oscuridad.

Después de abrir la tapa del repelente mágico de no muertos que le compré a Vanir, todos colocamos nuestras bolsas de viaje en el centro de la sábana. Al tumbarnos sobre ellas nos apoyamos unos contra otros.

Probablemente como ese día el cielo estaba nublado no pudimos ver ninguna estrella. De todas formas, con la visión nocturna que me concedía mi habilidad de vista aumentada y con la habilidad de detección de enemigos podría saber en todo momento si alguien se acercaba a nosotros. Por lo tanto, debía quedarme despierto toda la noche para vigilar.

Puede que fuera demasiado para solamente una persona, por lo que las otras tres decidieron descansar por turnos. Megumin y yo empezamos con el primer turno de vigilancia.

—...Kazuma, ¿de verdad no te importa quedarte toda la noche sin dormir? Es lo más adecuado por el tipo de habilidades que tienes, pero...

Darkness comenzó a hablarle desde atrás.

—No te preocunes. Una de mis características es que tengo mucho aguante cuando tengo que quedarme despierto por la noche. En el país del que provengo, no dormir por la noche era algo habitual para mí.

Megumin hizo una pregunta después de escuchar eso.

—Por cierto, ¿dónde vivían Kazuma y Aqua en el pasado? Tengo curiosidad por el país de Kazuma. Por la mercancía que inventó, ese país parece tener una gran cantidad de objetos mágicos. Me pregunto qué clase de vida tenía él allí, porque no se me ocurre en qué situación se puede entrenar la característica de “tener aguante para quedarse despierto toda la noche”...

Darkness parecía intrigada por el tema que había sacado Megumin y se levantó ligeramente para mirarnos.

Qué clase de vida, ¿eh...?

En el silencio de la noche comencé a recordar mi pacífica vida allá en Japón. Por alguna razón, conversar en la oscuridad de esa forma se sentía igual que pasar una noche durante una excursión del colegio. Empecé a rememorar mi pasado con cierto aire melancólico.

—De acuerdo... Yo era un profesional en mi país.

—¿...? ¿Profesional?

Era normal que las personas de este mundo no supieran lo que significa ser un “profesional”.

—Les explicaré. Un profesional es una persona que tiene un ranking alto en muchas cosas. Por ejemplo, yo era conocido por mis compañeros como: “Kazuma-san, el único que tiene suerte en conseguir objetos únicos”, “Kazuma-san, el que siempre se encuentra online sea cual sea la hora a la que me conecte” y más nombres así... De todos modos, tenía una gran variedad de apodos y todos confiaban en mí. Asaltábamos fortalezas, cazábamos a jefes poderosos... sin duda fueron tiempos muy divertidos. Quedarse despierto por la noche era casi una norma. No comía apropiadamente y solo dormía unas dos horas al día antes de volver a mis búsquedas de objetos y mi caza de monstruos...

Pude escuchar unas voces de asombro detrás de mí.

—Vaya, qué apasionante... ¡Asaltar fortalezas y cazar jefes...! ¡Ya lo entiendo, Kazuma puede reaccionar tan rápido ante cualquier cambio de situación gracias a toda la experiencia que ha acumulado...! ¡Asombroso, realmente asombroso...!

Darkness dijo eso con una voz animada, y en su rostro solo podía ver respeto hacia mí.

—Es difícil creer eso que ha dicho una vez sabes cómo se comporta Kazuma normalmente... ¿Pero por qué, por qué creo que Kazuma no está mintiendo? ¿Será porque justo ahora estaba rebosante de confianza y de nostalgia...?

Incluso Megumin dijo algo poco corriente en ella. Entonces Aqua, que se encontraba a mi derecha, se unió a la conversación.

—...Eh, Kazuma, eso es la historia de un videojuego en línea. ¿Puedo explicarles qué es?

—Por favor, no lo hagas.

## SEGUNDA PARTE

Darkness me dijo que si ocurría algo la despertara aunque tuviera que ponerme un poco violento, y me hizo prometer que lo haría utilizando un método infalible y de una sola vez. Después de eso comencé la guardia con Megumin.

—...Emm, ¿cuál es ese método infalible para despertarla que has mencionado antes? Permíteme dejar las cosas claras antes de nada, no puedes sobrepasar “esa línea” con tus compañeras, ¿de acuerdo? Lo entiendes, ¿no?

—Esa es la clase de criatura que somos los hombres; si nos dices que hay un muro y que no podemos saltarlo por encima, entonces querremos hacerlo... Así son las cosas, cuanto más alto sea el muro en la vida o más alta la montaña, más ganas tendrás de superarla. Se puede aplicar lo mismo a esto.

—¡No, no es verdad! ¡No mezcles esto con ese discurso motivacional que acabas de soltar! ¡Estoy empezando a pensar que vigilar junto a Kazuma es realmente peligroso!

Después de que Megumin protestara nerviosa, Aqua se dio la vuelta mientras dormía y emitió un gemido.

—...

—...

Los dos nos quedamos en silencio pensando que sería mala idea despertarla. Finalmente volvimos a escuchar el sonido rítmico de su respiración. Suspiramos de alivio al verla respirar de forma regular.

—Mira quién habla...

Megumin volvió a suspirar.

—Sobre el tema que estábamos hablando antes de que se durmieran... Tú vienes de un país diferente, ¿verdad? ...Emm, Kazuma, ¿nunca has pensado en regresar?

Me preguntó con timidez.

—No podría volver aunque quisiera. Y aun así solo tendría otra vez una vida sin sentido y repleta de trabajo. Creo que mi vida actual no es tan mala, y cuando nuestro viaje al Hogar de la Magia Carmesí haya terminado podré cobrar los trescientos millones de eris de Vanir y seré un hombre rico. Entonces por fin tendré la oportunidad de vivir una vida pacífica e interesante con ustedes.

No había mucha diferencia entre ser un *nini* aquí y serlo en Japón. Lo único que se podía considerar distinto era que en una de esas vidas daría problemas a mi familia. En Japón había ordenadores y videojuegos, sin embargo no había nada como un servicio de súcubos, eso seguro. Derrotar al Rey Demonio y volver a Japón; no sabía el motivo, pero no hacía mucho tiempo eso empezó a parecerme muy imprudente. También pensé en ver a mi familia de nuevo, pero al fin y al cabo en Japón estoy muerto... Me prometieron que cumplirían cualquier deseo que tuviera si vencía al Rey Demonio, ¿pero realmente podrían ajustarse a todos los detalles que pidiera?

Megumin suspiró de alivio después de escuchar lo que dije.

—Ya veo... A mí también me gusta mi vida actual, así que es una buena noticia. Solemos encontrarnos en situaciones peligrosas, pero todos trabajaremos en equipo para superarlas. Estoy muy satisfecha con mi vida divertida de ahora.

¿Cómo podía ser divertida una vida llena de situaciones peligrosas? Estaba a punto de decir eso cuando...

Megumin se apoyó sobre mí y suspiró, apretando con fuerza mi mano derecha en la oscuridad.

La sensación de la mano suave de Megumin...

Nuestras manos solo se juntaron, pero por alguna razón me puse nervioso.



**“Ojalá todos pudieramos  
estar así para siempre.”**

¿Qué fue lo que dijo?

¡Oh no, ¿qué es esta sensación agridulce?! ¿Qué debería hacer, qué está haciendo esta niña? ¿Por qué Megumin me ha agarrado de la mano de repente? Primero Yunyun diciendo que quería tener un hijo conmigo, y ahora esto. ¿Realmente esta es mi época popular?

Los recuerdos agridulces del pasado se presentaron en mi mente. Mi primer amor fue una amiga de la infancia, que me dijo en la escuela “casémonos cuando seamos mayores”. En un verano de cuando estaba en el instituto la vi subida en la parte de atrás de la bici de un senpai delincuente. No soy capaz de describir las emociones que sentí en ese momento, y desde entonces dejé de ir al instituto para invertir todo mi tiempo en jugar por Internet.

Después de eso renuncié a dormir para poder exterminar monstruos día y noche y así alcanzar un estatus en el cual las personas que no me conocieran fuesen una minoría... Pasé la mayor parte de mi vida torturándome, malgastando mi juventud y mi época de estudiante. Y ahora me encuentro sentado hombro con hombro junto a una chica preciosa y agarrando su mano.

Oh no, ¿qué debo hacer, qué hago ahora? ¿Me está invitando a hacer algo? ¿Debería decir algo que encaje con la situación?

Nunca antes había pensado en Megumin de ese modo, y por supuesto en ese momento tampoco guardaba ningún tipo de sentimiento romántico hacia esa niña. Pero para los vírgenes como yo que no poseen inmunidad contra las mujeres, tenemos dudas a la hora de actuar cuando una persona del sexo contrario hace algo como eso y sin previo aviso. ¡¿Acaso no lo saben?!

Reuní fuerzas para decir algo apropiado... Pero justo en ese momento me di cuenta de algo muy importante.

—...Zzzz...

Megumin estaba roncando con fuerza sin reparar en mis nervios ni en mis sentimientos contradictorios.

...¡¡Esta mocosal!!

## TERCERA PARTE

—...En serio, por culpa del ruido que hicieron Kazuma y Megumin anoche no he podido dormir bien.

—Perdón por molestarte, pero esta mocosa se durmió en mitad de su guardia. Además, cuando llegó tu turno para vigilar no quisiste levantarte de ninguna forma. Al final Darkness tuvo que ocupar también tu turno.

—No, escuché que Kazuma despertó a Megumin de una manera increíble cuando se durmió, así que me preguntaba qué me podría pasar si yo también me quedaba dormida en medio de la guardia. Pero mi corazón latió desbocado durante todo el tiempo y no pude dormir...

—Ugghh... Me, me hizo algo totalmente ridículo...

Por la noche hubo algo de commoción, pero a pesar de ello llegamos hasta el amanecer sanos y salvos. Después de preparar el desayuno de cualquier manera comenzamos a discutir mientras continuábamos con nuestro viaje, pero sin tensión.

—Esto es...

Me detuve en medio del camino y murmuré. Ante mí se encontraba una llanura interminable y miré a todos lados. Si atravesábamos un lugar como ese sin nada con lo que poder ocultarnos, mi habilidad no serviría de nada. Solo podíamos depender de Megumin, pero realizar un conjuro en un lugar tan visible atraería a todos los monstruos de los alrededores, por lo que resultaría inútil. Pero este era el camino que teníamos que recorrer para llegar al Hogar de la Magia Carmesí...

Aunque supiera de la presencia de algún monstruo con mi habilidad de detección de enemigos, con lo abierto que era este lugar seguro que lo veríamos mucho antes de que mi habilidad se activase. En vez de detectarlos, lo que debía hacer era ver a los enemigos antes de que ellos me viesen a mí.

—Escuchen, yo me adelantaré, así que ustedes prepárense para correr cuando dé la señal. Aqua, realiza un encantamiento de velocidad sobre mí para que no puedan alcanzarme.

Si un monstruo me detectaba podría utilizar la habilidad de escapar que aprendí recientemente. Y con el apoyo de velocidad extra de Aqua me encargaría de actuar como un señuelo para alejar a los enemigos de las tres chicas y permitirles encontrar un lugar donde esconderse.

Me quité mi pechera, los guantes y las rodilleras y se las entregué a Aqua. En una situación como esta prefería no llevar exceso de peso. Después de dar todas mis cosas a Aqua para facilitarme la tarea de correr, lo único que me quedé fue una daga.

—Ya estás preparado para salir corriendo en cualquier momento... ¿Pero cómo se puede ser tan cobarde?

Enseguida le contesté.

—Bueno, de momento no he podido luchar con ningún monstruo durante todo el viaje. Todos los nombres que aparecen en la lista de la columna de información parecen bastante difíciles de vencer, y tampoco es como si fueran a venir de uno en uno. Tengo que centrar todos mis esfuerzos en evitar las batallas y adoptar la estrategia de huir.

La información contenía nombres como “Oso de Un Golpe”, “Grifo”, “Pato de Fuego” y demás del mismo estilo, monstruos con unos nombres realmente impresionantes. No, había una excepción: uno de ellos se podía encontrar en cualquier parte, un tipo de monstruo de bajo nivel muy común en los videojuegos y en los mangas... Mientras caminaba por delante del grupo recé para que si nos encontrábamos con algún enemigo, fuera uno de esos.

—De acuerdo, ustedes mantengan una distancia considerable de mí. Y recuerden, no se queden tan atrás como para perderme de vista. Si ocurre algo les daré una señal, de modo que en cuanto la vean, corran.

—Entendido, confía en mí.

—Yo entiendo que no sabes hacer gestos con las manos. Darkness, Megumin, cuento con ustedes dos para ayudarla.

Darkness y Megumin asintieron con la cabeza.

## CUARTA PARTE

El camino se extendía por la vasta llanura. Yo estaba recorriéndolo en solitario y pobemente armado, y no dejaba de mirar a mi alrededor ni por un solo momento en busca de señales de monstruos. Avanzaba con cautela por la llanura, y cada cierto tiempo me daba la vuelta para asegurarme de que mis tres compañeras estaban siguiéndome.

Hasta el momento las cosas habían salido correctamente. Los monstruos con los que tenía que tener especial cuidado eran los voladores; entre la lista del mapa se encontraban los grifos, pero por muchas veces que levantara la cabeza para otear el cielo no vi a ninguno dar vueltas sobre mí. En cuanto a los monstruos de tierra, ya habíamos detectado varios de gran tamaño y evitado con éxito.

Perfecto.

Solo necesitaba atravesar la llanura y entonces podría juntarme de nuevo con las demás. ...Pero en ese momento vi una figura de pie en medio del camino. Parecía que aún no había advertido mi presencia. La lógica me decía que era imposible que alguien pudiera encontrarse en un lugar yermo como ese.

Claro, probablemente sea un monstruo.

Lo estaba observando desde muy lejos, pero me pude hacer una idea de la identidad del monstruo. La descripción encajaba con la del único nombre que no aparecía en la lista de monstruos peligrosos: los orcos. Un ser bípedo con cara de cerdo, una gran capacidad de reproducción y además su época de celo duraba todo el año. Como eran capaces de emparejarse con la mayoría de las criaturas humanoides, una vez oí que si te secuestraban sufrirías un final trágico. Era mejor quitarse la vida inmediatamente antes que dejarse atrapar por ellos.

En los videojuegos se encontraban a la par con los espíritus y los duendes, un monstruo de bajo nivel muy corriente.

¿Pero por qué el nombre de estos seres está publicado en la información sobre monstruos de este mapa?

Pensé que no había necesidad de evitarlos porque no debían ser muy fuertes en comparación con los monstruos más grandes. Yo solo contaba con una daga para protegerme, pero al parecer mi enemigo no tenía absolutamente nada.

Bueno, en todo caso tengo el Toque Drenador, que puede absorber su energía vital. Y además solo es uno, así que solo necesito golpearlo una vez cuando me aproxime para acabar con él.

Después de planear mi estrategia me dirigí directamente hacia la figura en la distancia. Opté por no tratar de ocultarme y caminar totalmente al descubierto, aunque a decir verdad no había ningún lugar donde esconderse en esta amplia llanura. Cuando ya me encontraba a una distancia bastante próxima a la figura, ésta me detectó y comenzó a avanzar hacia mí. Naturalmente agarré la empuñadura de mi daga con fuerza.

—...¡Ka... zuma! ¡Ka...!

Escuché una voz que venía desde muy lejos, por detrás de mí. Me di la vuelta confundido y vi a Aqua y a las demás gritándome algo. Desde mi posición parecía como si Aqua y Megumin estuvieran haciendo algún tipo de gesto con las manos. Tras mirarlas durante un rato pude comprender su mensaje.

“Corre”. Eso era lo que estaban diciéndome.

No podía ser, el enemigo era un mero orco. Miré de nuevo al frente. Aquel individuo ya se encontraba muy cerca y tenía su mirada clavada en mí.

Por culpa de las señales de advertencia de esas dos ahora estoy un poco nervioso para enfrentarme a él.

Realicé un conjuro en voz baja.

—Crear Tierra.

Generé un puñado de arena en secreto y la guardé en mi mano izquierda para preparar un ataque sorpresivo. Miré hacia atrás durante un instante y vi a las chicas agitando sus brazos en pánico mientras el orco seguía acercándose. Estaban haciendo muchos gestos que decían “corre” con desesperación.

Yo debería ser el que les diga eso. El orco no va a dudar en ir a por mujeres como ellas, ¿lo saben? Es igual, no será necesario correr si lo elimino aquí mismo.

Volví a mirar hacia el frente; ahora el orco se encontraba lo suficiente cerca como para poder distinguir bien su cara. Se parecía más a un humano de lo que me había imaginado. Tenía morro y orejas de cerdo, pero la forma de su cara me recordaba a la de una persona, incluso llevaba puesto un conjunto de ropa que probablemente había robado a algún viajero.

Pero la característica más chocante de todas era su pelo. Con su pelo desaliñado y su piel de color verde, el monstruo parecía realmente un humano a simple vista.

—**¡Buenos días! Hey, chico guapo, ¿no quieres pasártela bien un rato conmigo?**

Me habló con un tono de voz agudo y fluido, por lo que probablemente se trataba de una hembra.

...Qué ha sido eso, no me lo esperaba. ¿Existen las orcas hembra? No, no, no, he oído que son muy fértiles y pueden cruzarse con otras especies...

Aunque su aspecto era parecido al de un humano no dejaba de ser un monstruo. Me sentí mal al rechazar a la orco que vino a invitarme amablemente, pero mi zona de golpeo<sup>1</sup> no era suficientemente grande para verla como una mujer. Obviamente tuve que hacerlo.

—No, gracias.

Acababa de rechazar la invitación de una mujer por primera vez en mi vida. Pero aun así, la expresión de la orco no cambió mucho.

—Ah, ya veo, una lástima. Esperaba que lo hicieras conmigo voluntariamente.

Después de decir eso mostró sus dientes con una sonrisa malvada. Pelo enmarañado, dientes amarillos y un cuerpo rechoncho. Incluso si no hubiera tenido nariz y orejas de cerdo la habría rechazado.

¿Voluntariamente? ¿De qué está hablando?

—Ya que podemos comunicarnos vamos a hablar de esto. Por favor, permíteme. Si no me haces nada compartiré parte de mi comida contigo a modo de agradecimiento... ¿Qué me dices?

Si utilizo la comida como condición para llegar a un acuerdo quizás me deje salir fácilmente de ésta...

Me aferré a esta esperanza.

Ah, ¿de qué clase de carne estarán hechos estos gordiflones? ¿De cerdo? Si es así, dejarle comer carne de cerdo sería canibalismo.

Mientras pensaba en esos asuntos, la orco se limpió las babas de su boca. Parecía que haber mencionado la comida fue bastante efectivo, pero ese pensamiento se interrumpió por la siguiente frase.

—Ese tipo de cosas no importan. Estamos en el territorio de los orcos y nunca permitimos que los machos pasen por aquí libremente... Qué interesante, nene. Por alguna razón siento un instinto de supervivencia muy poderoso fluyendo de ese cuerpo tan débil que tienes. Mi intuición siempre acierta, así que nuestro hijo seguro que será fuerte... Venga, vamos a divertirnos.

...Eh.

---

<sup>1</sup> En sentido figurado. Aquí hace un símil con el béisbol para expresar hasta dónde es capaz de llegar para tener relaciones con una mujer.

Parecía que no estaba de broma. Me di la vuelta inmensamente preocupado por la situación para mirar a las chicas. Las dos aún seguían haciendo la señal de huir. Tan solo Darkness parecía estar confundida, preguntándose si podía venir aquí y unirse al combate. La orco advirtió la presencia de las chicas que estaban detrás de mí debido a mis movimientos.

**—Ah, esas de allí... ¿Qué?, todas son mujeres. La verdad es que no me importan, pero tú, déjame pensar... Tres días. ¿Qué te parece ir a mi aldea y pasar allí unos tres días o así? Jejeje, en ese lugar te está esperando un todo un harén. Con nosotras descubrirás el cielo en este mundo. ¡Bueno, al fin y al cabo los hombres que capturamos van al cielo de verdad!**

Al ver a la orco diciendo todo eso con una sonrisa malévolas, sentí miedo al instante y realicé otro conjuro.

—¡Soplido de Viento!

—¡¿..?!

Utilicé el viento mágico para soplar la arena que tenía escondida en mi mano. El monstruo se dobló hacia delante y rugió cuando mi ataque la dejó ciega. ¡En ese momento me lancé hacia ella sin mi daga y agarré a la orco con mis propias manos!

## QUINTA PARTE

Utilicé el Toque Drenador para absorber la fuerza vital de la orco hasta casi agotarla por completo y la dejé así sin asestarle el golpe final. Había permanecido en pie durante toda la noche, así que ese era el momento idóneo para absorber algo de energía vital.

Esa cosa dijo algo sobre una aldea.

Sería un problema si los demás orcos vinieran a vengar la muerte de su compañera en caso de que la eliminara, por tanto decidí perdonarle la vida en base a esta circunstancia... Después de derrotar a la orco y avanzar un poco más por el camino me di cuenta de que alguien se encontraba detrás de mí. Me di la vuelta y vi a Aqua y las demás corriendo hacia mí conducidas por el pánico.

—...¿A qué viene esto? No tiene sentido que camine delante de ustedes si están tan cerca de mí. Mantengan un poco más la distancia.

Cuando me escucharon decir eso se escandalizaron.

—¡Pero qué estás diciendo, Kazuma! ¡Has vencido a una orco! ¡Esta llanura es su territorio, lo que significa que te convertirás en su objetivo hasta que la crucemos!

Megumin me habló con un tono imponente...

...No, espera.

—¿Y no es bueno que yo sea su objetivo? ¿Por qué creen que voy tan desarmado? ¡Obviamente para atraer su atención como señuelo! No me gustaría ver un trágico final si los orcos las atrapan.

Los orcos tenían el libido por las nubes. La escena de esas chicas siendo asaltadas después de que las raptaran... Ni siquiera me atrevía a imaginarlo. Mientras pensaba en esto, Aqua intervino.

—Mira quién habla, el idiota de Kazuma que no conoce el sentido común de este mundo. ¿Qué le vamos a hacer? Déjame contarte... ¡duele, duele, duele!

Tiré de las mejillas de Aqua por comportarse de forma arrogante y pedía a Megumin que me explicara el problema.

—...Kazuma, escucha. No hay orcos machos en este mundo.

—¡¿Ah?!

Cuando Darkness escuchó las palabras de Megumin, gritó “dramáticamente” por alguna razón.

—Los orcos machos murieron hace mucho tiempo. Incluso cuando nace alguno esporádicamente, las mujeres lo exprimen y todos mueren antes de llegar a ser adultos. Gracias a ello, los cruces de los orcos con otras especies fueron continuados y adquirieron unos genes excelentes de varias razas, hasta el punto de convertirse en un monstruo completamente distinto. Ahora mismo los orcos son conocidos por infiltrarse en los territorios de otras especies, secuestrando a sus machos y llevándolos a su aldea, donde experimentarán un sufrimiento horrible. Son el némesis de los hombres... Además, emm, Kazuma, tú...

Cuando llegó al final de su explicación, Megumin bajó el volumen de voz y tuvo dudas para continuar.

—¡Espera, espera, los orcos deberían ser el enemigo de las mujeres caballero! Llevados por su fuerte deseo saltarán sobre cualquier mujer que se cruce por su camino. Así son los orcos machos...

—Se han extinguido, ¿de acuerdo? ...Kazuma ha derrotado a una hembra. Todas ellas desean hombres fuertes y poderosos con buenos genes, por lo que no dejarán escapar a Kazuma después de haber vencido a una de sus compañeras... Mira, justo eso.

Darkness se deprimió al conocer estas noticias. En ese momento, Megumin señaló hacia una dirección. Allí, junto a la orco que había conseguido inmovilizar cuando me encontraba al frente del grupo, se había reunido un gran número de orcos hembras y estaban colocándose en formación. Puede que tuvieran una mezcla de genes excelentes de varias especies, pero pensar que un orco podría recuperar su energía vital en tan poco tiempo era casi imposible.

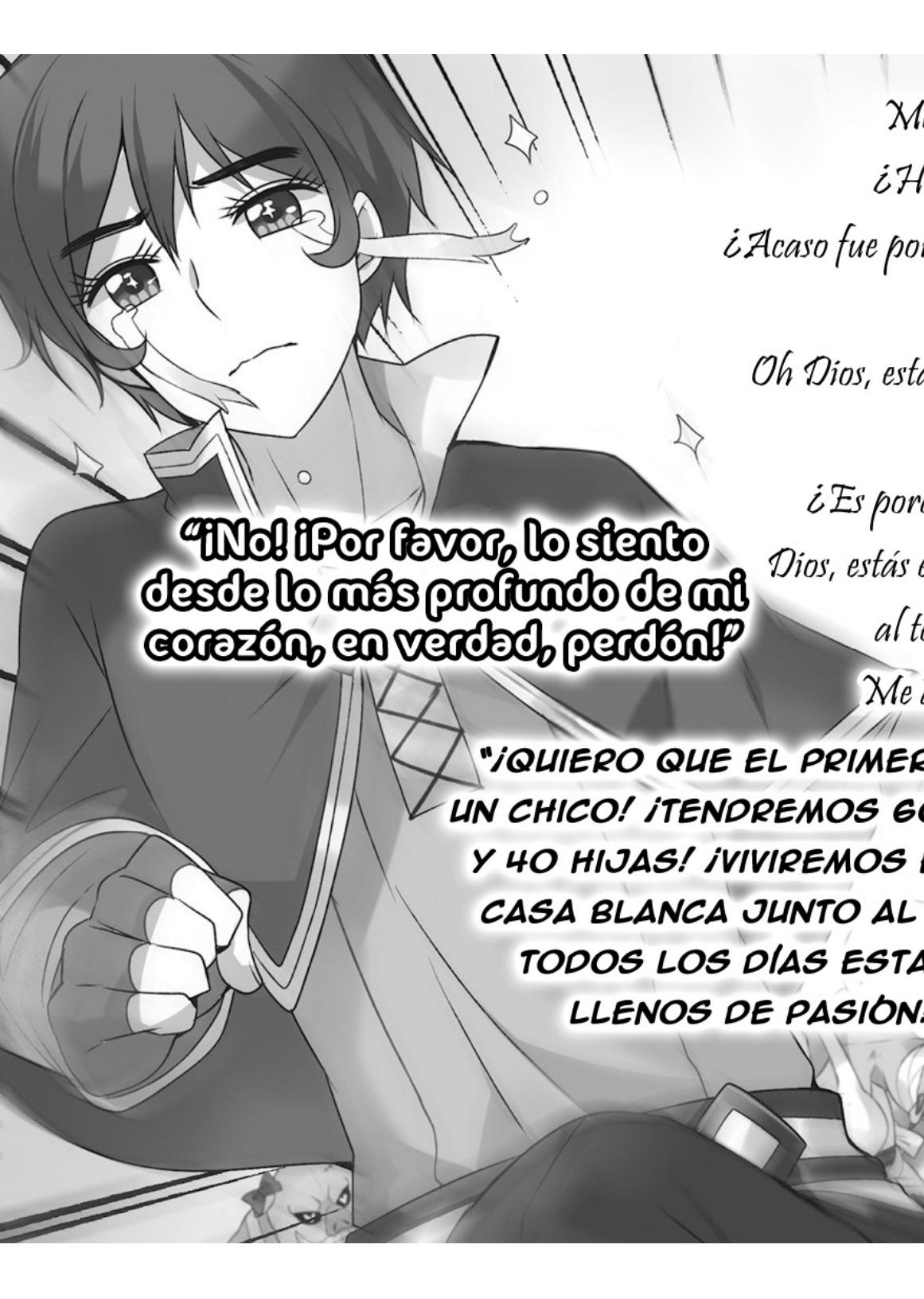
Entre ellas había orcos con orejas de gato y de perro, por lo que debían haberse cruzado con varios animales aparte del cerdo. Me quedé mirando a esas orcos con orejas de animal y recordé el dicho de “reservado para mujeres guapas”.

La orco que había dejado antes fuera de combate comenzó a hablar.

**—Eres un hombre extraordinario. ¡Y pensar que serías capaz de vencerme! ...No permitiré que te vayas porque estoy encantada contigo. ¿Cómo piensas reconciliarte? ¡¡Ya no hay vuelta atrás, quiero tener un hijo tuyo!!**

¡Después de hacer una declaración de ese calibre, las orcos se lanzaron a por mí jadeando!

—¡¿Qu~?! ¡Espera...! ¡Guaaaaaaaah!



**"¡No! ¡Por favor, lo siento  
desde lo más profundo de mi  
corazón, en verdad, perdón!"**

**"¡QUIERO QUE EL PRIMERO SEA  
UN CHICO! ¡TENDREMOS 60 HIJOS  
Y 40 HIJAS! ¡VIVIREMOS EN UNA  
CASA BLANCA JUNTO AL MAR Y  
TODOS LOS DÍAS ESTARÁN  
LLENOS DE PASIÓN!"**

Me pregunto por qué estoy viviendo una cosa como esta.  
¿He sido castigado por tratar a una diosa como basura?  
¿Acaso fue porque pensé que esa piedra de forma extraña que Aqua  
apreciaba tanto no era importante y la tiré?  
Oh Dios, estás equivocado. Esa chica siempre recoge todas las cosa  
raras que se encuentra  
¿Es porque lavé mi ropa interior junto a su Manto Celestial?  
Dios, estás equivocado, yo solo creí que si la lavaba con su manto,  
al tener un efecto purificador la ropa saldría más limpia.  
Me arrepiento muchísimo. Aaah... ¡Por favor, Dios...!



¡Perdón! ¡Si no las elimino me violarán!

¡Ataqué con mi daga decidido, pero esa orco tenía la suerte de contar con unos genes superiores y esquivó mi arma con facilidad!

—¡Muy bien, esto acabará pronto! ¡Terminaremos enseguida, así que cierra los ojos...!

Entonces golpeó mi daga como si nada y la soltó debido a la fuerza del impacto. Seguidamente me empujó contra el suelo; fui demasiado estúpido. ¡Subestimé la fuerza de los orcos que habían conseguido sobrevivir en esta región peligrosa!

—¡Sálvenme! ¡Megumin, úsalo! ¡Usa eso y acaba con todas de una sola vez!

—¡Si utilizo la explosión en un lugar tan próximo, incluso nosotras quedaríamos dentro del radio de efecto! ¡¡Darkness, deja de estar deprimida y rescata a Kazuma...!!

¡No podía dejar de gritar mientras las orcos me tenían presionado contra el suelo!

—¡Hablar! ¡¡Vamos a hablar primero!!

—¡Me encantaría hablar de temas eróticos contigo! ¡Vamos, di algo! ¡Cuéntame todos los fetiches embarazosos que tengas! ¡Uuff uuff uuff!

¡La orco empezó a gemir mientras me tiraba de la camisa!

—¡Toque Drenador!

¡Inmediatamente usé mi habilidad para robarle su fuerza! Luché para poder estirar mi brazo, pero la orco anuló enseguida mi ataque; me había agarrado la mano. Y lo que fue peor, incluso se puso a lamerme la palma.

—¡¡Por favor, por favor, suéltenme aaaah!!

¡Podía sentir todo su vello sobre mi cuerpo inmovilizado y mis súplicas parecían no llegar a nadie...!

—¡Paren, basta, aaaaah! ¡Nombre! ¡Aún no sé cuál es tu nombre! ¡Esta es mi primera vez, así que vamos a empezar con una presentación aaaah! ¡Me llamo Satou Kazuma!

—¡Yo soy Swatinaze, una orco de dieciséis años joven y llena de energía! ¡Vamos, deja que tu entrepierna se presente también! ¡Preséntame al junior del que estás tan orgulloso!

—¡Mi junior es un poco tímido! ¡Ya hemos intercambiado nuestros nombres, así que vamos a dejarlo por hoy aaaaaah! ¡Aqua, Aqua! ¡Sálvame!

—¡Ka-Kazuma!

Y justo mientras yo gritaba como una chica adolescente y Aqua decía mi nombre...

—¡Pantano Sin Fondo!

Escuché una voz familiar entre los gritos. Mientras me obligaban a permanecer tumbado sobre el suelo, me las arreglé para girar la cabeza hacia el origen de la voz y vi al grupo de orcos luchando por no ahogarse en un pantano gigante. ¡Y detrás de ellas se encontraba...!

—¡Yunyun! ¡¿No es Yunyun?! ¡Ugh, ugaaaaah!

Cuando vi a la chica del clan de la Magia Carmesí me sentí tan aliviado que me puse a llorar.

—¡¿...?!

La orco que tenía sobre mí ahogó un grito. Parecía que se había quedado paralizada tras ver a sus compañeras atrapadas en la ciénaga que apareció de ninguna parte. Entonces se quitó de encima lentamente mientras vigilaba a Yunyun. Una vez liberado, rodé y me arrastré hasta los pies de la chica.

—¡Yunyun, Yunyun! ¡Muchísimas gracias aaaah!

Abracé a Yunyun desde el suelo.

—¡lah...! ¡Espera, espera, Kazuma-san! Ya, ya no pasa nada, todo está bien, así que... no llores... Er, emm, estás manchando... mi túnica... con tus mocos...

Las orcos que me persiguieron miraban fijamente a Yunyun, pero se les notaba que deseaban saltar a ayudar a las compañeras que todavía seguían luchando por sobrevivir en el pantano. Querían salvarlas, pero no se atrevían a moverse debido al miedo que le tenían a Yunyun. Aqua se acercó a mi lado mientras seguía de rodillas sobre el suelo.

—¡Es genial que estés bien, Kazuma! ... ¡¿Qué, qué te ocurre, Kazuma?!

Cuando empezó a hablarme abracé las piernas de Aqua con lágrimas en los ojos. Nunca había experimentado un terror parecido, ni siquiera durante la batalla contra los jefes del ejército del Rey Demonio.

—Ya, ya, debes de estar aterrorizado, Kazuma. Ya pasó, no te preocupes. Todas te protegeremos.

Me sentí tranquilo cuando Aqua dijo eso mientras me daba unos golpecitos en la cabeza. Qué vergüenza...

Yunyun miró a las orcos y estas se acobardaron, por lo que se sintió algo azorada, pero aun así sacudió su capa y realizó una pose con el bastón levantado por encima de la cabeza. Pretendía dirigirse a los monstruos.

—Mi nombre es Yunyun, una de las magas superiores del clan de la Magia Carmesí y una archimaga capaz de utilizar conjuros avanzados. ¡Yo seré la próxima jefa de la Magia Carmesí...! Esto va dirigido a los orcos que han construido una aldea cerca del Hogar de la Magia carmesí: les perdonaré tan solo porque son vecinas. ¡Llévense a sus camaradas y váyanse de aquí!

Después de escuchar las palabras de Yunyun, las orcos rompieron sus camisas para fabricar una cuerda y las lanzaron a sus compañeras atrapadas en la ciénaga.

—Kazuma-san, aprovechemos esta oportunidad y avancemos.

## SEXTA PARTE

Cuando terminamos de atravesar la llanura controlada por los orcos, penetramos en un bosque y elegimos un lugar apartado para descansar un rato.

—Con Yunyun a nuestro lado no hay por qué temer a los monstruos. A partir de ahora esto será muy fácil.

Aqua dijo algo capaz de caldear de nuevo el ambiente, sin embargo comprendí a qué se refería. Como Yunyun podía hacer uso de la magia avanzada, nuestro viaje sería mucho más relajado.

...Hasta ahora no he podido separarme de Aqua.

Como la mayor parte del tiempo lo había pasado con Aqua, permanecer a su lado me proporcionaba mucha tranquilidad. Parecía un poco molesta por tenerme todo el tiempo pegado a ella, pero extrañamente no protestó ni una sola vez y simplemente me dejó quedarme a su lado. Menos mal que lo hizo.

De verdad, menos mal. La experiencia de hacía unas horas me dejó un trauma muy profundo. Me cambié la ropa andrajosa que me habían dejado las orcos y la puse en la bolsa que Aqua estaba llevando por mí. En ese momento agradecí la intervención de la salvadora que acudió a mí en un momento de necesidad.

—Yunyun, te lo digo otra vez, gracias. De verdad, gracias. Si tengo que describir lo agradecido que estoy, diría que en el caso de que alguien me preguntara a quién respeto más, yo respondería Yunyun inmediatamente.

—¡Por favor, por favor, no hagas eso, parece como si te estuvieras burlando de mí!

Me agarré con fuerza a una punta del manto celestial de Aqua y expresé mi gratitud a Yunyun, pero ella se mostró tímida al escucharme.

—Por cierto, ¿por qué están todos aquí? Megumin, ¿vuelves a casa porque estás preocupada por nuestros amigos?

—Sí, eso es, se trata de mi hermana! Estoy un poco preocupada por ella. Después de todo siempre hace las cosas sin pensar.

—Sí, eso es verdad. Una niña que todavía no sabe usar la magia es demasiado joven para luchar.

Yunyun corroboró la explicación de Megumin.

—...¿Por qué, por qué todos sonríen como burlándose?

A excepción de Yunyun, los tres miramos a Megumin con una expresión divertida y ella giró la cabeza para que no pudiéramos verla.

Entonces sostuve una taza llena de café con ambas manos. Tras darle unos pequeños sorbos pude sentir cómo mi mente, que había sido dañada por el asalto de las orcos, iba sanándose poco a poco. Miré a las chicas envuelto en mi capa y tuve el impulso de decir algo desde lo más profundo de mi corazón.

—...Todas ustedes son tan hermosas.

A un lado del camino en el interior de aquel bosque... Todas se quedaron impactadas al escuchar lo que dije.

—¿Qué, qué ha sido eso? Kazuma siempre... ¡él siempre está diciendo cosas raras, pero hoy ha empeorado!

—¡Cálmate, cálmate! Este hombre debe de tener un motivo oculto para hacer eso. No podemos bajar la guardia cuando estemos con él. ¡Nos arrepentiremos si nos mostramos agradecidas por sus palabras!

Aqua y Darkness dijeron algo cruel. Megumin mantuvo sus ojos apartados de mí y daba la impresión de encontrarse enfadada. De vez en cuando me miraba como diciendo “¿y tú de qué vas ahora?”. Yunyun pareció haberse quedado sin palabras, con la cara completamente sonrojada.

Después de haber salido con vida de las garras de los orcos me sentí totalmente aliviado. Miré a las cuatro y dije una cosa más.

—Son unas musas de la belleza.

—¡¿Qué está pasando?! ¡Que alguien me lo diga! ¡Kazuma está muy extraño, ¿a qué viene esto?!

—¡Tranquilízate, Aqua! ¡Lo primero, realiza un conjuro de curación sobre Kazuma!

—¡...!

Al mirar a Darkness y Aqua, que se habían puesto nerviosas, a la rencorosa Megumin, y a Yunyun, que había bajado la mirada debido a la vergüenza, sentí como me embargaba la alegría de haber podido escapar del ataque de los orcos.

## SEPTIMA PARTE

—...Megumin siempre ha estado entre los mejores de la clase de estudios mágicos y de la de capacidad de maná. Todos los habitantes de la aldea pensaban que era una niña superdotada y tenían grandes expectativas de ella... Si supieran que Megumin ha resultado ser un fracaso y se ha convertido en una maga desastrosa que solo es capaz de utilizar explosión...

—Oye, no me llames maga desastrosa. En términos de destrucción por medio de la magia, yo soy sin duda la mejor de todo el clan de la Magia Carmesí, y eso es un hecho. Así que por favor no hables mal de la magia de explosión a la que he dedicado toda mi vida.

Tras un breve descanso nos encaminamos de nuevo hacia el Hogar de la Magia Carmesí.

—¡¿Qué utilidad tiene la magia de explosión?! ¡Es demasiado poderosa y no se puede usar en el interior de una mazmorra sin que provoque un derrumbamiento! ¡Es cierto que es el ataque con mayor rango de alcance, pero si se utiliza contra enemigos cercanos puede dañar al que está realizando el conjuro y a sus aliados! ¡Incluso los magos del más alto nivel no pueden usarlo dos veces seguidas, porque el consumo de maná es demasiado alto! ¡Da igual como lo mires, es excesivamente destructivo, ¿no?! ¡¿Acaso no es la magia de explosión un conjuro inútil y una pérdida de puntos de habilidad que nadie se molestaría en aprender?!

Yunyun había estado molestando a Megumin desde que hicimos un alto para descansar. El hecho de que Megumin solo podía utilizar la magia de explosión parecía ser un secreto para los aldeanos. Yunyun ya le había advertido varias veces que no lo dijera en alto por si se le escapaba cuando llegara al pueblo...

En ese momento, Megumin se colocó frente a su compañera del clan y le miró directamente.

—...Cómo te atreves, Yunyun. Has dicho algo de lo que te vas a arrepentir, ¡algo mucho más serio que reírte de mi nombre, el mayor de los tabúes~!

—¿Qué, qué, quieres enfrentarte a mí? Entonces aceptaré tu reto. ¡No volveré a perder contra Megumin!

Yunyun se puso en guardia y aumentó un poco la distancia a su adversaria.

¡Las dos se están tanteando...!

—Kazuma, déjame contarte el secreto embarazoso de Yunyun. Todos los miembros del Clan de la Magia Carmesí reciben un tatuaje en su nacimiento. El lugar en el que se hace es diferente para cada uno, y el de Yunyun se encuentra...

—¡Cállate, ¿qué le estás contando a Kazuma-san?! ¡¿Y tú por qué sabes la posición de mi tatuaje?! ¡No puedes utilizar la magia de explosión en un lugar como este, ¿verdad?! ¡Es muy fácil superar a Megumin cuando no puede utilizar su magia!

Yunyun se abalanzó sobre ella casi llorando, pero Megumin la esquivó sin demasiado esfuerzo.

—¡Aqua, ayúdame con un conjuro de luz! ¡Voy a enseñarle a esta niña una lección!

—¡Q-qué ruin! ¡Megumin es tan malvada! ¡Siempre lo has sido!

—¡Eh, por aquí! ¡¡He oído voces humanas por esta dirección!!

¡Una voz fuerte y aguda salió de las profundidades del bosque!

—¡Oigan, ustedes dos, el enemigo nos va a descubrir! ¡Bajen la voz!

Darkness se agachó y aprehendió a las dos magas.

—¡Es por culpa de Yunyun, que tiene mal carácter y grita demasiado!

—¡Megumin tiene un carácter peor que el mío! ¡Llevas mucho tiempo comportándote como te ha dado la gana sin tener en cuenta las consecuencias! ¡¿Ves?, incluso Chomusuke ahora ya no se atreve a salir del sombrero!

—¡¿Qué has dicho?!

—¡Las dos, cállense! ¡Ya les dije que si siguen hablando tan alto nos van a descubrir! ¡Eh, Kazuma, díselo tú también!

Darkness empujó hacia abajo las cabezas de las dos chicas y se escondió tras unos árboles. Les grité mientras se peleaban en silencio.

—¡Eh, eso ya no importa, dime dónde está el tatuaje de Yunyun!

—¡Los encontré, por ahí! ¡Hay alguien allí!

—¡Por qué, Kazuma! ¡¡Eres un...!!

## OCTAVA PARTE

—¡He encontrado a dos miembros del clan de la Magia Carmesí! ¡Los demás solo parecen aventureros humanos! ¡Eh, por aquí, rápido! ¡Hay dos niñas del clan! ¡Esta es nuestra oportunidad para ganarnos una buena recompensa!

Era un monstruo con armadura. Orejas puntiagudas y piel oscura, un demonio delgado pero al mismo tiempo con músculos. En su cabeza tenía un solo cuerno, y miraba a Megumin y Yunyun con intenciones asesinas. ¡Cuando vio a esa figura, Aqua salió de su escondite de entre los árboles y se presentó ante él...!

—¿Umm? Pareces estar fingiendo ser un demonio de nivel bajo, ¡qué molesto! ¡Ni siquiera eso, tan solo pareces un necrófago mitad demonio! ¿A qué viene eso? ¿Qué pretendes? Ni la magia exorcista podría funcionar con monstruos de bajo nivel como tú. ¡¿No es una buena noticia para ti, tipo que ni siquiera puede llegar a ser un demonio?! ¡Pfff, no tengo tiempo para monstruos de pacotilla como tú! Cuando te hayas convertido en un demonio en condiciones seré tu oponente, así que por hoy te perdonaré la vida. ¡Lárgate, venga, shuu!

El supuesto demonio enseñó sus dientes cuando escuchó las palabras de Aqua, que bien podían considerarse como una amenaza. Al verlo, Darkness sacó su espada larga y caminó hacia delante en silencio. Puesto que este tipo llevaba armadura, probablemente era una unidad del ejército del Rey Demonio, que en este preciso momento se encontraba en guerra contra el clan de la Magia Carmesí. Ya no quedaba mucho para llegar al hogar del clan, por lo que no fue una sorpresa encontrarnos con el ejército del Rey Demonio patrullando por la zona.

La cara del tipo, que llevaba una lanza corta, se puso sombría y comenzó a mirar a Aqua en cólera. De repente un grupo de monstruos de aspecto similar apareció por detrás de él. Sus armas variaban en formas y tamaños, pero todos ellos eran criaturas demoniacas. Las cosas estaban empezando a ir mal, y ya había demasiados enemigos... ¡demasiados!

—¿Quieres perdonarnos la vida? Escucha, preste, ¿qué has dicho? ...Hay dos niñas del clan de la Magia Carmesí que nos han dado muchos problemas por allí, así que ¡¿cómo piensas que les vamos a dejar marchar?! ¡Eh, háganlas pedazos!

En la zona del bosque donde nos encontrábamos aparecieron más de veinte monstruos parecidos al primer demonio que vimos.

¡Yunyun ha dado un paso hacia delante...!

—¡Sable de luz!

Justo en el momento que gritó, movió el brazo hacia delante. Apareció un rayo de luz siguiendo la trayectoria del movimiento de su mano, y entonces varios demonios fueron atravesados por la luz causando que las partes cercenadas de sus cuerpos cayeran al suelo.

—¡Ro-rodéenlos! ¡No podrá hacer nada si la rodeamos y atacamos todos al mismo tiempo! ¡Maten primero a esa chica de la Magia Carmesí!

El demonio gritó visiblemente nervioso después de ver cómo habían caído sus compañeros. Con el objetivo de detener a los demonios que planeaban rodear a Yunyun, Darkness se colocó entre ella y la horda. Al mismo tiempo Aqua realizó un conjuro de luz sobre Darkness, que había tomado la delantera en la batalla.

—¡Yunyun, dijiste que los conjuros de explosión eran una magia inútil, ¿no?! ¡Pues voy a dejar que seas testigo del poder destructivo de esta magia inútil!

—¡¿Eh?! ¡¿Espera, espera, pero es que vas a~?!

—¡¡Explosión~!!

Megumin ignoró a la aterrizada Yunyun y realizó su encantamiento de explosión, el cual engulló a una gran número de soldados del ejército del Rey Demonio en la distancia. Los árboles de alrededor fueron arrancados de raíz y salieron volando, derribando a todos los demonios que se encontraban en su trayectoria mientras asistían a esta muestra de poder destructivo. Una vez el polvo se asentó, lo único que quedó en el lugar fue un enorme cráter.

—¡¿Has visto eso?! ¡Es mi ataque definitivo, el conjuro de Explosión! ¡¿Aún te atreves a decir que es una magia inútil?! ¡¿Qué te parece, Kazuma, cuántos puntos le darías a esa explosión?!

—¡Menos noventa! ¡¿Pero qué pretendías hacer agotando tu magia de esa forma, idiota?! ¡Aún quedan enemigos, y encima no puedo llevarte a caballito y correr a la vez!

—¡Ka-Kazuma-san! ¡¡Mientras estaban de cháchara, el ruido ha atraído a más enemigos!!

Tuve que exponerme para recoger a Megumin, que se había desplomado sobre el suelo tras consumir todo su maná.

—¡Eh, ¿qué estás haciendo?! ¡¿Acaso puedes luchar contra esos tipos?!

Grité a Aqua al verla correteando por ahí confiada y compartí algo de mi maná con Megumin. Cuando me escuchó, inclinó la cabeza trazando un movimiento circular.

...Parece que está intentando hacer que le crujá el cuello.

Dio un salto hacia delante, agachó el cuerpo y levantó los puños.

—Fufufu, acuérdate bien de esto. Tú no crees que sea una mujer únicamente capaz de usar magia de recuperación, ¿verdad? ¡Soy Aqua-sama, y mis estadísticas están al máximo! Si mis enemigos son estos monstruos comunes solo me hace falta una mano para encargarme de ellos. ¡Observa, te mostraré un lado que en ocasiones también puede ser propio de una diosa!

...Esto es malo.

Pude predecir lo que iba a ocurrir después de eso, así que dejé de traspasar maná al cuerpo de Megumin y la bajé al suelo para ayudarle a caminar apoyándose en mi hombro. A pesar de tener a Yunyun con nosotros seguíamos increíblemente superados en número. No sabía lo lejos que podría llegar con Megumin a cuestas después de haber perdido todo su maná, pero era una opción mejor que luchar contra las innumerables fuerzas del ejército del Rey Demonio.

—¡Aqua, vamos a correr! ¡Deja de intentar intimidarlos con esas posturas extrañas y ven aquí!

Aqua estaba realizando todo tipo de poses para amenazar a los soldados. Con Megumin a la espalda, mi plan era decirles a todas que nos retirábamos, pero Aqua me habló con un tono suave.

—...Ah

Me di la vuelta al escuchar su voz y vi a los soldados del ejército avanzando a toda velocidad hacia mi posición. No adoptaron ninguna formación de batalla, sino que simplemente habían soltado sus armas y se dirigían corriendo hacia mí.

¡¿...?!

Mientras me preguntaba qué podía estar sucediendo, de repente un grupo de cuatro hombres con túnicas negras apareció de la nada. No, no todos tenían una túnica negra; dos de ellos iban vestidos como ciclistas, con un maillot completamente negro y con guantes sin dedos. Algunos portaban varitas y otros no tenían nada. Puede que hubiera más hombres ocultos por alguna parte, aunque solo se habían mostrado esos cuatro. Sus armas y sus vestimentas eran distintas, pero tenían una característica común: todos tenían los ojos de color escarlata. El grupo de hombres vestidos de negro tenían los ojos rojos, al igual que Megumin y Yunyun.

Eso es, son del clan de la Magia Carmesí.

Su aparición repentina se debió probablemente a que habían estado escondidos con invisibilidad mágica, y por eso los soldados del ejército del Rey Demonio no nos atacaron cuando nos vieron. Lo que hacían era escapar de la emboscada del clan de la Magia Carmesí. La prueba de ello era que se paraban ante nosotros sin saber qué hacer, intercambiando su mirada entre los miembros del clan que los perseguían y nosotros cuatro. Al parecer pensaron que nosotros éramos unos enemigos más asequibles y se dirigieron hacia donde nos encontrábamos. En ese instante...

—¡Desaparece sin dejar rastro de tu carne, arde en las llamas oscuras del abismo de mi corazón!

—¡Oh no, ya no puedo contenerme más! ¡Conviértete en el sacrificio para aplacar mis ansias de destrucción!

—¡Ven, cae al sueño eterno... en el abrazo de mis fríos miembros como el hielo!

—Por favor, descansen en paz. No los olvidaré. ¡Eso es, su existencia será grabada para siempre... en los recuerdos de mi alma...!

Eso... no es una forma de invocar conjuros. ¿Son frases que dicen para parecer más épicos? Probablemente hayan mejorado sus capacidades físicas con magia para poder alcanzar a los soldados en un instante.

Al final todos realizaron el mismo encantamiento, y al verlo, ¡los monstruos se cubrieron con las manos en un intento inútil de protegerse...!

—¡Hey...! ¡Espera...! ¡Deténganse...!

Uno de los demonios quiso decir algo, pero los hechizos de los miembros del Clan de la Magia Carmesí ya se habían activado.

—¡Sable de Luz!

—¡Sable de Luz!

—...¡de Luz!

—...¡Luz!

Cuando gritaron el nombre del conjuro uno detrás del otro, un rayo de luz salió despedido acompañando al movimiento de sus brazos. Los rayos partieron a los demonios de forma consecutiva.

Por fin...

De los soldados solo quedaron las piezas de sus armaduras desperdigadas por el suelo.

—Pero qué diantres? ¡El clan de la Magia Carmesí es súper aterrador! ¡No me extraña que los soldados salieran corriendo despavoridos!

Fue tan aterrador que a uno le hacía dudar si volver atrás y preguntarles a dónde habían ido las llamas oscuras y los brazos de hielo. ...En ese momento, uno de los miembros del clan miró hacia nosotros. Era el hombre que dijo “desaparece sin dejar rastro de tu carne”.

—Escuché el sonido de la explosión en la distancia, así que vine acompañado de los miembros de la unidad de guerrilla anti ejército demoniaco... ¿Pero esas no son Megumin y Yunyun? ¿Qué están haciendo ustedes aquí?

Dijo eso con un tono muy tranquilo. Cuando Megumin lo vio, aunque aún seguía estupefacta se levantó.

—¿No eres el hijo del dueño de la zapatería, Buzucoily? Hace mucho que no nos vemos. Oímos que la aldea está en peligro y hemos venido lo más rápido posible.

Buzucoily escuchó la respuesta de Megumin y dijo “¿peligro?” inclinando la cabeza confundido.

...¿Umm?

Mientras tanto, los otros miembros del Clan de la Magia Carmesí miraron hacia nosotros con curiosidad.

Este hombre que al parecer se llama Buzucoily...

—Por cierto, Megumin, ¿son tus compañeros aventureros?

Ha preguntado sospechosamente al escuchar la palabra “peligro”.

En respuesta, ella asintió con algo de timidez. Al verla de ese modo, Buzucoily mostró una expresión seria y realizó un movimiento con su capa.

—Soy Buzucoily, hijo del dueño de la zapatería número uno del clan de la Magia Carmesí. ¡Un archimago que controla el poder de la magia avanzada...!

De repente el hombre se presentó. Normalmente mi respuesta habría sido el silencio, pero ya me había vuelto inmune a esa clase de cosas tras mi interacción con Megumin y Yunyun.

—Encantado, yo soy Satou Kazuma, maestro de diversas habilidades en la ciudad de Axel. También luché contra un jefe del ejército del Rey Demonio. Es un placer conocerte.

Me presenté tranquilamente utilizando una fórmula habitual para responderle.

—¡Ooooh!

En ese momento todos los miembros del clan de la Magia Carmesí dejaron escapar un grito.

—¡Asombroso, es absolutamente asombroso! ¡La gente normal suele reaccionar de forma extraña cuando nos presentamos...! ¡Nunca pensé que pudiera existir un forastero capaz de responder amablemente!

Los otros miembros del clan asintieron en señal de conformidad con lo que había dicho Buzucoily.

—...¡Kazuma parece llevarse realmente bien con Buzucoily y los demás! ¡Pero no reaccionó igual cuando yo hice mi presentación!

Megumin tuvo un berrinche.

Oh no, ¿qué debería hacer?

Lógicamente asumí que tenía celos y se me aceleró el corazón, pero con quien estaba hablando era con un grupo de hombres, así que no tenía motivos para sentirse celosa. ...Sin embargo, siguiendo el sentido común del clan de la Magia Carmesí, había algo que la estaba enfureciendo.

¿A qué puede deberse?

La envidia no era el caso, tampoco había un ambiente amoroso entre nosotros dos como el de esas novelas ligeras de comedia romántica, por lo que mi corazón pudo calmarse. Y mientras pensaba en esta situación...

—¡Soy Aqua! ¡Un ser adorado por las masas, la elegida para derrotar al Rey Demonio! ¡Mi verdadera identidad es la de Diosa del Agua!

Nadie le había preguntado, pero Aqua se presentó a los demás de improviso. Debió estar influenciada por lo que hicieron los miembros del clan de la Magia Carmesí.

—¿Ah, sí? ¡Eso es increíble!

—¡Espera, ¿por qué?! ¡Eh, ¿por qué soy la única que recibe ese tipo de reacciones?!

Los miembros del clan dejaron de mirar a Aqua, que había empezado a gritar, y en cambio centraron su atención en Darkness, observándola con unos ojos llenos de expectación. ¡Darkness se mostró algo dubitativa bajo sus miradas, pero...!

—Yo, soy Dustiness fon Lala... ti... na... de la ciudad de Axel.... ¡Ugggh...!

Deseaba corresponder sus expectativas, pero la voz de la mujer caballero se fue haciendo cada vez más débil por culpa de su vergüenza.

¿Por qué te está costando tanto?

Buzucoily sonrió abiertamente a Darkness cuando sus ojos comenzaron a ponerse llorosos y su cara adoptó un tono rojizo. El hombre se preparó para realizar un conjuro.

—Megumin, me alegra que tengas unos compañeros tan agradables. Hay otras formas de llegar a la aldea, así que vengan, les ayudaremos, forasteros. ¡Los enviaremos allí directamente con teletransporte!

Tras decir eso, Buzucoily comenzó a realizar el conjuro de teletransportación. El escenario cambió en un solo instante gracias al conjuro, lo que me provocó un mareo. De repente vi que todo lo que nos rodeaba era completamente distinto. Nos encontrábamos en una pequeña aldea que podía ser descrita como pacífica. Buzucoily nos sonrió mientras observábamos con incredulidad el Hogar de la Magia Carmesí.

—Bienvenidos al Hogar de la Magia Carmesí, forasteros. ¡¡Megumin y Yunyun también, bienvenidas a casa!!



**¡VAMOS A DESCANSAR EN  
ESTA HORRIBLE ALDEA!**

Cap. 3

## PRIMERA PARTE

—Y ahora vamos a continuar con nuestra patrulla de seguridad.

Buzucoily nos dejó con esas palabras y se alejó. ¡Los cuatro hombres se juntaron y comenzaron a realizar un encantamiento...!

—¡Entonces hasta la próxima!

Después de decir las frases de activación del conjuro en voz baja, el grupo de Buzucoily desapareció instantáneamente.

Increíble, son como magos auténticos. ¡¿Habrán vuelto al campo de batalla teletransportándose?!

—Creo que esos sujetos son geniales. Como un grupo de expertos en el combate.

Me quedé mirando el lugar donde se encontraron antes de desaparecer y expresé mi respeto.

—Si lo dices en serio, los cuatro deben estar sonriendo de alegría cerca de aquí al haber escuchado eso.

Megumin aún seguía subida a mi espalda y dijo esa frase extraña...

—...¿Cerca? ¿Pero no se han marchado utilizando el teletransporte?

En esta ocasión fue Yunyun la que respondió.

—Se han hecho invisibles utilizando la refracción de la luz. El teletransporte consume mucho maná, por lo que si lo usan con demasiada frecuencia después de una batalla podrían quedarse sin magia. Creo que solo querían enseñarnos una salida espectacular... ¡Auch!

De repente, una piedrecita se acercó volando desde el lugar en que se encontraban los magos y golpeó a Yunyun en la cabeza, que aún no había terminado de hablar. Era como una señal de advertencia para que no dijera más de la cuenta.

...Así que estaban allí.

—Por otro lado, la magia de refracción de luz funciona desplegando una barrera a unos metros a la redonda de una persona o un objeto específico, eclipsando la visión del interior de la misma desde el exterior... Por eso podrás verlos si te acercas un poco más.

Aqua dio un paso hacia delante en silencio cuando escuchó la explicación de Megumin.

—¡...!

Algo retrocedió acompañado de una especie de grito. Aqua miró en esa dirección sin moverse después de escuchar el sonido...

—...

—...

De repente se lanzó hacia delante.

—¡¿...?!

Se pudo oír a varias personas corriendo.

No, no hagas eso...

Entramos en la aldea dejando atrás a Aqua mientras perseguía algo invisible con una amplia sonrisa en su rostro. De todas formas, para poder comprender la situación teníamos que ir a la casa de Yunyun. Aqua con toda probabilidad se cansaría de perseguirlos y regresaría con nosotros tarde o temprano.

—Ves, estos hombres son realmente increíbles. Ni siquiera puedo alcanzarlos con mi velocidad.

Y pensar que ella, con todas sus estadísticas al máximo excepto en inteligencia y suerte, no era capaz de cazarlos... La manera en que hicieron su salida fue un poco excesiva, pero recordé que se habían llamado a sí mismos “la unidad de guerrilla anti ejército del Rey Demonio”. Debían ser la élite del Hogar de la Magia Carmesí. Pero Megumin dio su explicación, y entonces la opinión que yo tenía sobre ellos...

—Están escapando porque han aumentado las capacidades de su cuerpo gracias a la magia de fortaleza. No creo que ese grupo de ninis que no deja de hacer el vago todo el día pueda tener mucha más resistencia.

...Fue destruida por unas palabras que no pude ignorar.

—...¿Grupo de ninis? No, ¿pero no son la unidad de guerrilla anti ejército del Rey Demonio? Dijeron que tenían que marcharse para seguir con sus patrullas.

Y en respuesta a mi réplica...

—Son personas irresponsables que no pueden irse de casa de sus padres ni encontrar un trabajo. Si fueran a otras ciudades en calidad de aventureros estarían muy cotizados, pero se niegan a abandonar la aldea. Como hacen el vago durante todo el día, para que los demás no piensen que son unos inútiles se autopropusieron la unidad de guerrilla anti ejército del Rey Demonio y se dedican a recorrer los alrededores de la aldea.

Megumin me contó algo que realmente no quería saber.

¿Qué quiere decir con eso? ¿Tan altas podían ser las estadísticas de un nini?

Como si pudiera saber lo que estaba pensando, Yunyun intervino.

—Todos los miembros del clan de la Magia Carmesí pueden aprender magia avanzada una vez se han convertido en adultos. Todos los habitantes de esta aldea son archimagos, y después de instruirnos en la magia podemos dominar toda clase de conjuros con los puntos de habilidad que hemos obtenido. Esto es de sentido común...

Dijo eso mientras miraba fijamente a Megumin. Ignoró su mirada como si no tuviera nada que ver con ella mientras al mismo tiempo observaba su aldea natal que tanto conocía.

El Hogar de la Magia Carmesí era un asentamiento del tamaño de una aldea. Las caras de sus residentes no tenían ni una sola huella de tensión, y que algunos de ellos estuvieran bostezando despreocupadamente quizás se debía al agradable sol de primavera. Para ser sincero, no parecían encontrarse en plena guerra con el Rey Demonio...

—...Eh, esta estatua de un grifo parece muy realista. ¿La ha hecho un escultor famoso?

Darkness dijo eso de repente mientras se maravillaba con la escultura que había a la entrada de la aldea.

Ya veo, el grifo parece tan real que da la impresión de que podría moverse en cualquier momento...

—Eso es un grifo que vino a curiosear a la aldea y acabó petrificado. Se ve muy impresionante, así que fue preservado como atracción pintoresca. Ahora se usa principalmente como lugar de encuentro para los habitantes.

Vaya, qué punto de interés más peligroso.

Tras escuchar lo que dijo Megumin, Aqua sintió curiosidad por la estatua y comenzó a decir unas frases mágicas mientras al mismo tiempo colocó una mano sobre ella.

—...¿Qué clase de magia pretendes usar?

—Un conjuro para eliminar los estados antinaturales. Nunca he visto un grifo vivo.

Después de detener a Aqua por la fuerza nos dirigimos a la casa de Yunyun para hacernos una mejor idea de la situación.

## SEGUNDA PARTE

Una gran mansión en el centro de la aldea. El hombre de mediana edad que se encontraba sentado en el sillón de espaldas a nosotros levantó las cejas. Después de entrar en el recibidor de la casa del jefe de la aldea, conocimos de aquel hombre, que era el padre de Yunyun, la impactante verdad.

—No, eso solo era una carta dirigida a mi hija donde hablaba sobre cómo iban las cosas. Parece que me dejé llevar un poco al escribirla. Mi sangre de miembro de la Magia Carmesí me hace imposible poder escribir cartas normales...

—La verdad es que no lo comprendo.

Respondí inmediatamente al jefe de la aldea mientras que Yunyun a mi espalda seguía paralizada.

—...¿Eh? ¿Emm, pa-papá? Bueno, me alegra saber que estás bien, papá, ¿pero puedes explicarlo mejor? Antes de nada, al comienzo de la carta dijiste: **para cuando recibas esta carta, probablemente yo ya habré dejado este mundo...**

—¿Y no es ese el saludo habitual para el clan de la Magia Carmesí? ¿No aprendiste eso en la escuela? ...Ah, ahora que lo mencionas, Megumin y tú se graduaron antes de tiempo porque sus promedios eran excelentes.

—...¿Y la parte que hablaba sobre no haber sido capaces de atravesar la base militar construida por el ejército del Rey Demonio...?

—Aah, esa parte. Esos tipos construyeron una base muy extravagante. ¿Deberíamos destruirla o mantenerla como otra atracción pintoresca? No podemos decidirnos.



—Oye, Yunyun. ¿Puedo pegarle a tu padre?

—Por favor.

—¡¿Yunyun?!

Darkness planteó una duda al impactado jefe de la aldea.

—…¿Umm? Espere, así que el ejército del Rey Demonio sí que construyó una base aquí, de modo que la parte sobre el jefe del ejército que se dirigía hacia este lugar es…

—Correcto. Como bien dice la carta, los enemigos enviaron a un jefe con gran resistencia a la magia. Es verdad, ya casi es la hora. Si no tienen nada que hacer, ¿No les gustaría venir a ver una cosa?

El jefe de aldea nos invitó sin previo aviso…

**[Alerta del ejército del Rey Demonio, alerta del ejército del Rey Demonio. Todos los que estén libres, por favor reúnanse ante la estatua del grifo a la entrada de la aldea. Tenemos visual del enemigo, su número ronda los mil.]**

La comunicación hizo eco por todos los rincones del pueblo acompañado del sonido de unas campanas.

—¡¿Ha dicho 1.000?!

Darkness y yo exclamamos a pleno pulmón, mientras que los tres miembros del clan de la Magia Carmesí permanecieron tranquilos como de costumbre.

¿Pero es que no han oído el número mil?

En base al tamaño de este asentamiento debía haber como mucho trescientos habitantes.

¿A qué viene esa actitud tan despreocupada cuando las fuerzas del ejército del Rey Demonio les superan en tres a uno?

—Un millar de soldados del Rey Demonio. Parece que ha llegado el momento de mostrar el verdadero poder de una diosa.

Era poco habitual ver a Aqua bebiendo té tan apaciblemente después de decir algo como eso. Creo que el Hogar de la Magia Carmesí era una mala influencia para ella.

Por favor, no hagas nada estúpido.

Megumin se giró hacia Darkness cuando ésta empezó a preparase para la batalla sumida en el pánico y habló con un tono suave.

—No se pongan nerviosos, esta es una aldea de magos poderosos, el Hogar de la Magia Carmesí. Vayamos y echemos un vistazo, ¿de acuerdo?

## TERCERA PARTE

...Increíble.

—¡¡Guaah!! ¡¡Uguaaaah!!

—¡Silvia-sama! ¡¡Silvia-sama!! ¡Por favor retírese! ¡Retírese aunque se trate de usted!

—¡Maldición, maldita sea! ¡Podríamos vengarnos si estuviéramos un poco más cerca de esas sabandijas!

—¡Por eso rechacé la idea de atacar el Hogar de la Magia Carmesí, por eso no quería venir...!

Los soldados del Rey Demonio cayeron uno tras otro incluso antes de haber podido llegar a la entrada de la aldea. Comparados con las fuerzas de un millar de enemigos, nosotros solo contábamos con apenas cincuenta personas en nuestro bando, pero eran los miembros del clan de la Magia Carmesí...

—¡Golpe de Rayo!

—¡Ignición de Energía!

—¡Ráfaga Helada!

—¡Rayo Maldito!

Acribillaron sin piedad a la vanguardia del ejército del Rey Demonio con una lluvia de conjuros de alto nivel.

—Increíble... Es aterrador saber que son tan poderosos...

Eso ya no era una batalla, sino una masacre unilateral. Algunos de los soldados enemigos fueron golpeados por rayos que descendían del cielo mientras que otros ardían en llamas espontáneamente. Incluso hubo algunos que se convirtieron en estatuas de hielo tras ser engullidos por una bruma blanca y otros que se encontraron con su pecho perforado por un rayo de oscuridad. En ese momento, el ejército se dividió en dos partes y una belleza de mujer que llevaba un vestido caminó hacia el frente.

—¡Compañeros! ¡Voy a bloquear sus ataques desde el frente, así que síganme! El espacio de tiempo entre dos conjuros de alto nivel es grande. ¡Aprovechemos esta oportunidad...!

¿Esa mujer es la líder del ejército del Rey Demonio?

Llevaba un vestido que terminaba por encima de la rodilla y a primera vista parecía ser toda una belleza. El pendiente azul de su oreja derecha destellaba, lo cual creaba un contraste con su vestido exquisito y le brindaba una imagen de pureza. Un hombre y una mujer del poblado avanzaron para oponerse a ella. Ya había visto antes a ese hombre: era Buzucoily, y al parecer vino a apoyarnos. Sus ojos resplandecieron y colocó ambas manos delante de él. Como yo conocía a Megumin desde hacía ya bastante tiempo sabía perfectamente lo que pretendía hacer, ya que cuando los ojos de los Magos Carmesí se encendían significaba que se encontraban muy animados...

—¡Tornado!!

O que estaban canalizando una gran cantidad de maná para activar un conjuro muy poderoso. Buzucoily desencadenó un tornado colosal en medio del ejército del Rey Demonio y muchas tropas salieron volando sin poder hacer nada al respecto. Probablemente murieron después de estrellarse contra el suelo.

Al mismo tiempo, los ojos de la chica que acompañaba a Buzucoily también brillaron y llevó su mano izquierda hacia delante. En su otra mano sostenía un objeto muy poco corriente entre los miembros de la Magia Carmesí. Si se miraba con más atención, se podía ver que se trataba de una espada de madera con el dibujo de un dragón grabado en ella. Su portadora era una maga del clan de la Magia Carmesí, por lo que con toda probabilidad era un arma mágica. Una vez extendió su brazo izquierdo, la chica realizó un movimiento con la espada de madera.

—¡Inferno!

¡Una tormenta de llamaradas enormes apareció en el centro del tornado!

## CUARTA PARTE

Después de asistir a la batalla de la Magia Carmesí decidimos ir a la casa de Megumin. Yunyun dijo que quería castigar a su amiga Arue por haber enviado su historia junto a aquella carta y se separó de nuestro grupo. Pensé en la demostración de magia que acabábamos de ver e inicié la conversación.

—Ah~, menudo espectáculo. Así que ese es el auténtico clan de la Magia Carmesí, eh...

—Cuando dices “auténtico” estás dando a entender que existe uno falso. Eh, dime donde se encuentra el falso clan de la Magia Carmesí.

Mientras cargaba con Megumin, que parecía estar a punto de morder a alguien, llegamos a una pequeña cabaña de madera. ¿Cómo debería expresarlo? Es un poco descortés decir esto, pero parecía una familia mucho más pobre que las demás. Puede que se debiese a haber agotado todo su maná, pero Megumin llamó a la puerta con una expresión de fatiga. Unos segundos después se pudo escuchar el débil sonido de alguien corriendo en el interior. La puerta de la casa se abrió lentamente y tras ella apareció una pequeña chica muy parecida a Megumin que debía tener la edad de una estudiante de colegio.

—Oh, la hermana menor de Megumin, ¿eh? Qué niña tan linda.

Darkness mostró una sonrisa radiante.

—Es como si fuera una Megumin en miniatura. Eh, pequeña Megumin, ¿te gustarían unos dulces?

Aqua sacó golosinas de alguna parte...

—Komekko, ya estoy en casa. ¿Has sido una buena niña?

Megumin habló con la chica por encima de mi hombro.

Komekko... Ha ocurrido lo mismo con ese tipo llamado Buzucoily; probablemente ya estoy acostumbrado y por eso los nombres del clan de la Magia Carmesí no me suenan raros.

Komekko se puso tensa cuando miró a su hermana.

Debe de ser un reencuentro emotivo.

Komekko abrió los ojos todo lo posible y cogió mucho aire.

—¡Papá! ¡Mi hermana ha traído a un hombre con ella!

¡Espera hermanita pequeña, por favor, deja que sea yo quien se presente!

## QUINTA PARTE

—Mira atentamente. ¡La taza que he colocado boca abajo encima de la mesita va a moverse así!

—¡Increíble! ¡¡Increíble!! ¿Cómo has hecho eso? No, en serio, ¿cómo? ¡Onee-san de pelo azul, ¿cómo has hecho eso?!

—¡Es magnetismo! ¡Lo tienes que estar moviendo con unos imanes por debajo de la mesa, ¿verdad?!  
¡¿Tengo razón, Aqua?!

Nos encontrábamos en la sala principal de la casa de Megumin. Aqua estaba haciendo un espectáculo de magia con un vaso mientras Darkness y Komekko observaban con mucha atención.

La suposición de Darkness tenía que ser cierta; la taza que movía Aqua estaba hecha de metal, y utilizando unos imanes por debajo de la mesa podía moverla por su superficie... Empecé a especular sobre el truco que estaba utilizando mientras escuchaba su conversación. Cuando averigüé de qué se trataba me quedé sin habla durante un instante. Aqua estaba correctamente sentada en el centro de la estancia con ambas manos sobre sus rodillas, y con solo mirar la taza podía moverla a su antojo por la mesa.

—¡¿...?!

¿Qué estaba pasando? Empecé a dudar de mis propios ojos, pero mientras reflexionaba sobre ello...

—¡Ah~...! ¡Cof cof!

La persona que tenía delante tosió aparentemente molesta.

¡Oh no!

Yo me encontraba sentado en la alfombra de la sala de estar y rodeado de una atmósfera opresiva. Delante de mí estaba el padre de Megumin, que no paraba de mirarme con una expresión severa. A primera vista parecía un hombre normal de mediana edad y con el pelo oscuro, pero sus fríos ojos habían comenzado a emitir una presión insoportable desde que me vio. Ya había oido antes su nombre, y era Hyoizaburo.

—...Gracias por cuidar de mi hija. Quiero expresar mi sincera gratitud por eso.



Hyoizaburo se dirigió a mí mientras hacía una pequeña reverencia. A su lado se encontraba una preciosa mujer con cierto parecido a Megumin. Su cabello también era de color negro y tenía unas pequeñas arrugas en el borde de los labios y de los ojos.

—Mi hija te ha dado muchos problemas... Sé muchas cosas sobre ti por las cartas que nos envió, así que te conocemos muy bien...

La madre de Megumin, la Sra. Yuiyui, se inclinó profundamente hacia mí.

¿Qué debería hacer?

Envié una mirada de enfado a la persona que debería estar comiéndose el problema. Megumin agotó su maná debido a ese conjuro de explosión que realizó, por lo que ahora estaba durmiendo sobre un montón de sábanas en una esquina. Después de mirarla con ternura durante un rato, Hyoizaburo endureció la expresión y me preguntó.

—...Y bien. ¿Cuál es tu relación con mi hija?

Era la tercera vez que me hacía esa misma pregunta.

—...Ya se lo he dicho varias veces, sólo somos amigos normales y compañeros de equipo.

Cuando escuchó eso me miró como si ya no pudiera aguantar más y se movió rápidamente a la mesa donde Aqua estaba haciendo su espectáculo.

—¡¡¿Qué has dichoooooo?!!

—¡Queridoooooooo! ¡Para! ¡No rompas la mesa ni la levantes del suelo! ¡Este mes nuestras finanzas están muy justaaaaas!

Había muchas personas raras entre el clan de la Magia Carmesí.

Luego de un rato...

Hyoizaburo dio un sorbo al té que su mujer había preparado para él y suspiró.

—Discúlpame, me he puesto muy nervioso. Y todo porque sigues haciéndote el tonto y diciendo que solo son amigos.

Me tuve que tragar mis palabras anteriores de “solo somos amigos” y sacar algo para cambiar de tema. Recordé que llevaba los aperitivos que compré en Alcanretia tras el viaje al balneario de unos días antes. No tuve la ocasión de sacarlos de mi bolso por haber salido de Axel nada más volver.

—Esto es... solo un pequeño regalo como agradecimiento por su hospitalidad...

En ese instante, Hyoizaburo y su mujer agarraron a la vez el paquete que sostenía.

—...Amor, este es un regalo de Kazuma-san para mí. Suéltalo.

—Nada de eso, pero qué dices, querido. Antes fuiste muy grosero dirigiéndote a él de tú y de repente cambias y lo tratas de usted nada más al ver el regalo. ¿Pero cómo se puede ser tan caradura? Esta será la cena de hoy, así que no voy a permitir que te lo comas como si fueran simples aperitivos para acompañar con el vino, ¿entendiste?

La señora hizo una especie de broma de la que no pude reírme.

No, pero si solo son bollos. No puedes comer eso para cenar o como un aperitivo para acompañar con vino.

Resistí el impulso de responder, y Komekko se animó.

—¡¿Comida?! ¡No, pero te refieres a comida sólida, ¿verdad?! ¡No son gachas tan espesas que ni siquiera puedes ver el arroz, sino algo que te llena de verdad, ¿no?!

...Saqué todas las raciones que llevaba en mi bolsa y las coloqué delante de mí en silencio.

—De verdad... en realidad no es tanto...

—¡Has venido en el momento perfecto, Kazuma-san! ¡Amor, sírvete nuestro mejor té!

—Solo hay un tipo de té en esta casa, pero lo pondré a hervir ahora mismo. ¡Un momento por favor!

Mientras bebía el té que había preparado la señora, Komekko cogió con ambas manos los bollos que saqué y se llenó la boca como si fuera una ardilla. No paraba de masticar en silencio mientras me miraba fijamente. Entonces bajó la cabeza para mirar los bollos que tenía en las manos, tragó y...

—...Para ti. Están muy ricos.

Me ofreció el bollo que todavía no se había comido. Sin embargo se quedó mirándolo con hambre.

—¡Komekko, no te acerques más! ¡Ven conmigo, rápido!

—¡Cierto, Komekko! Ese hombre siempre está gastándole bromas obscenas a tu hermana. ¡Ven aquí antes de que te ponga sus garras encima!

La niña me miró con la cabeza inclinada a pesar de lo que Aqua y Darkness estaban diciendo.

Las castigaré más tarde... Komekko es todo un angelito.

—Gracias, pero puedes quedártelo. Yo ya estoy satisfecho.

Cuando escuchó eso dijo “¡entendido!” y se sentó detrás de mí, volviendo a recuperar el ritmo de sus bocados. Sonréí cuando vi esa escena tan linda. De repente Hyoizaburo se dirigió a mí con una expresión seria.

—...¡No importa cuánta comida traigas, nunca te daré a Komekko!

—¡Es un malentendido! ¡Por favor, no escuche a esas dos!

Aqua se arrastró sigilosamente a mi lado mientras trataba de excusarme desesperadamente y se llevó a Komekko en brazos como si tratara de protegerla de mí.

...Me acordaré de ésta, perras.

Komekko ni siquiera se dio cuenta de que Aqua se la estaba llevando y siguió masticando sus bollos dejándole hacer lo que quisiera. Finalmente la madre me puso una sonrisa reconfortante mientras bebía mi té y habló.

—Por cierto, he oído que Kazuma-san tiene una enorme cantidad de deudas, ¿no es así? No voy a poner objeciones porque pienso que eres una buena persona... pero si quieres estar con nuestra hija deberías hacerlo cuando las hayas saldado todas...

Escupí el té que tenía en la boca.

—¡¿Cómo que “estar con nuestra hija”? ¡¿No he explicado ya que sólo somos amigos?!

En respuesta a mis energéticas quejas, la mujer me miró confundida.

—Por las cartas que ella nos ha enviado creo que los dos son muy cercanos, ¿me equivoco...?

—No, espere, ¿puedo preguntar qué hay escrito en esas cartas?

Me tranquilicé y miré a Hyoizaburo y a su mujer a los ojos. La madre terminó hablando.

—Pues por ejemplo...



—...Y así, su relación se ha hecho tan cercana que los acosos sexuales se han convertido en algo habitual...

Cuando escuché eso caí de rodillas y me postré ante los padres de Megumin. Hyoizaburo continuó después de su mujer.

—Aun así, mi hija sigue pensando que eres un compañero importante al que no puede ignorar. Incluso escribió esas cartas a pesar de que eres un pervertido agobiado por las deudas, tienes habilidades de combate pobres, un lenguaje vulgar y falta de sentido común. No puede dejarte sólo porque morirías enseguida si no te vigilara constantemente. Mi hija nos ha contado todo eso de ti, por lo que si sigue contigo es porque debe haber algo...

Dijo lo último con mucho pesar. Algunas de las partes eran un poco extrañas, pero me alegró que Megumin pensara en mí como un compañero importante.

Eso es, nuestros lazos son lo suficientemente fuertes como para poder acostumbrarnos a los defectos del otro, y solo por escucharla hablando mal de mí, la confianza que tengo en ella no se va a ver debilitada...

—Según mi hija, ella es la integrante que más daño provoca del equipo de Kazuma-san, por lo que no serían capaces de funcionar sin ella. Y además ella fue la que venció al jefe del ejército del Rey Demonio Vanir, obligó a otro jefe a salir de su castillo bombardeándolo todos los días y realizó una enorme contribución al derrotarlo...

...Eh, eso no es del todo cierto. Hace poco también hemos derrotado al jefe Hans, pero no somos tan dependientes de Megumin como para que el equipo no sea capaz de funcionar sin ella...

—Umm. ¡Y también fue la que dio el golpe definitivo a la Fortaleza Destructora Móvil! ¡Ah, mi hija está hecha toda una aventurera!

Hyoizaburo añadió esta última frase con una expresión de alegría partiendo de donde lo había dejado su mujer.

No es que no fuese así, pero...

Miré a Megumin mientras dormía profundamente. Estaba roncando y de repente giró y me dio la espalda...

¿Estará despierta en realidad?

La madre me miró con una expresión de sospecha mientras yo observaba a Megumin.

—La carta también habla sobre muchas otras cosas de ti y de tus compañeras... Bueno, ¿aún sigues teniendo muchas deudas? Eso afecta al equipo en el que está mi hija y por tanto nos gustaría ayudar, pero a mi familia no le va demasiado bien...

Dijo eso como pretendiendo disculparse...

—Aah, no, la deuda ya está pagada. Debería poder cobrar una gran suma de dinero cuando termine este viaje, así que no hay ningún problema, no se preocupe.

En cuanto se me escapó eso por accidente, Hyoizaburo reaccionó de forma inmediata.

—...Oh. Por favor, dime cuánto vas a conseguir...

Me sentía un poco nervioso en la casa de Megumin, así que no me cuestioné mucho en sus intenciones y le contesté con sinceridad.

—Unos trescientos millones de eris.

—¡¿Trescientos millones?!

...¿Umm? ¿He dicho algo que no debía?

Hyoizaburo se acercó a mí y puso una sonrisa amable mientras juntaba las manos.

—Aah, Kazuma-san, claro que sí, ¿por qué no pasas aquí la noche? ¡Eres el compañero de mi hija, así que tenemos que tratarte bien! ¡¿Qué te parece quedarte aquí a partir de ahora?! ¡Como aventurero probablemente estás deambulando por ahí sin un hogar fijo, ¿verdad?!

—¡Sí! ¡Komekko, esta noche vas a dormir con mamá y papá en la sala de estar! ¡Ellos dos pueden dormir juntos en nuestra habitación! El problema de esta casa es que es pequeña, así que solo tenemos nuestra habitación, la de Komekko y el viejo cuarto de Megumin... Con tanta gente pasando la noche aquí estaríamos un poco apretados... Nah, querido, ¿qué te parece...?

Me sentía aterrorizado por las palabras de esos dos.

—No, no hará falta... Yo, bueno, tengo una mansión en Axel...

Y les conté eso con timidez.

—¡¡Mansión!!

Oh no.

Aparté la mirada de los ojos resplandecientes de los padres de Megumin y busqué apoyo en Darkness y Aqua...

—¡Y ahora...! ¡Va a salir algo increíble de esta caja!

—¡Va a saltar algo cuando la abra! ¡Tiene que ser eso, Komekko!

—¡Increíble, increíble!

Pero las tres parecían estar muy ocupadas.

## SEXTA PARTE

Llegó la tarde, pero Megumin seguía durmiendo. Era de esperar; puede que fuera la más centrada y razonable del grupo, pero solo tenía catorce años. Justo después de dar por terminado nuestro viaje a Alcanretia se apuntó a esta misión y además tuvo que gastar todo su maná en su conjuro de explosión. Por otra parte, su familia llevaba mucho tiempo sin verla...

—¡Mamá! ¡Carne, carne!

—Amor, he oído que las verduras son buenas para la piel, así que déjame la carne a mí. ¡Mi deseo es que seas hermosa toda la vida!

—Ah, querido, tu pelo se está debilitando. ¡Lo mejor será que solo te comas la ensalada de algas!

...Y ni siquiera estaban preocupados lo más mínimo por su hija. La familia comenzó a pelearse por la comida que yo había comprado.

La cena fue estofado. Aqua estaba bebiendo el vino que compré junto a los ingredientes mientras que Darkness parecía encontrarse un poco nerviosa, quizás porque era la primera vez que comía junto a muchas personas en una mesa pequeña. Me miraba de vez en cuando, asegurándose de que sus modales eran adecuados, y entonces comía con elegancia. Komekko terminó de cenar y empezó a hablar con una mirada resplandeciente.

—¡Eh, papá, mamá! ¡La niña de pelo azul es alucinante! ¡Ha hecho que un neroide enorme salga de esa caja!

Eso me picó la curiosidad. Darkness se dio cuenta de que estaba prestando atención a la conversación.

—Ha sido increíble, Kazuma, ha ocurrido algo físicamente imposible. Un neroide que era más grande que esa caja ha salido de ella y se fue volando por la ventana. Llevo todo este rato pensando en cómo ha podido hacerlo...

Después de eso me dirigí a Aqua mientras bebía su vino muy contenta.

—...Eh, llevo ya un rato dándole vueltas a tus trucos, ¿podrías enseñármelos?

—No quiero. Los espectáculos no se hacen por petición, solo cuando me siento con ganas. Si lo que quieras es verlos a toda costa, entonces prepara una fiesta en la que me pueda apetecer ofrecer un espectáculo.

Me dijo eso mientras apretaba con una mano una vaina de guisantes y los hacía saltar hacia mi boca.

—Qué torpe... ya estoy apuntando hacia tu boca, así que al menos atrápalo... ¡Para, para! ¡Ni siquiera estás bebiendo mucho, no te lleves mis guisantes!

La cena fue muy agradable. Sentí nostalgia al recordar cuando comía con mi familia en Japón, lo que me permitió eliminar mis nervios por haber acampado al aire libre en estos últimos días y disfrutar de una cena tranquila.

Ocurrió algo cuando regresé a la sala principal después de bañarme.

—¡¿Pero qué insensatez es esa?! ¡¿Es que no le preocupa su hija?! ¡Lo que está haciendo es igual a tirar un trozo jugoso de carne a la jaula de una bestia que no ha comido en una semana!

Aqua y los demás se bañaron antes que yo, por lo que fui el último en volver al salón. Podía oír las acusaciones de Darkness desde la entrada.

¿De qué estarán discutiendo?

Me asomé al interior y vi a Hyoizaburo tumbado en medio de la estancia, roncando.

Cuando fui a bañarme él aún se encontraba despierto. ¿No ha sido demasiado rápido? No veo a Aqua por ninguna parte, así que lo más seguro es que se haya ido a la habitación que tenía asignada para dormir.

—Me da igual lo que digas... Han estado viviendo bajo el mismo techo todo este tiempo y nada ha salido mal, ¿me equivoco? Entonces no hay problema. Mi hija está en edad de casarse y Kazuma-san es ya casi un adulto... Aunque hubiese ocurrido algo, ¿no implicaría que ambas partes lo hicieron voluntariamente? Si ese es el caso no tengo derecho a reclamar nada aunque sea su madre.

Al parecer Darkness protestaba porque sus padres me habían dejado dormir con Megumin.

Creo que me da igual donde dormir.

Apareció una sonrisa traviesa en el rostro de la madre.

—...Por cierto, Sra. Darkness, ¿por qué te opones a esto? ¿Acaso no te conviene que Kazuma-san duerma junto a mi hija?

Preguntó algo en lo que tenía interés...

—¡¿Eh?! Eso es lo mismo que decir que tengo celos. Es un poco incómodo, de modo que por favor no lo repita...

...Umm.

—Sí, si es así entonces discúlpame. Parece que estaba equivocada. Pero sería una molestia tener que llevar a mi hija a la otra habitación, porque allí ya hay demasiadas personas. Si nadie duerme con Kazuma-san, entonces...

Darkness le contestó.

—Pues deje que el Sr. Hyoizaburo duerma con Kazuma y problema resuelto.

—¿Eh?

La mujer se sorprendió al escuchar la idea lógica de Darkness.

No, en realidad esa es una buena idea, pero no te has dado cuenta de lo que está ocurriendo...

—Eso no sería para nada pervertido. Eh, no, por lo que he podido entender en las cartas de mi hija, dejar a Komekko dormir con él está fuera de toda cuestión, y también me sentiría intranquila si la cabeza de la familia tuviera que hacerlo...

*Eh, señora, ¿qué ha dicho? ¿Pero qué clase de persona cree que soy? Mañana les pediré que me dejen ver todas las cartas que les envió Megumin.*

Darkness parecía estar excitándose mientras exclamaba a viva voz.

—¡En ese caso...! ¡Yo dormiré a su lado! ¡Si se trata de mí, aunque esa bestia intente algo, no duden de que conseguiré resistir hasta el final...! No, quizás la resistencia sea inútil y me acabe convirtiendo en un juguete para su luxuria sin límites, por lo que me obligará a hacer cosas inimaginables. Eso, eso es, debe de haber acumulado demasiadas ganas de hacer cosas sucias durante el viaje. ¡Incluso se quedó despierto toda la noche! ¡He oído que los chicos se ponen muy nerviosos si no duermen nada en todo el día...! Puede que consiga inmovilizarme a pesar de mi resistencia, me tape la boca y me diga algo amenazador como “vas a despertar a Komekko, quédate callada a menos que quieras que todos oigan esto” y...

—Dormir.

La señora realizó un conjuro y Darkness se desplomó mientras hablaba.

Qué bruta.

...Inconscientemente miré a Hyoizaburo, que no mostraba signos de querer despertarse en medio de todo este jaleo.

¿Pudiera ser que él también fuera...?

De repente, la madre me vio espiando y cogió rápidamente a Komekko con una sola mano mientras ésta se encontraba a punto de dormirse.

—Ah, Kazuma-san. ¿Ya has acabado de bañarte? La Srta. Darkness se ha quedado dormida, ¿podrías ayudarme a llevarla a su habitación?

Me dijo aquello con una sonrisa encantadora.

## SEPTIMA PARTE

—Has sido de gran ayuda. La Srita. Darkness debe de estar cansada después de ese viaje tan duro, y no creo que se despierte antes de que amanezca. Mi marido, Komekko y yo solemos dormir profundamente, así que no nos despertaremos aunque haya algo de ruido... Kazuma-san, tú también debes de estar agotado; puedes ir pronto a dormir si quieras.

La mujer me dijo eso mientras me empujaba hacia la habitación donde Megumin estaba durmiendo.

—Eh, bueno... yo no voy a quedarme mucho más tiempo despierto... Solo para que lo sepa, conozco a Megumin desde hace bastante tiempo y no va a ocurrir ningún incidente, ¿de acuerdo? Por favor, no se crea lo que esa caballero degenerada haya podido decir.

—¡Lo sé, lo sé, no hay problema! ¡Si pasa algo tendrás que asumir la responsabilidad...!

No lo entiende en absoluto, señora.

Entré a la fuerza en la habitación.

—¡Los dos, pásenla bien...!

Oí a la madre de Megumin hablando alto detrás de mí. Me encogí de hombros y miré al interior de la habitación oscura. En el centro se encontraba Megumin durmiendo. Parece que la habían llevado en brazos mientras yo no estaba prestando atención. Se la veía muy guapa en esa postura. La débil luz de la Luna entraba a través de la ventana e iluminaba la cara de Megumin. Al ver su precioso cabello negro sentí una extraña atracción entre nosotros dos...

...Me he quedado embobado mirándola.

Ya me había acostumbrado de sobra a estar con ella, por lo que sentirme atraído hacia esta chica podía tratarse del resultado de un trauma psicológico que me dejaron esas orcos.

Cuando vuelva a la ciudad le pediré a las chicas súcubos que me curen el alma. El viaje también ha sido agotador para mí, así que debería dormir ya.

En ese momento...

—¡Cerrado!

Escuché esa voz viniendo de afuera.

Probablemente sea la señora cerrando la puerta con magia.

La culpa fue mía por soltar descuidadamente lo del dinero que iba a ganar, pero su madre estaba yendo a por todas. Incluso después de todo lo que había escrito su hija sobre mí, ¿estaba bien que unos padres actuaran de esa forma? Ella parecía confiar realmente en su instinto femenino y en sus juicios sobre las personas.

...Olvídalo, será mejor que me ponga a dormir.

Detuve los pensamientos que asaltaban mi mente y observé sin parar la habitación llena de trastos. Entonces me di cuenta de que aparte del montón de sábanas donde se encontraba durmiendo Megumin no había ningún otro sitio para mí.

## OCTAVA PARTE

Me quedé paralizado allí durante un momento bajo la escasa luz de la Luna. Delante de mí se encontraba Megumin durmiendo profundamente. Ahora solo estábamos nosotros dos en la habitación. Aqua se había quedado dormida después de beber y Hyoizaburo fue noqueado por la señora para evitar que interfiriese... Además nadie podía salir de la habitación porque estaba cerrada mágicamente desde el exterior.

Ante mí se encontraba todo un festín. Puede que estuviéramos en primavera, pero aun así seguía haciendo frío. Aunque me encontraba entre cuatro paredes podría coger un resfriado si no utilizaba al menos una sábana para dormir.

¿Qué pasa si ese resfriado empeora y acabo teniendo una neumonía?

Escuché que los conjuros de curación no funcionan con las enfermedades en este mundo. Morir de enfermedad estaba considerado como una muerte por causas naturales, por lo que la resurrección no podía funcionar. Esto significaba que morir de esta forma era peor que caer en una batalla; un resfriado era algo terrible. Por todo ello no debía haber ningún problema si me acurrucaba en el futón junto a Megumin...

—...

Lo valoré durante unos instantes. Si le hacía algo a Megumin mientras dormía ya no podría seguir negando a Darkness y a Aqua sus acusaciones. Pensaban que yo era una especie de demonio y un ser malvado por naturaleza.

Yo soy un caballero, no como dicen esas. Pero esta situación en la que estoy ahora, con la aprobación de sus dos padres... Si es así podría ganar en el juicio aunque Megumin quisiera demandarme. No, no, no, ¿de verdad podría ganar? De todas formas, ¿cómo funciona el sistema judicial en este mundo? ¡Maldita sea, debería aprender las leyes de este mundo de una vez por todas! Si las supiera... No, no es eso. Pensar en qué debería hacer si me demanda no es lo correcto. No puede ser, esta situación también me está poniendo nervioso. Cálmate, tengo que calmarme, Satou Kazuma, ¡cálmate de una vez y piensa!

Daba igual cómo lo viera, las noches de primavera eran muy frías. No podía pensar correctamente en esas condiciones de temperatura, y esto me llevó a meterme entre las sábanas para recuperar la razón. Me deslicé al interior del futón con cuidado de no despertar a Megumin y entonces sentí su calor y su respiración armoniosa a mi lado, lo cual me hizo pensar...

... ¡No!

Como en una ingeniosa trampa me encontraba durmiendo al lado de Megumin sin que me hubiera dado cuenta. Estuve a punto de levantarme cuando me di cuenta de algo.

¿Qué es lo que voy a hacer después de salir corriendo de la cama? Si hago eso despertaré a Megumin, ¿no? Y entonces sucederá el típico desenlace de los mangas y de los animes. Es verdad, ese sería el comienzo de un juicio en calidad de acusado del que no tendría esperanzas para poder defenderme. Si ocurre eso, aunque argumentara que todo se trataba de algo preparado por sus padres y que yo no hice nada, nadie me escucharía. Qué injusto, sería igual que condenar a un hombre inocente acusado de ser un pervertido en un tren lleno de gente. No pienso cometer los mismos errores que mis predecesores, ¡porque sé que me tratarían de forma injusta a pesar de no haber hecho nada...!

Siguiendo esta lógica en el sentido inverso decidí no convertir esto en un crimen. La respiración regular de Megumin me acariciaba la oreja.

Oh no, mi corazón se está acelerando. Estaba a punto de hacer algo impensable para alguien como yo ahora mismo. Pero no soy un hombre santo que carece de deseo, sino un hombre frustrado sexualmente de esos que se pueden encontrar por cualquier parte. Si permites que un chico joven duerma en la misma habitación que una chica linda definitivamente tiene que ocurrir algo. Aún más importante, fueron los padres de Megumin quienes provocaron esta situación. Está bien, puedo ganar. ¡Con tantas cosas a mi favor, aunque me encontrara a Sena en el juicio, por supuesto que podría ganar...!

Cuando ya por fin me había decidido a llevar a la acción mis pensamientos, Megumin abrió los ojos de repente. Me miró con una expresión somnolienta como intentando hacerse una idea de la situación.

—Hola, ¿has dormido bien?

—Mmmm... hola, Kazuma... Emm, ¿cuánto tiempo he dormido...?

Era medianoche. Todavía no era demasiado tarde, pero habían pasado ocho horas desde que Megumin dijo que dormiría un rato y se derrumbó por el sueño.

—Emm...

De pronto reaccionó a lo que estaba ocurriendo.

—...¿Y por qué estoy durmiendo en la misma cama que Kazuma?

Dijo eso mientras miraba al techo. Hice lo mismo que ella y le contesté.

—...No me obligues a contártelo, es muy embarazoso.

—¡¿Qué has dicho?!

Megumin saltó cuando escuchó mis palabras.

—Eh, no tires de las sábanas, que hace frío. Lo primero de todo, tranquilízate.

—¡¿Y tú por qué estás tan calmado?! ¡La primera cosa que veo cuando me he despertado en la habitación de mis recuerdos ha sido a Kazuma durmiendo conmigo! ¡¿Cómo voy a tranquilizarme?!

Megumin salió a toda velocidad del futón y comenzó a tocarse su propio cuerpo con repulsión. Parecía estar comprobando si le había hecho algo. Entones dio un suspiro de alivio...

—Eh, ¿de verdad piensas que soy un depravado capaz de hacerte algo mientras duermes? Llevo ya un tiempo pensando, ¿pero quién crees tú que soy yo? Hemos estado viviendo juntos en la misma mansión durante más de un año y no ha ocurrido nada. Darkness igual, tratándome como si fuera algún tipo de bestia cuando se enteró de que iba a dormir contigo.

Tiré de la sábana que se había llevado Megumin cuando se levantó de un salto. Hacía frío, así que solo saqué la cabeza por fuera de la sábana. Megumin me dio una respuesta inesperada.

—...Ugh. Tú, tú... tienes razón, lo siento... Estoy un poco confundida después de ver todo esto nada más despertarme... Tienes, tienes razón. Puede que llegues al acoso sexual cuando haces bromas, pero nunca lo harías de verdad.

Dijo eso con una sonrisa y se relajó. Mantuve mi posición, con solamente la cabeza por fuera de la sábana y continué.

—Por supuesto, no me veas como si fuera un monstruo. Después de todo tu madre fue la que me obligó a entrar a esta habitación. Incluso bloqueó la puerta con un hechizo, así que no tuve más remedio que meterme debajo de las sábanas.

Megumin suspiró con fuerza al escuchar eso. Su expresión dejaba ver que por fin había comprendido la situación.

—En serio, ella...— murmuró con un tono calmado. Abrí la sábana para ella, dando unos golpecitos en la parte vacía que quedaba a mi lado.

—Así son las cosas. Afuera hace frío, así que métete en la cama. No te preocupes, no voy a hacerte nada.

Su expresión se puso tensa al escuchar mi recomendación. Entonces bajó la cabeza y me habló con un tono de decepción.

—...¿De verdad no vas a hacer nada? Solo estamos nosotros dos aquí— entonces dijo algo que hizo volar mi imaginación.

¿Umm? ¿Qué, qué ha sido eso? ¿Está bien que le haga algo? Primero me cogió de la mano cuando acampamos en el camino y ahora esto. ¡La Primavera ha llegado!

Rechacé inmediatamente lo que acababa de decir.

—¡No seas tonta, que estemos los dos solos es una oportunidad casi imposible de repetir, ¿cómo no iba a hacerte algo!? ¡Incluso cuento con el permiso de tus padres!

Megumin saltó por la ventana en cuanto escuchó lo que dije.

—¡Sabía que iba a pasar eso! ¡Esta noche me iré a dormir a casa de Yunyun!!

—¡¿Aah?! ¡Maldición, es una trampa!!

Saltó al exterior de la habitación por la ventana y despareció en la oscuridad de la noche.



## **¡BUSCANDO JUSTICIA EN ESTA NOCHE AJETREADA!**

**Cap. 4**

### **PRIMERA PARTE**

A la mañana siguiente, tras acabar el desayuno nos despedimos de los padres de Megumin, que tenían que ir a trabajar. Cuando salieron nos quedamos en la sala de estar sin hacer nada interesante.

—Megumin, Megumin, no creo que vayamos a regresar aquí en mucho tiempo, así que llévanos a hacer turismo por la aldea.

Aqua se dirigió a Megumin, que había vuelto pronto por la mañana de la casa de Yunyun.

—Turismo... ¿Sabían que esta aldea se encuentra en guerra con el ejército del Rey Demonio?

Intenté protestar, pero después de ver ayer al clan de la Magia Carmesí haciendo estragos en el ejército enemigo me di cuenta de que lo que dijo Aqua era comprensible.

—No hay problema. La aldea es segura, así que podemos teletransportarnos para volver a Axel si lo necesitamos. Aprovechando que Aqua ha propuesto esa idea vamos a pasar el día relajados en el pueblo y nos quedaremos otra noche.

Bueno, incluso la maga responsable lo dice.

—Umm, así que aquí hay gente capaz de teletransportarnos hasta Axel. Así el viaje de vuelta será mucho más fácil.

Esas fueron buenas noticias para mí. Ya no tendría que volver a cruzar el territorio de los orcos.

—Bazuma parece muy contento. Yo me apunto a hacer turismo con Megumin, ¿qué dicen los demás?

—De acuerdo, de todas formas no tengo nada que hacer, así que... Eh, ¿cómo me has llamado?

Me giré hacia Aqua y la vi con la cabeza inclinada por la confusión.

—¿He dicho algo raro?

—No, no... Solo habrá sido mi imaginación... ¿no...? No importa, ¿tú qué dices, Darkness?

Pasé la pregunta a Darkness y paró de limpiar su armadura durante un momento.

—Hay un sitio al que me gustaría ir. He oído que el herrero de esta aldea es realmente habilidoso, así que quiero ir a visitar a ese entusiasta de las armaduras. Mierdazuma, puedes ir a hacer turismo sin mí.

—Bien, como quieras... Eh, ¿cómo me has llamado?

—Así que seremos Aqua, Fracazuma y yo para ir a visitar la aldea. Hay muchos lugares turísticos por aquí, así que no creo que nos aburramos.

—¡Espera un momentoooo!

Empecé a gritar y Aqua seguía mirándome confundida.

—¿Qué te pasa, Bazuma, el que quería aprovecharse de Megumin mientras dormía?

—¡¡Lo siento muchísimo...!!

Me tapé la cara con las manos y me dejé caer sobre el suelo. Al parecer Megumin le había contado todo a las dos antes de que yo me despertara.

No, soy un chico joven y por eso cuesta tanto no hacer ese tipo de cosas cuando me encuentro en una situación tan favorable como esa. O mejor dicho, sería de mala educación no intentar nada con la chica que está durmiendo al lado en la misma cama.

Tras mi discurso interior escuché unas palabras dolorosas.

—Espero que las orcos te ataquen otra vez.

Megumin me miraba como si fuera basura.

## SEGUNDA PARTE

Un rato más tarde, después de invitarla a un buffet en la única cafetería de la aldea, Megumin se quedó satisfecha y finalmente accedió a llevarnos de turismo.

—¿Qué es esto?

Se trataba de la primera cosa que visitamos. Me llevó a un edificio que parecía ser un pequeño templo y me dijo: **esta es la reliquia sagrada de la aldea...**

—Da igual cómo lo mire, no es más que una figurita de una chica con orejas de gato vistiendo un bañador.

La figura de la chica estaba colocada en la parte más profunda del santuario.

—Hace mucho tiempo, nuestros ancestros salvaron a un viajero que estaba siendo atacado por los monstruos... Como agradecimiento, el viajero les regaló esta reliquia sagrada. Dijo que era una reliquia aún más importante que su propia vida. No sabemos qué diosa es ésta, pero si le dedicas unas oraciones ocurren cosas buenas. Por eso la colocamos aquí, para poder rendirle culto. Oí que el viajero enseñó a nuestros ancestros la forma de construir estos edificios conocidos como santuarios.

Aquel viajero tenía que ser definitivamente japonés.

—Oye, Kazuma, me desagrada que traten a esa figurita igual que yo, que soy una diosa.

—Como seguramente tú fuiste la que envió aquí a ese tipo con la figurita deberías disculparte con el clan de la Magia Carmesí.

Megumin se quedó de piedra al escuchar nuestra reacción y nos llevó a la segunda atracción turística.



—Esta es la espada sagrada de la que se dice que concederá un poder inmenso a aquel que consiga sacarla.

—¡Como podía esperar del Hogar de la Magia Carmesí! ¡Qué cosa más asombrosa!

Delante de mí se encontraba una espada clavada en una roca.

Quien consiga sacar esta espada se convertirá en el elegido y recibirá un poder legendario... Un tópico en los videojuegos.

—Hey, hey, ¿podemos intentarlo?

—Está bien, pero nos llevará algo de tiempo, porque primero tienes que pagar una tarifa de reto al viejo herrero. Pueden aceptar el reto una vez hayan pagado y cada persona tendrá un solo intento.

Megumin me había lanzado un cubo de agua helada por encima...

¿Llevará algo de tiempo? ¿Una tarifa de reto?

—¿Pero no es una espada que solo el héroe elegido puede sacar? Ah, ¿es posible que el sello se vaya debilitando con el tiempo para que así sea más fácil de sacar...?

—El viejo herrero fabricó esta espada para atraer a los turistas. Realizó un encantamiento sobre ella, por lo que solo la persona número diez mil que lo intente podrá sacarla de la roca. Y solo han aceptado el reto unas cien personas o así. Después de todo lleva aquí desde hace apenas cuatro años.

—Eh, ¿acaso la historia de esta espada sagrada no es demasiado reciente?

Repliqué. Aqua se acercó a la espada para observarla mejor.

—Hey, seguramente pueda romper el sello utilizando mi magia. ¿Puedo llevarme esta espada contigo?

—Por favor, no hagas eso. ¡Esta es una de las atracciones turísticas de esta aldea, así que no te la lleves!

Después fuimos a una fuente que se encontraba bajo la sombra de un árbol.

—Esta fuente es conocida como la Fuente de los Deseos. Hay una leyenda que habla sobre ella: si le das ofrendas como un hacha o una moneda podrás invocar a la Diosa del Oro y la Plata. Incluso todavía hay gente que tira sus hachas y sus monedas en ella.

Esto suena como una versión retocada de un relato de mi mundo.

—No sé quién difundió esta leyenda... Si no fuera por el amable herrero que limpia la fuente de forma periódica, este lugar se habría convertido en un reino de armas y de dinero ilimitado.

—...Por cierto, ¿qué hace el herrero con las monedas y las armas que pesca en el agua?

—Las recicla y las convierte en armas y armaduras nuevas, por supuesto.

Creo que tengo una idea de quién comenzó con esta leyenda.

—Muy bien, y ahora a la siguiente parada... ¿Umm? ¿A dónde ha ido Aqua?

Ahora que lo menciona, Aqua no está aquí.

De repente apareció una onda en las aguas tranquilas de la fuente.

—...Eh, ¿qué está haciendo? ¿Es qué no puedo bajar ni un momento la guardia cuando estoy con ella?

La (autoproclamada) Diosa del Agua sacó la cabeza del interior de la fuente. Se había metido en el agua cuando no estaba prestándole atención.

—Escuché que algunas personas tiran sus monedas a ella, así que he estado buceando un rato y las he recogido... Eh, cuando llegue la temporada de turistas te permitiré que me contrates como la diosa de esta fuente.

—Vale, entonces tiraré un hacha al agua y tú me la cambiarás por dinero.

Aqua se alejó nadando mientras yo buscaba algo para tirarle.

—¡Vamos a la siguiente parada, a la siguiente!

El siguiente lugar fue la entrada a una zona subterránea que no parecía para nada estética ni vistosa. En pocas palabras, era como la entrada a un refugio nuclear...

—Esta es la instalación subterránea donde se encuentra sellada “el arma que podría destruir el mundo”. Nadie sabe cuándo se construyó... Yo he oído que estas instalaciones se levantaron al mismo tiempo que esa misteriosa construcción de allí...

Había un extraño edificio gigante en la dirección a la que Megumin estaba apuntando.

¿Para qué es esa cosa? Parece un edificio hecho de hormigón.

—¿A qué te refieres con instalación misteriosa? ¿Y para qué se utiliza ese edificio?

—Quiero decir que literalmente es una construcción misteriosa. Incluso después de haber entrado en él para investigar aún no sabemos quién lo construyó, qué propósito tenía ni cuándo lo hicieron. Así que lo llamamos la “instalación misteriosa” y lleva así todo ese tiempo.

¿Pero qué pasa con esta aldea?

—Por cierto, has dicho el arma que podría destruir el mundo... suena realmente aterrador. Sin embargo todos los miembros del clan de la Magia Carmesí son expertos en magia, así que el sello no se podrá eliminar tan fácilmente. Ha sido una buena decisión guardarla aquí.

Hablé conmigo mismo.

—Oye, Megumin, ¿hay otras cosas asombrosas guardadas aquí?

—Has llegado demasiado tarde. Antes estaba la tumba del Dios Malvado y el lugar donde fue encerrada la Diosa Desconocida, pero sucedió algo y sus sellos fueron eliminados.

—¡¿No será porque sus sellos demasiado fáciles de superar?! ¡Eh, ¿está bien dejar “el arma prohibida que podría destruir el mundo” en este lugar?!

—Sí, no hay problema. Para atravesar el sello de este lugar tienes que resolver el acertijo y seleccionar la respuesta correcta. El acertijo está escrito en una lengua antigua que ya nadie comprende... ¡Por eso no hay ningún problema, confía en mí al menos con esto!

Más tarde Megumin nos dijo que había un lugar al que quería ir y nos llevó a una tienda en concreto; se trataba de una sastrería. La entrada de la tienda tenía un viejo cartel con el dibujo de una vestimenta. Podía ver al dueño de la tienda a través de la ventana de la puerta, llevaba una túnica larga de color negro y tenía una expresión dura. Megumin entró y el dependiente nos fulminó con la mirada...

—Bienvenida... ¿Umm? Megumin, ¿estos dos son forasteros?

Le preguntó mientras nos observaba de arriba a abajo. Aqua se intimidó por su mirada y se escondió detrás de mí.

¿Qué, qué? ¿Pasa algo malo con nosotros? ¿Pudiera ser que algunos tienen prejuicios contra los forasteros?

Mi ritmo cardiaco aumentó. Megumin asintió como respuesta y de repente el dueño de la tienda saltó por encima del mostrador e hizo un movimiento con su capa.

—¡Me llamo Chekera! ¡Un archimago que domina la magia avanzada! ¡Soy el dueño de la sastrería número uno del clan de la Magia Carmesí!

¿Es que los habitantes de esta aldea no son capaces de presentarse sin tener que pasar por todo eso?

Después de decir su nombre y su título con una seriedad desmedida, el dueño nos mostró una sonrisa de satisfacción.

—¡Lo diré de nuevo, bienvenidos a mi tienda! ¡Ah, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que vi a un forastero! ¡¿Cuánto hace que no hago mi gran presentación?! Gracias a ustedes ahora me encuentro mucho más relajado.

...Así que esta es su forma de liberar el estrés.

—Yo soy Satou Kazuma. Has dicho que ésta es la mejor sastrería del Hogar de la Magia Carmesí... impresionante.

El dependiente sonrió contento a causa de mis alabanzas hacia su tienda.

—Al fin y al cabo es la única sastrería de la aldea.

—¿Te estás quejando conmigo?

Le contesté por reflejo.

—En realidad no hay muchas tiendas por aquí. Yo poseo la única sastrería, y al igual que ésta tienda hay solo una zapatería. El resto también son las únicas de su clase.

El tipo llamado Buzucoily también dijo que algún día heredaría la zapatería número uno de la aldea de la Magia Carmesí.

Megumin miró hacia otro lado bajo mi mirada de desagrado.

—Dejando eso a un lado... ¿Qué los trae por aquí? ¿Necesitan ropa nueva?

Megumin le respondió.

—Quiero comprar una túnica de repuesto, ¿tienes del mismo tipo que la que llevo ahora mismo? Yunyun me dio ésta, pero no es muy práctica si solo tengo una.

Le hizo un pedido mientras le mostraba su túnica al dueño de la tienda.

—...De este tipo... Tengo un lote que acaba de teñirse.

Nos llevaron hasta una fila de túnicas colgando de un poste de tender. Todas eran del mismo tipo que Megumin llevaba siempre.

—Me las llevo todas.

—¿Todas? Oh, así que Megumin ahora es una chica burguesa... Parece que te va muy bien como aventurera.

—Por supuesto, ya es hora de que la gente de la aldea se entere de mis hazañas por ahí fuera. Y esta túnica es mi atuendo de batalla, así que será bueno disponer de unas cuantas... Y Kazuma, ya que pronto vas a ser rico, préstame algo de dinero.

—Ah, tú... Aah, olvídaloo, lo más seguro es que no volvamos a visitar esta aldea nunca más. Te prestaré dinero.

El dueño de la tienda no dejó de sonreír cuando consiguió un beneficio considerable y bajó todas las túnicas del poste de tender. Entonces grité cuando vi la cosa que estaba haciendo la función de poste.

—...Eh.

—¿...? ¿Qué pasa?

Megumin parecía estar preguntándose qué había de malo con el poste de tender.

—Pues, esto... ¡Eh, espera, ¿cómo puedes usar esta cosa tan terrible como poste para tender?!

—Ah, ¿tú sabes para qué sirve esta cosa, cliente? Este palo de tender ha pertenecido a mi familia durante generaciones. No se puede oxidar, así que lo tratamos como un tesoro.

El dependiente mostró una expresión de tranquilidad... Aqua miró el poste y preguntó con curiosidad.

—Da igual cómo se mire, ¿no es un rifle?

Eso es.

Tenía más o menos el tamaño de un poste para tender, pero en realidad era un rifle largo de aspecto muy peligroso. Y ahora mismo lo estaban utilizando para colgar la ropa.

Los habitantes de la aldea no deben conocer que eso es un arma. El santuario de la chica con orejas de gato, la reliquia sagrada, este rifle y el edificio misterioso de hormigón... ¿Pero qué está ocurriendo en este pueblo?

## TERCERA PARTE

Cuando salimos de la tienda dimos un pequeño paseo por la aldea y nos sentamos a descansar en la hierba de una pequeña colina.

—Las vistas aquí son realmente geniales. Si lo hubiera sabido me habría traído nuestra cesta de comida y el mantel para picnics.

—Si quieres contemplar mejor las vistas, hay una plataforma de observación en la cima de la colina. El telescopio mágico es lo suficientemente potente como para ver el castillo del Rey Demonio. He oído que el punto más recomendado para observar es la habitación de la hija del rey.

—Ustedes no tienen remedio. Incluso el Castillo del Rey Demonio se ha convertido en algo fácil de alcanzar para esta aldea.

Aqua estaba tumbada sobre la hierba e intervino.

—Eh, Megumin, aquí hay buenas vistas, ¿pero no te dije que quería visitar algún lugar romántico?

—Este sitio es romántico. Esta colina es conocida como la Colina del Dios Demonio, y las leyendas dicen que si confiesas aquí tu amor y consigues una pareja, serán unidos por la maldición del Dios Demonio y nunca podrán separarse. Estamos es una atracción turística especial para los amantes...

—¡Qué historia de amor más deprimente! ¡No es romántica para nada...! ¿Qué es eso?

La aldea entera se podía ver perfectamente desde la cima de la colina. Había unas figuras negras moviéndose en la parte exterior de una valla de madera, cerca de la casa de Megumin. Sentí que era bastante sospechoso y utilicé mi habilidad de clarividencia...

—¡Eh, Megumin! ¡Hay soldados del ejército del Rey Demonio por allí! ¡¿No está eso cerca de tu casa?!

La cabaña donde vivía Megumin se encontraba en un extremo del pueblo, a cierta distancia del resto de casas. Esos individuos, que probablemente eran esbirros del Rey Demonio, se habían reunido sin hacer ruido en un punto que podía considerarse como las afueras de la aldea. La alarma no había sonado, lo que significaba que el clan de la Magia Carmesí todavía no los había detectado.

—Déjame echar un vistazo. La verdad es que son muy tenaces, no entiendo por qué siguen atacando a pesar de haberlos vencido con tanta superioridad. Si han entrado sigilosamente lo más seguro es que su objetivo no sea atacar a la gente, sino buscar algo como la instalación que hay en la aldea.

¿La instalación de la aldea...?

—¿No había una tumba que guardaba a un dios maligno? Un objetivo que puede encajar perfectamente con el ejército del Rey Demonio sería revivir a ese dios... ¿Pero no dijiste que el sello ya estaba roto?

—Fue eliminado. ¿Qué más podría estar buscando el ejército...? ¡¿Pudiera ser la reliquia sagrada que hay en el santuario de las orejas de gato...?!

—Si el rey Demonio de verdad desea algo como eso creo que sería mejor para él arrasar antes toda la aldea.

¿Entonces cuál puede ser su objetivo?

—Quizás pretenden hacerse con el arma prohibida que podría destruir el mundo, o algo así.

—Imposible. Al fin y al cabo la instalación está sellada de manera diferente al resto de lugares, y nadie conoce la forma de utilizar esa arma.

¿Por qué este pueblo es tan problemático?

—¡Es igual, nadie de la aldea los ha descubierto aún, así que van a invadirla! ¡Tenemos que bajar a toda prisa y contarle a todo el mundo que el ejército del Rey Demonio está aquí!

—Como podía esperar de Kazuma, un experto en utilizar la influencia de los demás para intimidar a la gente.

¡¿Y qué pasa si lo soy?!

## CUARTA PARTE

Advertí a todos los habitantes que me encontré por el camino mientras corríamos hacia la casa de Megumin y se unieron a nuestro grupo. Cuando llegamos nos topamos con alguien inesperado...

—¡¿Quién es esta mujer?! ¡¿De dónde ha venido?! ¡¿Cuál es tu objetivo?!

—¡Silvia-sama! ¡Esa mujer no ha salido corriendo en busca de ayuda y parece que tampoco tiene ningún medio para realizar un ataque poderoso, esto es muy sospechoso! ¡Puede que sea una trampa, retirémonos!

Después de atravesar la valla de madera, el ejército del Rey Demonio se encontró con Darkness, que blandía su espada larga.

—¡No pueden pasar! ¡Tendrán que derrotarme primero si quieren ir más lejos! ¡Pero ya les advierto que no pienso dejarme vencer por nadie del ejército del Rey Demonio!

—¡Qué mujer más pesada! ¡Sus ataques son patéticos, pero su defensa es increíblemente fuerte! ¡¿Por qué no sale corriendo después de ver nuestra diferencia de poder?! ¡Silvia-sama, ignorémosla y continuemos con nuestro objetivo principal!

Darkness regresó a la casa de Megumin cuando escuchó el sonido de la valla de madera rompiéndose y se dedicó a conseguirnos tiempo desde entonces. El ejército enemigo estaba bloqueado por la presencia de Darkness y no pudieron avanzar más. La madurez de la caballero me conmovió cuando vi una actuación que superó con creces mis expectativas de ella.

—¡Darkness, has hecho un buen trabajo aguantando ahí durante tanto tiempo! ¡Ahora nosotros tenemos que salvarte!

—¡¿Ka-Kazuma?! ¿Qué, por qué has llegado aquí tan pronto...?

Darkness masculló algo molesta... Y yo fui un idiota por emocionarme en este momento.

—Me decepcioné cuando supe que los orcos en los que tenía esperanzas eran todos mujeres.

—Cállate, acabas de estropear tu oportunidad de hacer una buena actuación.

La jefa del ejército del Rey Demonio se puso de color morada por el miedo que sintió al ver a los miembros del clan de la Magia Carmesí que había traído conmigo. Para proteger a sus subordinados, la líder se posicionó delante de ellos.

Esta se llamaba Silvia, ¿verdad?

—Je... Has fallado tus ataques a propósito para que te subestimáramos, pero en realidad tu objetivo era conseguirles tiempo a tus aliados. Con esa defensa tan poderosa capaz de detenernos durante tanto tiempo debes de ser una caballero de nivel alto... No acertar a ni uno solo de mis subordinados solo fue un truco para esconder tus auténticas habilidades, ¿eh? Nada mal...

—...Ah, ah, puesto, puesto que ya te has dado cuenta... no tiene sentido seguir haciéndolo...

La chica aristocrática que había sido sobrevalorada y que no era buena mintiendo me miró como para pedirme ayuda. El poderoso clan de la Magia Carmesí se encontraba detrás de nosotros, y aprovechando que los enemigos se habían hecho una idea errónea sobre Darkness, mi plan era utilizar todo eso para espantarlos.

—Tú eres Silvia, ¿verdad? Esa caballero es mi compañera y la heroína que soportó una explosión en toda la cara durante la batalla contra el líder del ejército del Rey Demonio Vanir. Tienes que ser muy buena para haber conseguido ver las verdaderas habilidades de esta chica en tan poco tiempo...

—Hey, Megumin, la forma en que lo está contando Kazuma es un poco extraña.

—¡Shh! Parece interesante, así que de momento vamos a observar qué ocurre. Puede que incluso también diga cosas increíbles de nosotras dos.

Las dos chicas hablaron en susurros detrás de mí. Los miembros del clan también estaban observando el desarrollo de los acontecimientos con interés.

Muy bien, ahora haré lo mismo con Megumin.

—...¿Vanir has dicho? Escuché que fue a Axel y nunca regresó... ¡¿Es posible que todos ustedes...?!

Silvia y sus esbirros retrocedieron unos cuantos pasos con una expresión de horror.

—Así es, la persona que está detrás de mí, Megumin, le asestó el golpe final.

Después de escuchar lo que dije, no solo Silvia, sino que incluso los miembros del clan de la Magia Carmesí se sorprendieron. Mis palabras hicieron que Megumin apretara los labios, tratando con todas sus fuerzas de evitar sonreír.

—Y no solo eso, nosotros cuatro nos hemos enfrentamos a Beldia el Dullahan, al slime venenoso Hans y a la Fortaleza Destructora Móvil, que nos dio una gran recompensa... ¡Y todos fueron derrotados!

—¡¿Qué, qué has dicho...?! Oí que Beldia había sido derrotado, ¡¿pero cuándo Hans...?! ¡Su informe periódico sobre la ciudad de Alcanretia dejó de llegarnos, así que debe ser cierto...!

Ya veo, el Hogar de la Magia Carmesí y Alcanretia se encontraban en un territorio muy lejano, por lo que tiene sentido hacer una revisión periódica de lo que ocurre por aquí.

Seguramente pensó que mis palabras sonaron muy convincentes, por lo que Silvia chasqueó la lengua con odio.

—...Eres el líder de tu grupo, ¿verdad? ¿Puedes decirme tu nombre?

¿Mi, mi nombre? No quiero que un jefe del ejército del Rey Demonio recuerde algo como eso...

—...Mitsurugi Kyouya. Ese es mi nombre.

—¡Mitsurugi...! Ah, ya lo entiendo, escuché hablar sobre la espada mágica que utilizaba un tal Mitsurugi... Veo que llevas una espada extraña contigo, así que efectivamente debes de ser tú. Eres mi tipo, ¿sabes...? Pero que el clan de la Magia Carmesí y un héroe poderoso como tú se encuentren aquí juntos es muy preocupante. ¿Podrías perdonarme por esta vez?

Silvia probablemente confundió mi arma con la espada mágica y empezó a suplicar clemencia.

Mitsurugi no debería tener ningún problema aunque el ejército del Rey Demonio lo haya marcado como un enemigo peligroso. Y además parece que por lo que ha dicho Silvia, los demonios ya sabían de su existencia.

—...Este imbécil se ha vuelto a asustar en el momento crucial. No entiendo por qué tenía que sacar el nombre de ese tipo.

—Se estaba comportando de forma arrogante porque tiene a toda la aldea de la Magia Carmesí detrás de él, pero mira, ahora se está acobardando.

La audiencia está hablando demasiado.

—Ciento, si entrásemos en combate me haría con la victoria. No me sentiría bien aunque lo hiciera porque estaría aprovechándose de la fuerza de la Magia Carmesí. Te dejaré marcharte por esta vez... Eso si los magos que están detrás de mí lo permiten, claro.

Dije eso con una sonrisa de valentía...

—Te lo agradezco enormemente, Mitsurugi. ¡Bueno, adiós, ya tendremos un enfrentamiento justo la próxima vez! ¡Mi nombre es Silvia, y soy una líder del ejército del Rey Demonio...! ¡Retirada!

—¡No escaparan! ¡Golpe de Rayo!

—¡Sable de Luz!

—¡La atraparemos para experimentar con magia, aaaaaah!

Silvia se dio la vuelta y huyó con sus soldados mientras los habitantes de la aldea los perseguían. Al ver cómo se alejaba casi volando junto a sus esbirros comencé a pensar en voz alta

—...Líder del ejército del Rey Demonio, eh...

—Eh, Kazuma, ¿todavía no has acabado con tu actuación?

## QUINTA PARTE

—¡Esa mujer es increíble! ¡No le pasó nada después de recibir ataques mágicos y flechazos!

Esa noche decidimos dormir otra vez en casa de Megumin. Tras la cena, Darkness recibió elogios entusiastas debido a su proeza de antes.

—Jaja, no ha sido nada... Para un caballero, unos pocos ataques no son para tanto...

No estaba acostumbrada a recibir alabanzas y se sentó con gracia en la sala principal. Las palabras de Komekko le hicieron ponerse tímida.

—Yo también he oído lo que has hecho, Darkness. Tú fuiste la que detuvo al grupo de Silvia, ¿verdad? Este equipo es muy seguro, ahora puedo dejar a mi hija al cuidado de Kazuma-san sin preocuparme. Oh, es verdad, sobre la asignación de habitaciones para esta noche, Kazuma-san...

La señora se inclinó hacia mí mientras hablaba. En ese momento me di cuenta de algo.

—Eh, ¿a dónde ha ido Hyoizaburo-san?

—Mi marido ha dicho que tenía mucho trabajo por hacer y por eso prefiere dormir en su taller... Empezaré a calentar el agua.

Dijo eso despreocupadamente y salió de la estancia a toda prisa. Cuando estuvimos cenando hacía ya un rato, Hyoizaburo-san entró en cólera y dijo "estoy preocupado por mi hija, así que esta noche dormiré con Kazuma-san".

...¿Le ha vuelto a hacer algo la señora?

—¡Por cierto, tu táctica ha sido genial, la próxima vez acabaremos definitivamente con Silvia!

—Es una gran idea. Ya he encargado un modelo de armadura muy conocido a un herrero experto, y la terminará en unos días. ¡Jeje, estoy deseando ponérmela y retar a un duelo a Silvia...!

Megumin y Darkness apretaron los puños totalmente motivadas. Entonces les dejé una cosa clara.

—¿Pero qué disparates dicen? Mañana volvemos a casa. Ya hemos hecho bastante turismo y no tenemos más motivos para quedarnos en esta aldea. Saldremos mañana a primera hora y pasaremos el resto del tiempo flojeando en casa.

—¡¿Ah?!

Cuando oyeron lo que dije, Megumin y Darkness gritaron de sorpresa. Aqua estaba comiendo guisantes acompañados de una botella de vino y se metió en la conversación.

—¿Escapar después de decir algo tan emocionante? ¿Pero no has oído que quiere acabar con ella la próxima vez que se encuentren?

—Luchar contra una atractiva líder enemiga pesaría demasiado en mi conciencia, así que esta vez optaremos por una estrategia más conservadora. Podremos disfrutar de una apacible vida de *nini* cuando lleguemos a casa, así que ¿por qué debería esperar aquí a esa jefa del ejército del Rey Demonio que busca problemas conmigo?

—¡¿Por qué?! ¡¿Vas a huir después de hacer una actuación como esa?!

—¡¿No planeabas encontrarte de nuevo con ella después de haberla intimidado de esa forma?! ¡Eso es ir demasiado lejos!

Sus reacciones fueron casi violentas.

—Pues no, la verdad. Solo estaba pensando en que mañana regresaríamos a casa, así que actué de esa manera por diversión. Las probabilidades de volver a encontrarnos son muy bajas, si no, ¿por qué le diría algo así a un jefe del ejército del Rey Demonio? Tan solo lo hice porque contaba con el apoyo del clan de la Magia Carmesí en su propia aldea.

—¡Pero este hombre es increíble! ¡Menudo capullo!

—¡¿Y tú te haces llamar un ser humano?!

Me tapé los oídos e ignoré sus protestas.

—Chicos, el agua ya está lista... Ah, ¿qué pasa?

—Nada, deja que yo me bañe primero.

—¡Eh, espera, no huyas!

—¡Todavía no hemos acabado!

Me metí a toda prisa en el baño mientras escuchaba insultos dirigidos hacia mí. Después de bañarme regresé a la sala relajado y encontré a Aqua yendo hacia su habitación aparentemente acalorada.

—¿Umm? ¿Por qué parece que te acabas de dar un baño?

—Pues porque lo he hecho afuera. Me han dicho que hay un baño público cerca de aquí llamado “Termas mixtas”.

*Eh, ¿por qué nadie me lo ha dicho antes? Mañana vamos a volver a casa, ¿qué debería hacer?*

Mientras deliberaba sobre si quedarnos o no otro día más...

—¡Megumin, ¿a dónde vas a estas horas de la noche?! ¡No voy a permitir que mi hija se vaya a dormir fuera en esa edad tan delicada! ¡Además, hoy también has vuelto por la mañana de alguna parte!

—¡Para mí, que como dices estoy en una edad delicada, mi propia casa es el lugar más peligroso que hay, así que voy a pasar la noche en casa de Yunyun! ¡Estás tramando que hoy duerma con Kazuma, ¿verdad?!

—Ah, está bien si duermes con Kazuma-san. Confía en lo que dice tu madre. Estoy segura de que ese chico no me va a decepcionar...

—¡Estás yendo en contra de tu hija por complacer a un forastero! No, solo dices eso porque te enteraste del dinero que iba a ganar, ¿no? ¡Que “no te va a decepcionar” significa exactamente eso, ¿correcto?!

Escuché a Megumin discutir con su madre en la entrada.

—No me importan sus problemas, yo me voy a dormir...

Cuando volví después de mi baño he visto que incluso Darkness está durmiendo, así que yo también debería...

Aqua se estiró cansada y fue a su habitación asignada; probablemente había bebido demasiado. Si miraba con atención, la postura que tenía Darkness mientras dormía no parecía normal.

Me parece que la señora debe haber...

—¡No tiene sentido seguir hablando sobre esto! ¡Me voy a dormir a casa de Yunyun!

—¡No voy a dejar que escapes! ¡Atrapa Tobillos!

—¡¿Q-Qué?! ¿Has usado la magia contra tu propia hija? ¿De verdad eres una madr~?

—Dormir.

Oí algo golpeando el suelo después de que la señora hubiese pronunciado el nombre de un conjuro. Finalmente me sonrió con amabilidad.

—Perdona, Kazuma-san, mi hija se ha quedado dormida en un lugar un poco extraño... ¿Me podrías ayudar a llevarla hasta su cuarto?

## SEXTA PARTE

¿Qué debería hacer? ¿Cómo puedo manejar esta situación?

—¡Escucha, Megumin, deja de fingir que estás durmiendo! ¡Estás despierta, ¿verdad?!

Grité a Megumin mientras dormía supuestamente como un tronco a mi lado. Y obviamente, ella no me respondió. Yo soy del tipo de persona que enseguida se dejaba llevar.

¿De verdad puedo hacer esto?

Pensé en cómo Megumin me había cogido repentinamente de la mano cuando acampamos, e hice lo mismo mientras escuchaba su respiración regular en el futón. Sus manos estaban un poco frías, por lo que tocarlas se sentía muy agradable.

...Mi mente está funcionando a toda velocidad. Si fuera más lejos con ella me convertiría en un criminal. Primero necesito un motivo justificado para juntar mis manos con las suyas mientras dormimos dentro del futón.

...Y de repente la inspiración me hizo una visita.

Cuando Megumin se despertó la otra noche me colé dentro de sus sábanas con la excusa de que hacía mucho frío fuera. Solo tengo que transformar esta excusa en realidad. Si consigo bajar la temperatura de esta habitación hasta que haga frío podré meterme debajo de la sábana. Eso es, mis poderes seguramente estaban hechos para este preciso día.

Sosteniendo la mano de Megumin con mi mano derecha, saqué la izquierda por fuera de la sábana, la apoyé en la ventana y realicé un conjuro.

—¡Congelar!

Fue un hechizo tan potente que casi consumo todo mi maná. Conseguí congelar la superficie de la ventana, cubriendola con una capa de varios centímetros de hielo. A partir de ahí, la temperatura de la habitación cayó drásticamente.

*¡Oh, ese es el efecto que esperaba! ¡Con la ventana congelada, Megumin ya no podrá escapar por allí como hizo ayer! Perfecto. ¡Soy todo un genio por haber pensado en un plan tan infalible!*

...Mientras estaba impresionado por mi propia estratagema...

—...Ugh...

Puede que hubiese hablado demasiado alto al realizar el conjuro, y Megumin se despertó.

—Buenos días, Megumin, ¿has dormido bien?

—...Buenos días. ¿Umm? ¿Estoy en mi habitación?

Megumin apretó mi mano mientras miraba a su alrededor ligeramente aturdida. Probablemente aún se encontraba medio dormida. Finalmente se dio cuenta de que estaba agarrando mi mano.

—¡i...!! ¡Al final has cruzado la línea, animal! ¡Kazuma, eres una bestia descontrolada! ¡Pensaba que lo máximo a lo que podías llegar era al acoso sexual, pero en el fondo eres un cobarde que no tiene lo que hay que tener para hacerlo cuando llegue el momento!

Megumin salió disparada del futón con lágrimas en sus ojos.

—¡Eh, espera, no hecho nada! ¡Solo estábamos agarrados de la mano, no te pongas así! ¡Mira, ¿no hace mucho más frío que ayer?! Solo te he cogido de la mano inconscientemente porque hace demasiado frío.

Megumin se dio cuenta de que la habitación se encontraba excesivamente fría en cuanto dije eso. De repente empezó a tiritar. Comprobó su cuerpo con esmero y finalmente me habló con la cara sonrojada.

—¡¿De, de verdad no has hecho nada?! Pero después de la lección de ayer no voy a confiar en ti tan fácilmente.

—Idiota, ¿cuánto tiempo crees que has estado durmiendo? Llevo todo ese rato tumbado a tu lado respetándote.

—¿Lo, lo dices de verdad? Perdóname, Kazuma, me he vuelto a equivocar. Es cierto, si tuvieras agallas para cruzar esa línea ya habrías probado suerte con Darkness... He dicho algo muy feo, te pido perdón.

Megumin se disculpó bajo la tenue luz de la Luna.

—Ah, no pasa nada. Pero no estaría de más que me dieras las gracias de vez en cuando, ¿no crees? Ninguna de ustedes deja de meterse en problemas, y yo tengo que encargarme de resolverlo todo después. ¿No creen que me merezco un poco de gratitud?

En realidad la escena de antes con Megumin solo fue mi merecida recompensa. Quería decir más cosas, pero no pude continuar cuando vi la cara de la chica iluminada por la Luna.

—...¿Gratitud, dices? Tienes razón.

Megumin, que siempre me miraba con rabia, resignación o lástima, puso una sonrisa muy poco común que encajaba mucho con su edad.

¿Umm?

Su expresión y su mirada fija me hicieron sentirme inquieto.

—...Gracias por acogerme en tu grupo cuando no tenía a dónde ir en Axel a pesar de ser una maga problemática que solamente conoce el conjuro de explosión. Gracias por cargarme hasta casa cuando consumo todo mi maná. Gracias por permitir que me quedara en el equipo después de todos los problemas que te he causado.

La Megumin que siempre tenía una excusa para discutir dijo algo completamente fuera de lo normal en ella. Su piel blanca como la porcelana contrastaba con su pelo de color negro, y un toque de rojo se mezcló con el conjunto. Era el símbolo de la Magia Carmesí; sus ojos resplandecieron con una luz fascinadora.

—¿Qué pasa? Solo te estoy dando las gracias, ¿no? ¿No me lo habías pedido? ¿Por qué actúas de forma tan tímida?

Me preguntó con actitud traviesa y yo me quedé mirándola estupefacto.

Ah, esto es muy embarazoso. Siempre me habla con un tono de superioridad, pero mostrarse amable de repente me ha cogido completamente por sorpresa.

Dudé qué debía responder.

—...Bueno, emm, tú también me has salvado muchísimas veces. Según tus costumbres... yo soy Satou Kazuma, el que siempre se ve arrastrado en los problemas de los demás y el que posee el oficio más débil de todo Axel. Mi objetivo es ganar mucho dinero y vivir para siempre felizmente junto a ustedes... ¡Por favor, por favor, llevémonos bien a partir de ahora!

Me sentí más avergonzado a medida que continuaba hablando. Entonces ella hizo una risita.

—Lo mismo digo, cuídame a partir de ahora, por favor... Por cierto, hoy hace un frío de espanto. La casa se está viniendo abajo, y puede que el calor se esté escapando por alguna parte... Emm, has dicho que no vas a hacerme nada, ¿verdad? Hace demasiado frío, así que voy a volver a meterme entre las sábanas.

Megumin se sonrojó mientras se acurrucaba en el interior del futón. Meterse en la cama con esta clase de ambiente entre nosotros me puso aún más nervioso, pero es que ese día hacía muchísimo frío.

No hay más remedio...

...En ese momento recordé el hielo de la ventana.

¿Qué excusa pongo si alguien lo ve? Si ella se da cuenta, todo lo que he conseguido con tanto esfuerzo no habrá servido para nada. ¿En qué estaba pensando cuando hice algo tan estúpido? Puede que estuviera un poco desesperado.

Megumin se giró hacia mí. Ahora se encontraba mucho más cerca que antes, cuando solo estábamos tumbados el uno junto al otro.

—...M-Megumin, ¿no estamos demasiado cerca...?

Y ella me contestó tratando de ponerme nervioso.

—Tú siempre estás haciéndome cosas sucias, ¿y ahora te pones en plan tímido? ¿No has dicho que no vas a hacerme nada? Pues entonces está bien.

Mis nervios ahora tenían una causa diferente.

Está bien. Tiene razón, no es para tanto. Después de todo dije algo verdaderamente embarazoso y ella ahora tiene una confianza plena. Pero si ve la ventana congelada, su enfado alcanzará un nivel histórico.

Sin previo aviso, algo frío cubrió mi mano derecha. Al parecer Megumin me había cogido de la mano voluntariamente.

—...Eh, oye, no seas tan atrevida, jovencita. Ya pasó lo mismo esa vez mientras acampábamos; si vuelves a hacer algo tan inesperado como eso, mi corazón no será capaz de soportarlo... Anoche, Darkness incluso le dijo a tu madre que dejarme dormir contigo era como poner un pedazo de carne en la jaula de una bestia que no había comido en una semana.

La habitación estaba fría, pero yo comencé a sudar. Mi voz sonaba varios tonos más aguda por culpa de los nervios. Megumin se rió como respuesta.

—¿Darkness dijo eso? Pero si también dijo que aunque te encontraras en una situación real serías demasiado tímido como para hacer algo y dejarías pasar la oportunidad con una broma.

*¡Esa zorra!*

—Hey, ¿de qué hablas con Darkness cuando están las dos a solas? Cuéntamelo, te prometo que no me voy a enfadar.

Megumin se puso un poco nerviosa cuando dije eso y giró la cabeza.

—...Eh, entonces hablaron mal de mí.

—Es un secreto. D-dejando eso a un lado, será mejor que descansemos. Vamos a volver a Axel mañana, ¿verdad? Regresemos a nuestra vida pacífica de allí.

Está tratando de evadir el tema.

...Llegados a este punto, Megumin escondió la cara bajo las sábanas y habló con timidez.

—...Tengo ganas de ir al baño.

Entonces se salió del futón.

*...¡Eh, espera!*

—Ah, pero tu madre ha vuelto a cerrar la puerta~

Sonrió amargamente antes de que yo pudiera terminar la frase.

—En serio... No importa, saldré por la ventana como ayer...

Miró a la ventana y se quedó paralizada allí mismo. ...Me tapé los oídos, metí la cabeza debajo de las sábanas y me encogí como un balón.

Ah sí, este es el momento perfecto para activar Ocultarse.

Mientras lo hacía, Megumin siguió mirando la ventana sin reaccionar.

—...Kazuma, ¿qué está pasando?

—...El Señor del Invierno ha pasado por aquí justo ahora y se marchó después de congelar la ventana.

¡Megumin tiró de la sábana en ese mismo instante!

—¡Kazuma! ¡¿Qué es lo que ha pasado?! ¡Esto tiene que ser obra tuya! ¡Sabía que tú lo habías hecho, pero no entiendo cuál es el objetivo! ¡¿Por qué has congelado la ventana?!

*¡Qué frío!*

Empecé a sentir frío en cuanto me arrancó la sábana. Me encogí aún más y traté de evitar la mirada de Megumin.

—...¿Si teuento lo que pasó de verdad, me prometes que no te vas a enfadar?

—Si no me lo cuentas haré que las chicas te traten de una forma mucho más cruel que ayer.

Lo confesé todo.

—...¿Eres idiota? No sé si eres una persona capaz reaccionar en función de la situación o sencillamente un idiota. ¡Devuélveme ahora mismo mi gratitud!

—Tienes toda la razón. Yo también pienso que es un poco extraño, ¿por qué habré actuado como un estúpido dos noches seguidas?

Puede que últimamente haya hecho demasiados viajes y mi cerebro no haya sido capaz de soportarlo.

Megumin dio unos pequeños toques en el cristal congelado de la ventana. La magia de congelación que había consumido todo mi maná dejó una gruesa capa de hielo sobre el cristal, y no se iba a romper con solo unos toquecitos. Al darse cuenta, Megumin corrió hacia la puerta.

—¡Abre la puerta! ¡Eh, ábrela...! ¡Mamá, mamá!

Empezó a gritar mientras aporreaba la puerta. Sin embargo, la casa se mantuvo en silencio y nadie mostró signos de querer levantarse. Hacía mucho frío, por lo que recogí la sábana con cuidado para que no me viera y me tapé.

—...¿Cómo debería decir esto? Hace frío, así que por el momento será mejor que durmamos. Está bien, no voy a hacerte nada, confía en mí. Si no puedes aguantarte... hay una botella vacía por ahí.

—¡Déjame que te pregunte otra vez, ¿qué es lo que quieras que haga con esa botella vacía?! ¡Y hasta ahora he confiado en ti, pero en este momento tengo una sensación de peligro como nunca antes! Aah, esto es realmente...

Megumin me gritó mientras trataba de contener la ira. El ambiente tranquilo de antes había desaparecido por completo.

—La culpa es mía, te aseguro que no voy a hacer nada. Lo más seguro es que me haya poseído un espíritu maligno para haber podido congelado la ventana mágicamente de esa manera. Lo siento muchísimo.

Y cuando escuchó eso...

—Al menos dilo fuera de la sábana...

Megumin renunció a decirme nada más y volvió al futón. Probablemente ya no era capaz de seguir aguantando el frío.

—¡Vamos!

—Kazuma, te vas a enterar por la mañana.

En respuesta a mi exclamación de alegría, Megumin me advirtió que podría haber consecuencias mientras sus ojos se iluminaban. Un gran hombre dijo una vez: no te preocupes por el mañana, deja que el mañana se preocupe de sí mismo. Y teniendo eso en cuenta decidí seguir las enseñanzas de mis predecesores y tan solo vivir el presente. Megumin, que antes me había cogido de la mano voluntariamente, estaba durmiendo en un extremo del futón con la espalda dirigida hacia mí.

Somos como un matrimonio que están cansados el uno del otro.

—...Oye, ¿no tienes frío? Yo sí, así que acércate un poco más.

—...Quiero que me devuelvas el buen ambiente que teníamos antes...

Dijo eso con resignación. Entonces yo realicé un conjuro con la voz más baja que pude.

—Congelar.

—¡¿Acabas de quejarte porque hace frío y estás usando el hechizo de congelar?! ¡¿Pero hasta qué punto quieres estar pegado a mí?!

Megumin volvió a regañarme.

—Aah... Solo hay una almohada, así que úsala. Yo dormiré sobre tu brazo.

Pero enseguida murmuró y se apoyó sobre mí.

—Eh, eh, me voy a sentir preocupado si te pones encima de mí tan obedientemente.

Megumin ignoró eso y colocó la cabeza encima de mi brazo derecho, con su cara tocando mi pecho.

—Como dijo Darkness, incluso en una situación donde pudieras hacerlo de verdad, eres demasiado tímido como para actuar y tan solo dejarías pasar la oportunidad con una broma.

Acompañó esas palabras con una risita desde debajo de las sábanas.

...¿Umm? ¿Es posible que Megumin no lo esté haciendo a disgusto? ¡Así que realmente esta es mi etapa de popularidad...!

Y justo cuando mi débil esperanza estaba aumentando poco a poco...

**[¡Alerta del ejército del Rey Demonio! ¡Alerta del ejército del Rey Demonio! ¡Una parte del ejército enemigo se ha infiltrado en la aldea!]**

—...Ya ya, sabía que esto iba a ocurrir.

## SEPTIMA PARTE

La señora abrió la puerta con cara de pena tras escuchar la alarma. Recogí mi espada y salí disparado de la habitación junto a Megumin. Cuando salimos afuera nos encontramos con Silvia completamente cubierta de heridas.

—¡Ah... aaaah! ¡Solo un poco más! ¡Un poco más...! ...Aah, ¡¿por qué tengo que encontrarme contigo en un momento como este?! ¡Como me esperaba, el ataque de distracción de mis subordinados no ha funcionado contigo para nada! ¿Has venido aquí corriendo después de comprender mi verdadero objetivo? Mitsu~

—Eres muy molesta, cállate.

Saqué mi espada aún con el pijama puesto y con los pies descalzos y me acerqué a Silvia lentamente. Cuando escuchó mi contestación...

—¿Me estás pidiendo que me calle? Puede que poseas una espada mágica, pero que un simple humano se atreva a~

—¡¿No te he dicho que te calles?! ¡¿Buscas pelea?! ¡Mira que interrumpirme cuando las cosas estaban yendo tan bien, ¿pero quién te crees que eres?! ¡¿Qué hora piensas que es, acaso los vecinos no necesitan dormir?!

Corté a la líder del ejército del Rey Demonio y le rugí como si nunca antes me hubiese enfadado.

—Per-perdona...

Silvia comenzó a ponerse nerviosa al enfrentarse a la ira explosiva de un humano como yo. Pero enseguida recobró la compostura.

—Eh, ¿cómo te atreves a gritarme? Sin duda tienes agallas. ¡Ven a por mí junto a esa chica de ahí, acabaré con ustedes de un solo golpe!

Me di la vuelta al oír esa amenaza. Megumin se había acercado a mí con un bastón en sus manos antes de que me hubiera dado cuenta. Cuando nos vio a los dos juntos, Silvia entornó sus feroces ojos amarillos.

¿De qué especie será...? A primera vista parecía una mujer humana muy atractiva. Si puede moverse libremente por el día, entonces no es un vampiro. Sus orejas son un poco puntiagudas, ¿será alguna clase de demonio? Aunque tampoco lleva armas consigo. Me pregunto para qué servirá esa especie de cuerda que lleva en la cintura.

Reuní algo de valor llevado por la furia de haber visto arruinada mi gran noche y me posicioné delante de Megumin, como tratando de protegerla del enemigo. Cuando Silvia vio mi gesto se lamió los labios y mostró una sonrisa lasciva.

—Vaya, vaya, ¿te lo estabas pasando bien con esa niña de ahí? Entonces sí que he hecho algo que te ha arruinado el asunto.

Se burló de nosotros mientras que al mismo tiempo bajaba la guardia. Por la forma en que miraba mi katana de vez en cuando, probablemente seguía confundiéndome con Mitsurugi.

—¡Eh! ¡¿Por qué hay tanto ruido en medio de la noche?! ¿Qué está pasando? ¿Acaso Megumin se ha cansado de dormir y ha provocado una explosión?

Al parecer Aqua acababa de despertarse debido a la commoción del exterior y sacó la cabeza por la puerta de la entrada.

—¡Mira, Aqual! ¡Nos está atacando un jefe del ejército del Rey Demonio! ¡Haz que Hyoizaburo-san o la señora vengan aquí!

Aqua se metió en la casa de inmediato. Yo tenía muchas ganas de cortar en pedazos a Silvia por haber interrumpido mi momento de felicidad.

—¡No pienso contenerme porque seas una belleza! ¡Yo estoy a favor de la igualdad de género, por lo que no dudaré a la hora de patear a una mujer malvada!

—Ah, esperaba que tuvieras un poco de piedad conmigo. ¡Gracias por llamarle belleza! ¡Ahora tengo muchas ganas de devorarte!

Pensé en utilizar una combinación de magia de tierra y viento para cegarla, pero por desgracia ya había empleado todo mi maná en cosas estúpidas. Ahora no podía usar ninguna habilidad mágica. En ese momento le lancé a Silvia una bolsa que había cogido antes de salir a toda prisa de la habitación.

—¿Umm, qué es esto? ¿Un regalo para mí?

Ella no lo esquivó, sino que la atrapó con una mano. En ese mismo instante ataqué con la espada, pero ella detuvo el golpe enseguida con su otra mano.

¡Eh, ¿pero qué pasa con esta líder?!

Silvia había retenido mi katana con facilidad y ahora se negaba a soltarla. Al final mostró una expresión confundida.

—...¿Esto es una espada mágica? La forma en que está fabricada es demasiado tosca... ¿De verdad eres Mitsurugi? ¿Realmente ésta es la espada mágica Gram?

Oh no, por culpa de la calidad del arma y mi pobre manejo de la espada se ha dado cuenta enseguida. ¡Pero no, esto no ha acabado, tengo que~

—Se llama Chunchunmaru.

—...¿Ah?

Planeaba seguir intimidándola con mentiras, pero Megumin habló antes de que pudiera hacerlo.

—He dicho que esa espada se llama Chunchunmaru, un nombre completamente normal. No la compares con la Gram, que es un nombre que suena como a un hueso de caballo.

La culpable de que mi espada tuviera un nombre tan extraño dijo eso apasionadamente.

—...¡Fufu, jajajaja! ¡Tú no eres el dueño de la espada mágica, Mitsurugi, ¿verdad?! ¿Puedes decirme tu verdadero nombre y por qué estabas fingiendo ser Mitsurugi?

Silvia comenzó a reírse a carcajadas.

¿Qué te hace tanta gracia?

—...Me llamo Satou Kazuma, y fingí ser Mitsurugi porque no quería que supieras mi nombre real y me buscas en un futuro.

—¡Ah, jah! ¡Jajajajaja! ¡Asombroso, tu idea es maravillosa! ¡Me encanta!

Cuando escuchó mi respuesta, pareció que se activó un extraño interruptor en el cerebro de Silvia y comenzó a reírse como una maníaca. La puerta de la entrada volvió a abrirse y Aqua asomó la cabeza.

—¡Eh, ya se lo he contado a la señora y está despertando a Darkness, estará aquí enseguida!

Todo ocurrió en un instante. Silvia tiró de la katana que yo tenía agarrada y por tanto perdí el equilibrio precipitándome sobre ella. La solté al momento, pero aun así fue demasiado tarde; mi cara cayó directamente sobre los pechos de Silvia. Ella tiró la espada hacia un lado y me apretó más hacia su pecho.

Gracias por tu hospitalidad... ¡No, no, no, es una trampa! Eso es, aunque sea una mujer de pechos grandes, piel suave, alta y delgada, es decir, una belleza con todas las curvas donde tienen que estar, este no es el momento para sentirse contento por ello... ¡Gracias por la hospitalidad!

Enterré mi cara entre los pechos de Silvia y me resistí inútilmente...

—¡Deja de resistir! ¡Atadura!

Esta habilidad restringía los movimientos del oponente.

¡Ya la había visto antes, y debería ser algo que solo los aventureros con trabajos de ladrón tuvieran derecho a aprender! ¡¿Acaso es una jefa con habilidades de ladrón?!

Silvia ató mi cuerpo a su cintura mientras yo mantenía la situación de tener la cara enterrada en su pecho. Con mi cuerpo tan cerca del suyo y una cuerda entrelazándonos, me preguntaba si me quedaba mucho tiempo de vida.

—¡Este hombre es mi rehén! ¡Tú, la chica de ahí, no sé por qué todavía no has realizado ningún conjuro, pero si lo haces este hombre también se verá afectado!

—¡Qué...! ¡Ka-Kazuma! ¿Estás... bien? Parece que estás disfrutando.

Megumin me miró con unos ojos fríos como el hielo.

*¡No puedo evitarlo, apresúrate y sálvame! ¡Bueno, no hace falta que te des prisa, pero sálvame!*

—¿Uh? ¡Pareces un demonio! No voy a dejar que escapes, porque ese que está jadeando con fuerza en tu pecho ahora mismo es mi... importante... ¡Eh, Kazuma! ¡¿Cuál es mi relación contigo?! ¡¿Qué debería decirle para parecer genial?!

Aqua parecía querer detener a Silvia con magia y gritó. Creo que esta chica llevaba demasiado tiempo en la aldea y había recibido la influencia del clan de la Magia Carmesí, por lo que se negó a realizar un hechizo sin antes decir una frase que impresionara.

Solo basta con decir “un compañero importante para mí”, así que apúrate.

Eso es lo que yo quería gritar, pero con mi cabeza atrapada entre los pechos de Silvia me fue imposible decir nada.

...¿Pero qué me está pasando últimamente? Desde el día que Yunyun me dijo que quería tener un hijo conmigo hasta esta noche: Yunyun, las orcos, Megumin y Silvia. Contaré a las orcos como un castigo, pero aun así, por lo general mi suerte está siendo muy buena. Al fin y al cabo esta es mi etapa popular. ¿O solo es ese mi punto fuerte? ¿Será que mi nivel alto de suerte está funcionando a la perfección?

Enterré aún más mi cara entre sus pechos y le dejé hacer lo que ella quisiera.

—Oye, chico, no me eches encima tu aliento caliente, estás haciendo que me excite. Sé un buen chico y más tarde te daré una recompensa.

¡Mi etapa popular ha llegado para quedarse!

—Pero, pero entonces así no podré respirar...

Era una sensación placentera, pero no podía respirar. Mientras me revolvía para cambiar de postura...

—¡Exorcismo Sagrado!

Silvia había bajado su guardia por mirar hacia mí, y Aqua aprovechó esta oportunidad para atacar con un conjuro. Una gran columna de luz se precipitó sobre Silvia. ¡Y por supuesto yo quedé atrapado con ella en el ataque...!

—¡¿...?! ¡¡Aaaaaah!!

La mujer gritó con fuerza. El conjuro de purificación también me engulló a mí, pero no sufrí ningún daño. En cambio, el vestido de Silvia se convirtió en jirones cuando recibió el impacto.

—¡Tú, tenías que hacerlo ahora...! ¡Incluso has estropeado mi vestido de una pieza hecho con la piel de demonios de nivel bajo...! Pero qué mala suerte, no soy un demonio puro. Puede que me duela algo, pero no ha resultado letal. ¡Escucha, si vuelves a atacar lo mataré!

Silvia, que ahora estaba medio desnuda, amenazó a Aqua mientras deshacía mis ataduras. Me dio la vuelta y me atrajo hacia sí, por lo que ahora la parte de atrás de mi cabeza estaba apoyada sobre sus pechos. Había resuelto mis problemas para respirar compasivamente.

—¡Mi nombre es Silvia! ¡Directora de la división de mejora de monstruos, y puedo modificar mi propio cuerpo! ¡Eso es, soy una quimera, la quimera ardiente Silvia, y me voy a llevar a este chico conmigo! ¡Vamos, mi chico guapo, conviértete en uno conmigo de nuevo! ¡Atadura!

...“Mi nombre es Silvia”, eh... Parece que sus constantes batallas contra el clan de la Magia Carmesí le han afectado.

Mientras Silvia daba a conocer a los demás su identidad, empezó a atarme de nuevo a ella con el conjuro Atadura. Sinceramente no tenía armas conmigo y me encontraba de espaldas al enemigo, por lo que no tenía ninguna forma de luchar. Por eso ni siquiera me molesté en resistirme y levanté los brazos para cooperar y permitirle que me atara con sus cuerdas.

—¡Ka-Kazuma! ¡Devuélvenos a Kazu...! ...Kazuma, no te estás resistiendo, ¿lo haces a propósito?

—No.

Negué rotundamente esa acusación con la cabeza enterrada profundamente entre los grandes pechos de Silvia. Como ella era bastante alta, mis pies no podían tocar el suelo si mi cabeza se encontraba a la altura de su pecho. Cuando terminó de atarme estaba colgando de ella.

¿Qué significará esta sensación cálida y apacible?

Fue como encontrar el hogar que tanto había estado buscando durante todo ese tiempo. Megumin no dejaba de mirarme con una expresión gélida. En ese momento...

—¡Ugh...! ¡He sido demasiado ingenua...!

Cuando oí esa voz conocida me giré y vi a Darkness con ropa para dormir y sin armadura. Respiraba con dificultad mientras se dirigía hacia mí. Tan solo llevaba una blusa fina de color negro y una falda ajustada. En sus manos sostenía su espada de caballero.

Seguramente ha venido aquí corriendo cuando la señora la ha despertado.

Darkness, con el pelo sin arreglar, se plantó delante a Aqua y miró fijamente a su enemiga.

—¡Tú, líder del ejército del Rey Demonio! ¡Los habitantes de este vecindario han ido a buscar a otros miembros del clan de la Magia Carmesí! ¡Es solo cuestión de tiempo que lleguen los refuerzos, así que libera a ese hombre desvergonzado que tiene los ojos cerrados de felicidad mientras su cabeza está entre tus pechos y desaparece! ¡Si lo que quieras es un rehén a toda costa... utilízame a mí! ¡Yo ocuparé su lugar! ¡Por favor, deja que yo sea tu rehén en vez de Kazuma!

Darkness dijo todo eso sin previo aviso, y Silvia se rió al escucharlo.

—¡Vaya, ¿eh?, eres todo un Don Juan! ¿Dos amantes? Pero no, me gusta. Eh, tú eres Kazuma, ¿verdad? ¿Qué te parece unirte al ejército del Rey Demonio? Creo que tú y yo nos llevaríamos muy bien.

Acarició mi cabeza con dulzura al decir eso.

—...Eh, Kazuma se ha vuelto muy cercano al enemigo sin que me diera cuenta, incluso le está acariciando la cabeza.

Aqua no sabía qué responder a eso y Darkness continuó.

—...Escúchame, Kazuma, ¿por qué te has dejado atrapar en un lugar como ese...? Aah, no puedo distraerme contigo ni un segundo. Seguro que los pechos de esa mujer te han seducido. Qué le vamos a hacer, voy a salvarte, así que quédate quieto...

—No te molestes.

...

—¿Eh?

Mi respuesta inmediata hizo que las cuatro gritaran al mismo tiempo. Me recosté hacia atrás como si estuviera sentado en un sillón de clase alta, restregando mi cabeza tanto como pude contra los exuberantes pechos de Silvia.

—He dicho que no te molestes. Todas ustedes, especialmente Darkness. Últimamente su actitud hacia mí ha sido horrible. Y aquí, Silvia-san me trata muy bien, no como ustedes, que lo han hecho como si fuera basura. Incluso estoy pensando que no estaría mal entregar mi lealtad al ejército del Rey Demonio. ¡Así que discúlpense, ya es hora de que me pidan perdón por obligarme a participar en todos los problemas que van causando por ahí! ¡Megumin me ha dado las gracias hace solo un momento, así que el resto también!

Mi discurso iba dirigido a Darkness. Ella se quedó de piedra cuando dije esas deliberadas palabras, al igual que Aqua.

—Eh... Eh, Kazuma, no hagas bromas así. Eres realmente convincente, la verdad es que no parece una broma es absoluto. Emm... es cierto, hemos sido malas contigo... Emm, fui demasiado lejos cuando me presenté a la familia de Megumin, lo siento. Oh, sí, ¿no dijiste que querías una medalla? Lo comprendo, tus logros son ejemplares, cuando regresemos a Axel te prometo que...

—¡¿No puedes hacer algo mejor?! ¡Ya es demasiado tarde para tentarme con dinero, muéstrame tus verdaderos sentimientos! ¡Mira la situación en que nos encontramos! ¡Silvia-san me está mostrando sus enormes pechos! ¿Qué hay de tu punto fuerte? ¡Dilo, dilo ahora mismo!

Interrumpí a Darkness y lo solté todo eso de una sola vez. Ella se mostró un poco dubitativa y se retorció al responderme.

—¿Mi, mi defensa...?

—¡Mal! ¡¿Acaso tu punto fuerte no es tu cuerpo cachondo que puede seducir a cualquier hombre?! ¡¿Por qué estás diciendo estupideces y fingiendo ser una chica inocente?!

—Eh, a este hombre ya no se le puede salvar. Está diciendo cosas raras, así que entreguemoslo al ejército del Rey Demonio.

—No, no podemos, a pesar de todo sigue siendo útil en los momentos cruciales.

Megumin y Aqua hablaban entre sí con susurros.

Seguramente deben de estar debatiendo la mejor forma de rescatarme.

Darkness se cubrió el cuerpo con los brazos y habló tímidamente.

—¡Yo, yo...! ¡Nunca he seducido...!

Arrugó la frente mientras se limpiaba las lágrimas, pretendiendo negar mis acusaciones.

—¡Sí que lo has hecho! ¡De verdad, tu cuerpo es tan suculento! ¡Esta noche mi estadística de suerte está al máximo! ¡Seguramente sea la etapa más popular de mi vida, así que discúlpate ahora mismo! ¡Si no quieres que en el momento más popular de mi vida me vaya con Silvia-san, entonces discúlpate! Por ejemplo... déjame pensar...

¡PRIMERO,  
TENDRÁS QUE  
LLEVAR UN  
VESTIDO DE  
SIRVIENTA  
ULTRA  
CORTO!

¡TENDRÁS  
QUE  
SERVIRME  
CON EL  
MÁXIMO  
RESPETO.

Y ME  
AYUDARÁS  
A CAMBIAR  
DE ROPA,  
INCLUSO  
DE ROPA  
INTERIOR!

PERMITIR  
QUE TE  
DIRIJAS A  
MÍ COMO  
"MI SEÑOR"  
SERÁ UN  
PREMIO.

¡MEJOR,  
LLÁMAME  
EL  
PODEROSO  
Y GENIAL  
KAZUMA  
-SAMA!

PROBABLEMENTE  
LOS CASTIGOS  
NORMALES NO  
SERÁN  
SUFICIENTES  
PARA  
SATISFACERTE.

¡SI COMETES  
ALGÚN  
ERROR  
SERÁS  
CASTIGADA!

¡SI HACES ALGO  
MAL TENDRÁS  
QUE PONER UNA  
POSE SEXY Y  
DECIR ESTO!

¡SIENTO  
SER UNA  
CABALLERO  
INÚTIL...!

¡POR FAVOR,  
PERDÓNAME,  
PODEROSO  
Y GENIAL  
KAZUMA  
-SAMA...!

Dejé que mi arrogancia sacara lo mejor de mí y dije en voz alta todas esas ideas, que dejaron a Darkness sin habla. En ese momento, Silvia colocó las manos sobre mi cabeza e intervino.

—Bien, bien... ¡como esperaba del hombre en el que he puesto el ojo! ¡Te dejaré unirte al ejército del Rey Demonio! Pero no acoses demasiado a esa caballero, ¿de acuerdo? Tienes que tratar los delicados corazones de las mujeres con cuidado.

Darkness miró a Silvia al escucharla.

—Eres un demonio, pero puedes empatizar con los sentimientos de las chicas jóvenes, eh... Es imposible adivinar la edad de los demonios según su aspecto; ¿puede ser que esa preocupación por las demás provenga de la experiencia de una mujer de mil años?

Preguntó a Silvia con la espada en alto, y ella le contestó en el acto.

—Ah, por supuesto que los comprendo, ya sean los corazones de las chicas jóvenes o de los chicos.

Jojo, no podía esperar menos de una belleza de la especie demoniaca, es capaz de comprender los sentimientos de ambos sexos.

Silvia continuó mientras acariciaba mi cabeza.

—Después de todo, una mitad de mí es de hombre.

Añadió eso como si nada.

—...¿Qué?

No podía entender lo que acababa de decir y me di la vuelta para mirarla. Probablemente algunas partes de la aldea se encontraban ardiendo, lo que iluminó el cielo a sus espaldas. Me di cuenta de algo en ese momento.

La mandíbula inferior de Silvia. No solo eso, hay una ligera mancha de color azul alrededor de su cara...

—¿Umm, no te lo había dicho ya?

Silvia me respondió. El pendiente azul de su puntiaguda oreja derecha estaba brillando...

—Soy una quimera. Estos pechos que tanto te gustan no son naturales, sino añadidos por encima de la realidad.

Hablabía de ello como si no fuera algo importante. Mi cerebro estaba trabajando a plena capacidad para rechazar lo que estaba oyendo, haciendo todo lo posible para no comprender esas palabras.

*Porque entonces eso significaría... que me he estado excitando con los pechos de un hombre durante todo este tiempo, que... ¿Ah...? ¿Umm?*

—...¡¿Ka-Kazuma?! Emm... ¡escucha, recupera la razón...! ¡Eh! ¡Despierta de una vez! No, no pasará nada, calma... cálmate...

Escuché la suave voz de Megumin y recordé un rumor que había oído hacía ya un tiempo: los hombres que llevan un pendiente en la oreja derecha son...<sup>2</sup>

—Por cierto, no te he dicho que eres un todo hombre... Solo con acariciar tu cabeza de esta forma hace que mis pechos y la parte baja de mi cuerpo se exciten.

Debido a la diferencia de altura, mi trasero se encontraba al mismo nivel que la región pélvica de Silvia.

Ahí...

—Silvia-san, Silvia-san, creo que hay algo duro presionando contra mi trasero, pero solo es mi imaginación, ¿verdad?

Silvia dijo tímidamente aquella frase popular japonesa.

—Lo hice a propósito.

Entonces mi mente se paralizó.

---

<sup>2</sup> Homosexuales, gais, maricones, etc...



## **¡LANZANDO UNA EXPLOSIÓN DE FUEGO CON ESTE MALDITO ARTEFACTO!**

Cap. 5

### **PRIMERA PARTE**

—Eh, oye, despierta.

Me desperté súbitamente cuando alguien empezó a sacudir mi cuerpo con violencia. Parecía que había tenido una pesadilla, y soñé que un travestido me estaba acosando...

—...¡Guaaaaah! ¡Para ya, Silvia, no te acerques más a mí! ¡¡Si no te mataré!!

—Eh, tranquilízate. No te preocupes, no te voy a hacer nada raro. El clan de la Magia Carmesí se ha retirado, así que ahora te voy a dejar marchar. Después de todo tú me dejaste escapar en una ocasión.

Aún seguía un poco preocupado después de escuchar lo que dijo, pero me las arreglé para mantenerme sereno. En ese momento me di cuenta de que no había nadie a mi alrededor.

*Ahora que lo pienso, creo que ya he estado aquí antes...*

—Esta es la entrada al almacén subterráneo del Hogar de la Magia Carmesí, el lugar donde sellaron el arma que podría destruir el mundo.

Silvia me dio una breve explicación mientras sacaba una especie de objeto mágico.

—...¿Qué es?

—Tú eres un tipo listo, deberías ser capaz de adivinarlo, ¿no? Destructor de Barreras. Si te doy esta pista seguro que podrás averiguarlo.

*Lo que significa...*

—Tu grupo insistió en infiltrarse en esta aldea para robar el arma, ¿verdad?

—Correcto. En el interior de este almacén se encuentra un objeto mágico muy poderoso. Según los rumores, se trata del némesis para los habitantes de esta aldea.

*¿Pero, pero qué hay aquí dentro?*

—Ya, pero oí que el sello era muy especial y nadie puede abrirlo. Además nadie comprende el funcionamiento de esa arma.

—¿Umm? No hay problema. El objeto mágico que he traído conmigo es un eliminador de barreras extremadamente efectivo del reino de los demonios. Incluso puede destruir los sellos de los dioses... ¿Eh? Qué, qué raro...

Silvia se agachó delante de la puerta del almacén con su objeto mágico en la mano, y entonces dijo algo con un tono más alto de lo normal.

—¡El objeto no está reaccionando en absoluto! ¡Esta barrera no tiene naturaleza mágica, ¿pero qué...?! ¿Qué, qué debería hacer...?

Apretó el objeto entre sus manos y se quedó callada durante un tiempo. Miré el cierre de la puerta desde un lado. En él había una pantalla táctil mostrando un teclado con el alfabeto completo, números y flechas, y vi algo que me sonaba mucho escrito en la pantalla.

—¿“Código Konami”...? ¿Qué significa esto, que tengo que escribir el código de Konami?

—¡¿Tú, tú puedes leer la lengua antigua?!

Silvia se quedó atónita.

*¿Lengua antigua? No sé de qué estás hablando. ¿Pero no está escrito en japonés? El código Konami es sencillamente el código Konami. No es más que algo que pertenece a la famosa productora de videojuegos, Konami.*

—No, esta lengua es de mi país de origen. El código Konami es un truco para hacer trampas que conoce todo el mundo, y me está pidiendo que introduzca el código aquí...

Me di cuenta de lo que estaba diciendo y traté de taparme la boca en medio de la frase, pero Silvia me agarró el brazo.

—Realmente eres un hombre por encima de mis expectativas. Y pensar que tú podrías deshacer el sello que ni siquiera yo misma o el clan de la Magia Carmesí hemos sido capaces de romper...

—Yo, yo soy un aventurero, así que no pienses que me voy a someter tan fácilmente al ejército del Rey Demonio. Ya viste antes a ese arcipreste; puede usar Resurrección, así que amenazarme con acabar con mi vida no te servirá de nada...

—La violencia no es la única forma de hacer cantar a alguien todo lo que sabe, ¿verdad? Jeje, mis habilidades pueden compararse con las de los súcubos, me pregunto cuánto serás capaz de aguantar en ese éxtasis.

Escribí el código Konami en la pantalla sin dudarlo antes incluso de que Silvia hubiese terminado la frase. La pesada puerta se abrió acompañada de un sonido mecánico.

—...En serio, ¿acaso te haces llamar hombre? Aah, no importa, el tiempo es oro. Aquí está muy oscuro, no sé ni lo que tengo delante.

Silvia comenzó a mirar en el interior en busca de algo que pudiera servir como antorcha. En esos instantes me encontraba justo detrás de su espalda desprotegida.

*...Puede que yo no tenga ningún arma, pero hacer eso no deja de ser demasiado imprudente por su parte. Bueno, de todos modos mi única forma de atacar desarmado es con el Toque Drenador.*

—¿Umm? ¿Apagaron las luces cuando salieron de aquí? Qué le vamos a hacer, aunque mi visión nocturna no es muy buena en la oscuridad total...

En ese momento me di cuenta de que no hacía falta luchar en una situación como esa. Me acerqué sigilosamente a Silvia por detrás.

—Eh, ¿tú tienes algo que podamos utilizar como fuente de luz...?

Y desde allí...

### **Pum**

—¿Eh?

Empujé a Silvia hacia la oscuridad del almacén subterráneo.

## SEGUNDA PARTE

—¡¿...?! ¡...! ¡¡...!!

Silvia estaba gritando algo desde el interior. Al otro lado de la puerta del almacén que yo mismo había cerrado podía oír el ruido de varios golpes.

—¡Kazuma! ¡¿Estás bien?! ¡¿Dónde está Silvia?!

Me di la vuelta y vi a Megumin corriendo hacia mí a toda velocidad. Yunyun y Buzucoily también iban con ella, por lo que seguramente Megumin los había guiado hasta aquí.

—Llegaron demasiado tarde, ya he encerrado a Silvia dentro del almacén con un contraataque muy elegante. Parece que la puerta no se puede abrir desde el interior, así que dejémosla aquí atrapada durante un par de semanas; creo que eso conseguirá tranquilizarla un poco.

A Megumin se la vio un poco asustada cuando oyó los débiles gritos e insultos que provenían desde el otro lado de la puerta.

—¡¿Tú, tú la has atrapado ahí?! Supongo que está bien, probablemente no sabrá activar el arma. Después de todo nadie sabe cómo hacerlo. Pero de verdad, y pensar que Silvia era capaz de destruir el sello...

*...Será mejor que por el momento no mencione que fui yo el que desbloqueó el cierre.*

—E-encerrar ahí dentro a un líder del ejército del Rey Demonio... Vaya, vaya forma más cruel de luchar...

Darkness se quedó mirando la puerta que no paraba de ser golpeada y dijo eso con lástima.

—¡Has capturado a Silvia después de que se nos hubiera escapado de las manos tantas veces, qué poder más alucinante tienes, forastero!

—Este pequeño grupo ya ha vencido a tres jefes del ejército del Rey Demonio. Haber derrotado a Silvia no es nada para ellos.

Los miembros del clan de la Magia Carmesí se congregaron en el lugar y me mostraron sus agradecimientos y alabanzas.

—Oye, Kazuma, ¿ese no era el lugar del arma peligrosa? ¿De verdad está bien encerrar a ese maldito travesti ahí dentro?

Todo el clan respondió cuando escucharon decir eso a Aqua.

—No pasa nada, no pasa nada, ni siquiera nosotros podemos comprender cómo se utiliza esa arma, por lo que es imposible que Silvia lo haga.

—Sí, eso es. Si ella puede activar el arma, entonces daré una vuelta a la aldea haciendo el pino.

—Perfecto, vámonos todos a tomar algo.

—...Eh, ¿están haciendo eso a propósito? ¿Acaso el clan de la Magia Carmesí está lleno de personas que no se sentirán felices hasta que consigan meterse en problemas? ¿Es que no son capaces de estar a gusto si no se comportan de una forma tan imprudente?

—No, no digas eso. No voy a negar que al clan de la Magia Carmesí le gusta meterse en problemas, pero esta vez todo irá bien. ¿Ves?, el ruido ya está parando, puede que se haya quedado sin aire.

Me acerqué a la puerta para oír mejor y ya no pude escuchar más insultos.

*Tengo una sensación un poco extraña, ¿realmente está bien dejarla aquí? Aunque hayan dicho que nadie puede activar ese arma...*

—¿Umm? ...Eh, Kazuma, ¿no sientes como si el suelo estuviera temblando?

Darkness dio un pisotón en el suelo y me preguntó.

—¡Eh, esto es malo! ¡Tengo un mal presentimiento! ¡Salgamos de aquí ahora mismo y~!

—¿Qué estás diciendo, Kazuma? Hemos conseguido dejar fuera de combate a esa líder del ejército del Rey Demonio, ¿no? Escuchen, aunque Kazuma lo haya hecho todo él solo seguimos siendo un equipo, así que deberíamos repartirnos la recompensa. Jejeje, ¿qué podría comprar con el dinero de la recompensa de Silvia?

Aqua ya había vendido la piel del oso antes de cazarlo. Pero inmediatamente me di cuenta de que... las cosas no iban a salir bien.

—¡Estúpida, ¿por qué tienes que decir siempre eso?! ¡Megumin, Darkness, larguémonos de aquí! ¡No, mejor deberíamos hacer que el clan de la Magia Carmesí nos envíe de vuelta a Axel...!

Antes de que pudiera terminar, el suelo se levantó de repente y nos envolvió una nube de polvo. Bajo la luz de la Luna, lo que apareció desde el agujero del suelo fue...

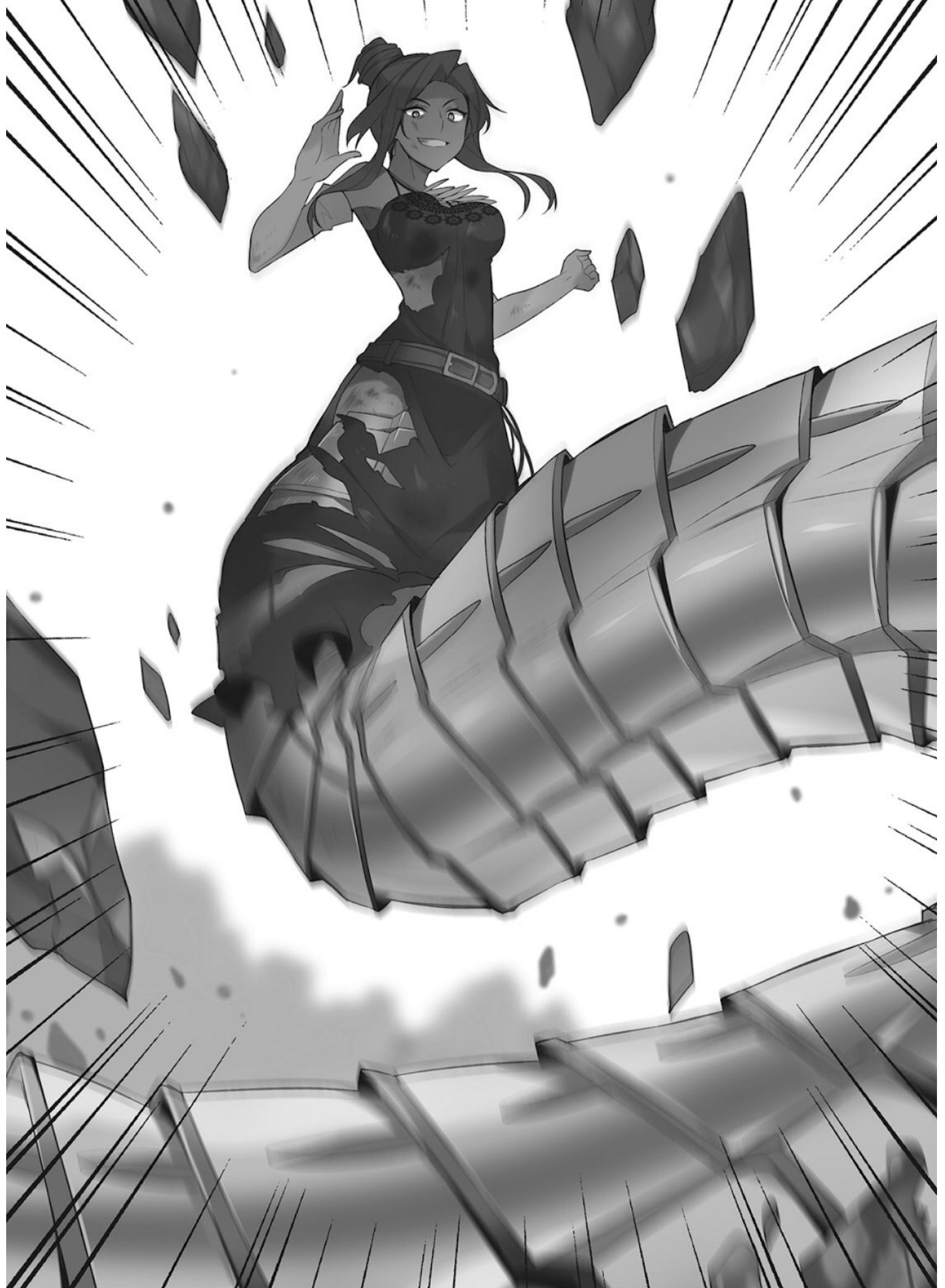
—¡Aah jajaja! ¡Tienes agallas, chico! ¿Crees que solo he venido aquí para robar esa arma? ¡Mi nombre es Silvia, y como puedes ver...!

Su cuerpo se había convertido en algo parecido a una serpiente gigante con un brillo metálico en su superficie.

—¡Soy una líder del ejército del Rey Demonio que puede combinarse con armas o con cualquier otra cosa! ¡Soy la quimera ardiente Silvia!

Silvia anunció su victoria con un grito ensordecedor.

—¡Es el Asesino de Magos! ¡Ha absorbido al Asesino de Magos!



Los miembros del clan gritaron en pánico.

¿Asesino de Magos?

—¡Aaaaah, oh no, Kazuma! ¡Las cosas se han puesto feas! ¡Salgamos de aquí, ahora, inmediatamente, corre!

La cara de Megumin se había puesto verde y tiró de mi manga totalmente sumida en el pánico, una actitud muy diferente de la que había tenido escasos momentos antes. Sin embargo, yo aún tenía a todo el clan de la Magia Carmesí detrás.

*Estoy seguro de que tienen un as en la manga...*

—¡Eh, es el Asesino de Magos!

—¡Abandonen la aldea! ¡No hay nada que hacer!

—¡Teletransportación!

*O quizás no.*

—Eh, Megumin, ¡explícame qué está pasando! ¿Qué es el asesino de magos? ¿De verdad da tanto miedo? ¡¿Es el arma que puede destruir el mundo?!

Miré por el rabillo del ojo a los miembros del clan de la Magia Carmesí dispersándose en todas direcciones mientras zarandeaba los hombros de Megumin, que no era precisamente buena a la hora de resolver una crisis.

—¡El arma que podría destruir el mundo no debería ser así...! ¡Pero la cosa con la que se ha combinado Silvia es igual de peligrosa, algo que nosotros llamamos “el Asesino de Magos”...!

Fue Yunyun la que me respondió, con la cara igualmente verde como Megumin.

—Es una cosa completamente inmune a la magia, el némesis del clan de la Magia Carmesí. ¡Una arma especializada en luchar contra los magos!

Ese fue el final.

## TERCERA PARTE

Todo el clan de la Magia Carmesí se dirigió a la colina del Dios Demonio, aquel lugar famoso entre las parejas de enamorados, para buscar refugio. Cuando llegaron allí vieron cómo el Hogar de la Magia Carmesí estaba siendo arrasado por el fuego.

—La aldea... está ardiendo...

Oí a alguien decir eso en voz baja. Me di la vuelta y me encontré a una chica que llevaba un parche en el ojo con el mismo diseño que el de Megumin, observando el pueblo en llamas y hablando con tristeza. Silvia había adquirido la forma de una lamia y comenzó a escupir fuego, inundando la aldea de la Magia Carmesí en un mar de llamas. La mayoría de los miembros del clan podían usar el conjuro de teletransporte, por lo que las bajas fueron prácticamente de cero a pesar de que todos los hogares se encontraban ardiendo. Noté un dolor en el pecho mientras presenciaba esta escena.

*¿Esto, esto es porque abrí el cierre de la puerta? No, me vi obligado por las circunstancias. Además, solo abrí la puerta porque me habían contado que nadie sabía cómo activar y utilizar esa arma...*

—Por cierto, ¿cómo rompió el sello Silvia?

Me puse a temblar en cuanto me hicieron esa pregunta.

—¿Utilizó un objeto mágico para atravesar la barrera? Aunque da igual qué clase de objeto de destrucción de barreras pudiera tener, en principio no debería haber funcionado con ese sello...

Al escuchar eso, mi corazón empezó a bombear sangre como loco y miré abajo, a la aldea siendo arrasada...

—Da igual cómo sea, lo único que podemos hacer es abandonar esta aldea. Es frustrante que el ejército del Rey Demonio se haya salido con la suya, pero siempre podremos regresar si conseguimos salvar nuestras vidas.

El jefe de la aldea habló con un tono serio.

...*¿Qué debería hacer?*

Este ambiente era demasiado opresivo para mí.

*Oh no, ¿todo esto es culpa mía? ¿Me rendí demasiado rápido y deshice el sello?*

—Escucha, Megumin, ¿de verdad no existe ningún modo de luchar contra ese asesino de magos?

Abrumado por el arrepentimiento pregunté a Megumin, que se encontraba a mi lado.

—Como ya te he explicado antes y como su nombre indica, el Asesino de Magos es un arma especializada en exterminar a los magos. Es inmune a cualquier clase de magia, e incluso escuché que cuando el asesino se activó hace ya mucho tiempo, nuestros ancestros utilizaron un arma distinta para destruirlo, la cual también fue sellada. Una vez superaron esa crisis, repararon el Asesino de Magos como recuerdo de lo que había sucedido y lo aseguraron de nuevo...

—¡¿Y por qué repararon algo tan peligroso por una razón tan absurda?! ...No, espera, ¿has dicho que existe un arma que puede luchar contra el Asesino de Magos?

*Si usas veneno, asegúrate de tener un antídoto. Para evitar que un arma pueda activarse, tiene que haber otra capaz de enfrentarse a la primera en el mismo lugar de almacenamiento. Esto es una precaución de sentido común. Ahora que lo pienso tiene sentido. A modo de salvavidas, los ancestros del clan de la Magia Carmesí debieron guardar el arma que podía derrotar al Asesino de Magos junto con ella en caso de que fuera necesaria. Entonces, con eso podría...*

Megumin probablemente adivinó lo que estaba pensando.

—...Kazuma, por desgracia nadie sabe utilizar el arma que puede destruir al Asesino de Magos. También tenemos el manual de instrucciones, pero ni siquiera el jefe de la aldea puede leerlo...

Megumin dijo eso mientras observábamos la aldea ardiendo. El inteligente clan de la Magia Carmesí ya debía haber considerado este método, pero si la magia era inútil ellos no tenían nada que hacer.

Silvia, que ya de por sí era una mujer bastante alta, se veía pequeña en comparación con el cuerpo de serpiente gigante. A excepción de Darkness, cualquiera que recibiera un ataque de ese monstruo acabaría convertido en papilla.

...¿No hay otro modo?

En ese momento...

—Ummp... yo haré de señuelo y alejaré a Silvia de aquí. Si cuento con el apoyo de todo en clan de la Magia Carmesí creo que no moriré tan fácilmente.

La persona que dijo aquellas ingenuas palabras fue la caballero cabeza hueca de mi equipo.

—¿Pero qué estás diciendo? ¡¿Es que no ves que aquí no hay nada que podamos hacer?! ¿Eres estúpida? Incluso un duende sabe perfectamente que no debe meterse en un enfrentamiento imposible de ganar, ¿acaso eres más tonta que un duende?

—¡Qué, pero cómo...! ¡Vamos a zanjar este asunto antes de que regresemos a Axel! ¡Todavía recuerdo esas horribles palabras que me has dicho hace un rato! ¡Además, no voy a hacer esto sin ningún plan en mente!

...*¿Plan?*

—Mientras esté amenazando a Silvia, como Aqua y tú tienen visión nocturna pueden colarse sin ser descubiertos en ese almacén subterráneo destruido y recuperar esa arma como se llame.

—...¡Pero nadie sabe cómo utilizarla! ¡¿Es que no escuchas?!

No sabía qué más decirle, y Darkness continuó.

—Por supuesto que lo he oído, y también lo entiendo. Pero viéndolo desde otro ángulo, ¿no crees que el problema estaría resuelto si averiguamos cómo hacerlo funcionar? Tomar alguna acción siempre será mejor que quedarnos aquí mirando cómo destruye la aldea. No te preocupes, yo tampoco sé qué clase de arma puede ser, pero como noble tengo bastante experiencia con los objetos mágicos. Incluso fui capaz de arreglar la cámara mágica de mi padre a base de golpes.

Me sentí mareado después de escuchar lo que dijo la chica aristocrática que era más retrasada de lo que me había imaginado.

—...De acuerdo, vamos a intentarlo.

Pero la que más me sorprendió fue Megumin, ya que era la persona que más solía protestar por cualquier cosa y se puso de acuerdo.

—¡No me importa enfrentarme a las situaciones de vida o muerte que dependen de una única acción!

—¡De hecho a mí me encantan! ¡Ustedes son forasteros, pero lo que hacen es genial!

No solo ella, sino que los miembros del clan también se levantaron para ayudar.

*Parece que ese discurso les ha conmovido.*

Normalmente me habría negado a participar en una misión tan peligrosa, pero la imagen de la expresión desoladora que puso la chica con un parche en el ojo me dejó una fuerte impresión y no pude quitármela de la cabeza.

*¡Maldita sea, creo que solo tengo que colarme en ese almacén para recuperar un arma! ¡Si pudiera redimir mi error haciendo eso...!*

—¡Hey! ¡El jefe del ejército del Rey Demonio sigue haciendo estragos en la aldea, ¿por qué tenemos que hacer algo tan peligroso como ir hacia allí?! ¡No quiero! ¡Mi especialidad es apoyar a los demás desde una zona segura!!

—¡Deja de hacer el tonto y acompáñame! ¡No puedo pasar por todo eso yo solo!

¡Tiré de la reticente Aqua para que me acompañara y nos dirigimos hacia el almacén subterráneo de la instalación misteriosa...!

## CUARTA PARTE

El clan de la Magia Carmesí lanzó toda clase de conjuros desde la distancia con el objetivo de distraer a Silvia. Cada vez que ella se acercaba, el clan trataba de repelerla y protegerse al mismo tiempo, sin embargo, la magia fue inefectiva y Silvia no recibió daño alguno.

—¿Cuánto más va a durar esta lucha inútil? ¡Pensaba que el clan de la Magia Carmesí era más inteligente que eso!

Silvia retorció su cuerpo de fulgor metálico y ridiculizó a los integrantes del clan. Durante la guerra pasó de defenderse a atacar, y parecía determinada a arrasar todo el territorio para aliviar la frustración acumulada durante todo ese tiempo. Pero el clan de la Magia Carmesí consiguió mantener las distancias mientras lanzaban sus ataques a Silvia, por lo que ella tampoco podía hacerles nada. Parecía estar realmente enfadada en ese momento.

Probablemente todavía no se había acostumbrado a su arma con forma de serpiente, por lo que sus movimientos eran bastante lentos. La impaciente Silvia miró al grupo de miembros del clan con intenciones asesinas. Cogió aire y les escupió una columna de llamas.

—¡Teletransportación!

El grupo desapareció momentos antes de que fuesen engullidos por el fuego. Los atacantes formaron un equipo con los teletransportadores. El trabajo de estos últimos consistía en mantenerse cerca de los que estaban atacando para que en cuanto Silvia enfocara su atención sobre ellos pudiera llevarlos instantáneamente a otro lugar. La escena del monstruo fallando sus ataques por pocos metros no paró de repetirse, lo cual acabó completamente con su paciencia. Tras un tiempo luchando de ese modo se centró en una sola mujer.

Aunque los demás seguían atacándola con sus hechizos, esta vez Silvia no cambió de objetivo y se lanzó hacia la mujer en línea recta. Había cambiado de táctica, y esta consistía en encargarse de un solo oponente al mismo tiempo. En ese momento, un hombre se dio cuenta de este cambio desde la distancia y gritó con desesperación; era el líder de la unidad de guerrilla anti ejército del Rey Demonio, Buzucoily.

—¡Detente, Silvia, detente! ¡Por favor! ¡No le hagas daño!

Silvia había escogido como objetivo a una mujer con una espada de madera. Yo la recordaba, había utilizado un hechizo potente junto a Buzucoily para neutralizar al ejército de demonios que atacó la aldea...

*¿Será la novia de Buzucoily?*

El hombre gritó a Silvia, arrodillado en el suelo y suplicando piedad mientras observaba cómo se iba acercando a la chica. Silvia sonrió contenta cuando escuchó sus gritos.

—¡Ustedes también mataron a mis subordinados, así que ha llegado la hora de mi venganza! No te preocupes, no solo será esa mujer, sino que también tú, tu familia... ¡todo el mundo y esta aldea arderán hasta convertirse en cenizas! ...¡Prepárense!

Silvia había perdido el juicio a causa de la tortura del clan de la Magia Carmesí y se exaltó cuando llegó la oportunidad de cobrarse su venganza. Ignoró las súplicas de Buzucoily y se aproximó a la chica de la espada de madera. El borde de los labios de la mujer se levantó con una sonrisa y gritó dirigiéndose a Buzucoily con una expresión extremadamente triste.

—Corre, no me importa... ¡Voy a dar todo lo que tengo para luchar contra Silvia, así que tienes que aprovechar esta oportunidad para correr!

*¡Eh, no actúes así! ¡Pero cuánta tragedia van a traer mis actos...?!*

La mujer miró con determinación a Silvia.

—¡Silvia, esta es mi mejor arma! ¡Te aconsejo que tengas cuidado! Y...

A partir de ahí giró la cabeza para mirar a Buzucoily.

—Por favor, Buzucoily... Olvídate de mí, tienes que tener una vida feliz...

—¡Soketto! ¡Por favor, Silvia, detente! ¡Soketto, nunca te olvidaré...!

*¡Ya basta! ¡Maldita sea, nooooooo!*

—¡Eres muy atrevida! ¡Vamos, enséñame tu jugada final! Da igual de qué conjuro se trate, voy a acabar~

—¡Teletransportación!

Antes de que Silvia pudiera terminar de hablar... Soketto había desparecido. Buzucoily, que había tenido una expresión de dolor hacía un segundo, se levantó como si nada hubiera ocurrido, se limpió la suciedad del pantalón y miró a Silvia tranquilamente. El objetivo había escapado repentinamente en el clímax de la tragedia, por lo que Silvia murmuró desolada.

—De verdad, odio con todas mis fuerzas al clan de la Magia Carmesí.

*...Creo que estoy de acuerdo contigo en eso.*

## QUINTA PARTE

Un hombre del clan de la Magia Carmesí se posicionó ante Silvia. Tenía una expresión muy triste...

—Silvia, es una lástima que hayas acabado así... Al menos déjame utilizar mi ataque definitivo~ ¡aaaaaaah! ¡Quema! ¡Es de mala educación interrumpir a alguien cuando está soltando una frase épica, Silvia!

Ni siquiera le dio tiempo a terminar antes de que Silvia le escupiera fuego. El hombre saltó hacia un lado en pánico.

—¡No quiero seguir más con esto! ¡Si no quieres luchar, entonces lárgate!

Silvia había perdido completamente los nervios después de que el clan de la Magia Carmesí hubiese estado jugando con ella en repetidas ocasiones. En ese momento se encontraba a bastante distancia del almacén, por lo que esa era una buena oportunidad. Yo en el fondo quería escapar, pero no pude seguir mis instintos por la culpa que me invadía después de haber provocado toda esta situación.

—¡De acuerdo, adelante! ¡Oye Darkness, cuento contigo por si las cosas se ponen peligrosas para el clan de la Magia Carmesí! No importa lo fuertes que sean, al fin y al cabo solo son magos y no podrán escapar cuando se les agote el maná.

—¡Entendido, yo me encargo!

Darkness asintió con firmeza. Y Megumin, que estaba detrás de ella...

—¿Qué, qué debería hacer yo? No puedo usar teletransporte, por lo que ni siquiera sería capaz de conseguir tiempo...

Habló con una expresión preocupada.

—Tú serás nuestro último recurso cuando llegue el momento más crítico. El Asesino de Magos tan solo tiene resistencia a la magia, ¿verdad? Puede que la magia avanzada no sea efectiva, pero nadie ha probado todavía luchar con explosiones, ¿no? Es posible que el conjuro de explosión sea capaz de hacerle algo de daño.

Utilicé esa excusa para mentirle a Megumin. Para ser sincero, nunca pensé en dejarle usar su conjuro de explosión. Yunyun me dijo que habría problemas si los aldeanos se enteraban de que Megumin había aprendido este hechizo. Aprovechando que en ese momento el clan de la Magia Carmesí tenía a Silvia ocupada...

—¡Ajajaja, ¿qué pasa?! ¡Vamos, usen su magia de teletransporte!

—¡Maldición, los encantamientos no están...! ¡Eh, las cosas se están poniendo complicadas! ¡Los movimientos de Silvia se han hecho más ágiles!

...Silvia había conseguido acostumbrarse a su cuerpo y ya no se encontraba a merced de los miembros del clan, por lo que comenzó a atacar de forma activa.

—Kazuma, yo me quedaré haciendo guardia a la entrada del almacén, así que no te preocupes y entra a buscar.

—¡Todavía sigues diciendo sandeces, ven conmigo!

Tuve que arrastrar a Aqua porque no dejó de intentar escaquearse hasta el último momento. Utilicé Ocultar para avanzar entre el fuego cruzado de hechizos. Por fin conseguimos llegar al almacén, y entramos por el túnel que había hecho Silvia a través del suelo. Miré una última vez a la mujer monstruosa y vi que seguía persiguiendo a los miembros del clan. Ya quedaba poco para el amanecer, por lo que el cielo al otro lado de la colina se estaba haciendo cada vez más claro. Sin embargo, el interior del almacén seguía siendo igual de oscuro. Tanto Aqua como yo podíamos ver en la oscuridad y nos adentramos en busca de aquella arma...

—...Oye, ¿vamos a tener que bucear en esa enorme montaña de ahí?

En el centro del almacén subterráneo se encontraba una montaña de objetos mágicos de funciones y usos desconocidos.

*El arma probablemente estaba entre todas esas cosas, ¿pero cómo diferenciamos cuáles son armas y cuáles no...?*

—¡Eh, Kazuma, mira, mira!

Me estaba preguntando qué podíamos hacer cuando Aqua cogió algo muy animada y me lo mostró.

*Pero si es...*

—¡¿No es una Game Girl?! ¡¿Pero qué está haciendo una consola tan antigua en un lugar como este?!

Esta consola portátil ya era famosa antes de que yo naciera. Aqua la colocó sobre el suelo y comenzó a rebuscar en la montaña de objetos mágicos.

—Si hay una consola tiene que haber cartuchos de videojuegos. Eh, si encuentras el Tetris me lo das, ¿vale? ¡Te lo puedo prestar para que tú también juegues!

—¡¿Acaso he dicho que hemos venido aquí para buscar videojuegos? ¡Lo que quiero son armas! ¡¿Dónde estará esa maldita arma?! ...Por cierto, ¿cómo han llegado aquí estas cosas? Todas son de la Tierra...

La montaña de objetos mágicos era en realidad una colección de consolas y juegos que se vendían en la Tierra. Para un aficionado a los videojuegos como yo era muy difícil poder ignorarlos, pero tenía un trabajo que hacer.

*Parece como si estas cosas estuvieran pirateadas, como si un amateur hubiera fabricado su propia consola y además con pocos recursos...*

En ese momento Aqua encontró algo en un rincón de la sala y me hizo señales con la mano.

—Eh, Kazuma, he encontrado algo.

Cuando llegué hasta ella me enseñó un cuaderno. Me coloqué a su lado y eché un vistazo a lo que contenía. Era esa lengua que según el clan de la Magia Carmesí estaba considerada como antigua.

...*Efectivamente, está escrito en japonés.*

Aqua leyó lo que estaba escrito sin problemas.

—“Mes O, día X. Oh no, han descubierto el secreto de la instalación, pero afortunadamente no parecen saber lo que estaba haciendo aquí. Si averiguan que estoy utilizando los fondos nacionales de investigación para fabricar videojuegos no sé qué se les ocurrirá para castigarme...”.

*Ya veo, ahora todo tiene sentido. Estas instalaciones fueron construidas por un japonés que llegó a este mundo antes que yo. Por eso el código de acceso de la entrada era el código Konami. Seguro que hay más pistas en este cuaderno.*

—“Mes O, día X. Un tipo de rango superior ha entrado en mi santuario y me ha preguntado el propósito de estas consolas de videojuegos. No hay forma de que pueda contarle con sinceridad que son para jugar, así que le puse una cara seria y le mentí diciéndole que eran armas capaces de destruir el mundo. Mi colega mujer encendió tímidamente la fuente de energía de la consola y el sonido de inicio la sobresaltó. Siempre se comporta con mucha valentía, no sé por qué le teme tanto a una consola”.

¿...?

Esto me está dando una sensación muy mala.

—“Mes O, día X. Han aumentado el presupuesto para mi investigación y me han pedido que fabrique un arma que pueda luchar contra el ejército del Rey Demonio. Aah, por mucho que se empeñen no deja de ser difícil. ¿No he creado ya todo tipo de cosas con los poderes para hacer trampas que me concedieron antes de llegar a este mundo? Mi contribución a este país ya es absolutamente tremenda. No seré capaz de hacer nada más si siguen presionándome así. Intenté decirles lo más serio que pude que la guerra no sirve para nada, pero mi colega femenina me dio una buena bofetada en la cara y me dijo que si yo tenía este trabajo era solo gracias a que el Rey Demonio existía. Eso es verdad, pero un arma capaz de derrotar al Rey Demonio... ¿Qué debería fabricar?”

*Definitivamente inquietante. Siento como si ya hubiese escuchado este tono tan despreocupado en alguna parte...*

Aqua prosiguió con la lectura.

—“Mes O, día X. Quiero hacer un robot gigante. Algo que pueda transformarse y combinarse. Cuando les comunique mi propuesta pensaron que me estaba riendo de ellos y me dieron un buen sermón, pero yo hablaba en serio. Me enfadé y les dije que solo teníamos que construir un arma de grandes proporciones con una súper resistencia a la magia. Inesperadamente aquella propuesta fue aprobada. ¿Pero qué demonios, de verdad eso es lo mejor? Aunque me pidan que les dibuje un boceto no sé qué podría utilizar como referencia... ¿Oh? Hay un perro callejero justo ahí. Pues entonces serás tú, llamaré a mi nueva arma con forma de perro *Asesino de Magos*”.

...*¿Arma con forma de perro?*

—“Mes O, día X. Les entregué los planos del diseño y los alabaron diciéndome: ya veo, una serpiente, ¿eh?, mucho mejor que un artilugio con piernas, una gran idea. Eh, en realidad dibujé un perro. Ya sé que mis habilidades para dibujar son muy pobres, pero por favor, míralo bien, esto es un perro salchicha... ¡Ahora que lo veo más de cerca realmente es una serpiente!”.

...

—“Mes O, día X. Los experimentos han comenzado. Umm, se mueve. Aunque consigue moverse, esa cosa no tiene baterías de repuesto. Hemos intentado que ataque a los demonios y averiguamos que se queda sin baterías en lo que canta un gallo. Sin embargo esos tipos se asustaron de nuestra invención, por lo que aproveché la ocasión y les dije a mis superiores que esta arma aún era demasiado avanzada para la humanidad de este tiempo. Dejamos el proyecto allí. Ya no puede moverse por la falta de baterías, pero al menos se podría utilizar como fuente de materiales para crear una quimera a modo de arma viviente. De esa forma no necesitará baterías y además eso sería alucinante”.

*Ah, ya lo entiendo. El dueño de este cuaderno probablemente fue el tipo que creó a esa cosa.*

—“Mes O, día X. He creado la nueva arma para luchar contra el Rey Demonio. Puede que parezca mentira, pero se trata de humanos modificados. Intentamos reclutar voluntarios para someterse a una cirugía de modificación, y reunimos a tantas personas que tuvimos que seleccionar a los voluntarios por sorteo. ¿Acaso entenderán estos tipos lo que realmente significan los humanos modificados? Después de explicarles que esta cirugía era un experimento sencillo para aumentar la predisposición a ser mago hasta el límite, los voluntarios incluso me hicieron peticiones extrañas como que querían tener los ojos rojos o tener un nombre único. ¿Es que en este país son todos idiotas?”

*La verdad es que me preocuparía mucho que hubiera más personas como la que escribió estas notas sin sentido.*

—“Mes O, día X. La cirugía de modificación ha finalizado. Esa panda incluso me dijo algo estúpido así como: señor, por favor, otórguenos un nuevo nombre. ¿Pero qué dicen de señor, hasta dónde pretenden llegar con esto? Empezaron a ser un problema, así que escogí nombres al azar. Parecían estar felices, ¿tendrán atrofiado el sentido del buen gusto? Sin embargo estos tipos son fuertes, súper fuertes. Los del alto mando me llenaron de elogios, y quisieron darme un encargo importante. A partir de mañana seré el director del laboratorio de investigación y desarrollo. Para ser sincero yo no quiero tener ese cargo, preferiría tener más beneficios. Aah, es una oportunidad de las que solo ocurren una vez en la vida. Les daré a esos tipos un nombre para su clan. Como sus ojos son rojos los llamé la Raza de la Magia Carmesí, pero mi colega femenina se quejó de que el nombre no estaba muy pensado y miró hacia arriba con desagrado. Maldita sea, esa zorra”.

—¡Hey!

No pude evitar alzar la voz. Aqua dejó de leer y se giró para mirarme.

—Ah, perdona, continúa por favor.

*¿El clan de la Magia Carmesí son humanos modificados? Mencionar algo tan fuerte así de repente...*

—“Mes O, día X. El grupo de la Magia Carmesí siguió incordiándome para que creara un némesis contra el que pudieran luchar, alguna especie de arma asesina de magos. Aah, ¿no les había dicho ya que esa cosa no puede moverse? Además, no estaba hecha para que sirviera de enemigo, y las baterías están agotadas... da igual cuantas veces se los explique, simplemente se niegan a escuchar. Ya son muy viejos, pero todavía siguen en la etapa rebelde. Ya no pude seguir aguantándolos más, así que les hice algo rápido y sencillo... Se supone que mi intención era hacerlo rápido y corriendo, pero de algún modo conseguí crear algo poderoso. Esta cosa seguramente sea el arma que puede destruir de verdad el mundo. Su aspecto es parecido al de un cañón de raíles, aunque el principio de funcionamiento no tiene nada que ver con la aceleración electromagnética. No se me ocurrió un buen nombre, así que dejándome llevar por la comodidad lo llamé Cañón de Raíles (falso)”.

*...No fue algo tan impactante después de todo.*

—“Mes O, día X. El Cañón de Raíles (falso) es increíble, demasiado increíble. Tanto que hasta me asusté. No estaba pensado para ser un arma de luz capaz de comprimir el maná y dispararlo en forma de proyectil, pero después de que esa panda la probara, su poder me sorprendió. Qué demonios, esto da miedo. Puede que así sea, pero no durará mucho. Lo fabriqué con piezas que saqué de varios sitios distintos, por lo que se romperá después de unos cuantos disparos. Sería terrible si alguien la utiliza con fines malvados, así que la dejaré guardada aquí... Por cierto, esta cosa es bastante grande, tiene la longitud exacta para servir de poste de tender... Oh no, esto es malo, las máximas autoridades parecen encontrarse entusiasmadas con el éxito del proyecto de la Magia Carmesí y quieren invertir una gran cantidad de dinero en crear un arma móvil de tamaño gigante. ¡¿Acaso piensan que construir una cosa como esa es tan sencillo?! ¿Es que se les ha metido agua en el cerebro? No importa, de todos modos no es mi problema.

*...Estoy casi seguro... de que el dueño de este cuaderno es...*

—Las notas acaban aquí... Oye, creo que ya había visto antes esta letra.

Era del científico que construyó la Fortaleza Destructora Móvil y se convirtió en una pila de huesos a bordo de ella.

*Según lo que dice en el cuaderno, estoy seguro de que su siguiente trabajo fue construir la fortaleza móvil.*

—Por cierto, ¿no leíste también un cuaderno parecido en la fortaleza? ¿La letra era la misma que la de este?

Aqua juntó las manos como si se hubiera dado cuenta de algo.

*Esta chica, ¿es que posee una habilidad inútil como la escritura forense? ...No, espera un minuto.*

—Eh, ese cuaderno de la fortaleza móvil, ¿no estaba escrito también en japonés?

—Así es.

—¡Maldita sea! ¡¿Por qué no me has dicho antes algo tan importante?!

—¡Pero, si no me has preguntado!

Las palabras de Aqua me produjeron un dolor de cabeza.

—¡Mierda, eso fue lo que pasó! ¡El hombre que causó toda esta serie de desórdenes fue otro de los trampos que enviaste a este mundo! ¡La Fortaleza Móvil, el Asesino de Magos, todo eso es el trabajo de este loco, aaaah! ¡Escucha! ¡No seas irresponsable y deja de mandar gente a este mundo! ...¡Ah, espera!

Grité y me detuve de repente. Aqua inclinó la cabeza con interés.

—...Eh, no me había fijado en esta cuestión, pero... ¿cuántos años tienes? ¿Ya eras una diosa antes de que se construyera la fortaleza móvil?

**Pomf** — El cuaderno que sostenía Aqua cayó al suelo.

—...Eh, Kazuma, ¿cómo puedes preguntarle su edad a una diosa? Vas a recibir un castigo divino, ¿sabes? ...Permíteme dejar esto claro, el tiempo pasa muy despacio en la sala donde tú y yo nos conocimos. Lo que significa que mi edad es diferente a la que tendría según la forma que tú entiendes el paso del tiempo. Si ya lo has comprendido no vuelvas a hacer esa pregunta. Si no te aseguro que recibirás un castigo divino, Satou Kazuma-san.

Aqua me habló de forma severa, y mascullé en voz baja.

—Tch, abuela...

—¡¿Qué has dicho?! ¡¿Estás de broma?, ¿quién es una abuela?, ¿no te he dicho que el tiempo pasa muy despacio en ese lugar?, ¿solo por eso tienes que cambiar la forma de dirigirte a mí?, tan solo he vivido un poco más que tú, aaaah!

Delante había una montaña de cosas que a mí, un aficionado de los videojuegos, me creó la necesidad de llevármelas conmigo. Sin embargo ese no era el momento para algo así.

—¡Maldita sea, ¿dónde está el cañón de raíles?! ¡Si ha dicho que es igual de largo que un poste de tender, debería ser capaz de encontrarlo al instante...!

Busqué el Cañón de Raíles (falso) entre la montaña de accesorios del hogar.

—Eh, Kazuma, el paso del tiempo en Japón, en el Cielo y en este mundo es diferente en cada uno de ellos. Por ejemplo, un mes en Japón es tan solo una hora en el Cielo, pero varios meses en este mundo. Y por eso, mi edad... Eh, ¿me estás escuchando?

Aqua había empezado a darme explicaciones.

—¡Eso no es importante! ¡Tenemos que encontrar el cañón, el cañón! ¡Ayúdame a buscar por aquí! Es una cosa igual de larga que un palo de tender...

...*¿Tan largo como un palo de tender? ¿Cañón? Espera, ¿no vi algo parecido hace un par de días en algún lugar de la aldea? ¡Eso es, estaba en la sastrería de aquel tipo llamado Chekera...!*

—¡Eh, Aqua! ¡Ya lo he entendido, el arma está en...!

Grité y me di la vuelta.

### Ding ding

—Ja, todavía funciona. He intentado utilizar la magia para sustituir las baterías, y resulta que se enciende. ¿Cuántos cartuchos de videojuegos servirán para ésta? Me llevaré todos los que pueda...

Cogí la consola sin mediar palabra y retiré el brazo con fuerza....

—¡Piérdete, aaaah!

—¡Guaaaaah! ¡Mi Game Girl!

## SEXTA PARTE

Corré todo lo rápido que pude a través de la aldea iluminada por las llamas. ...Podía escuchar la voz molesta de Aqua.

—¡Devuélvemela! ¡Devuélveme mi Game Girl! ¡No podré encontrar otra en este mundo! ¡Tendrás que compensarme! ¡Cuando volvamos a Axel me darás a cambio toda la recompensa que recibas! ¡Es única, así que trescientos millones te parecerá barato!

—¡¿Ya has acabado?! ¡¡Ahora no es el momento para esto!! ¡Y además, esa cosa no te pertenece! ¡Eres mucho mayor que yo, así que ¿por qué no dejas de decir esas cosas tan infantiles?!

—¡Lo acabas de hacer, ya te he dicho que las diosas son jóvenes para toda la eternidad! ¡Haré que te arrepientas de deshonrar a la Diosa del Agua! ¡Te maldeciré, no saldrá agua de la cisterna y el agua caliente de tu baño se congelará!

Mientras soportaba las extrañas amenazas que Aqua no paraba de soltar a viva voz, por fin llegamos a la entrada de la sastrería. El rifle plateado estaba colocado sobre el tendedero, en el patio trasero de la tienda. Su brillo metálico destacaba sobre el resto de cosas. Sentí unos impulsos asesinos al pensar en la persona que inventó la Fortaleza Móvil, el Asesino de Magos y esta cosa.

*¡Y qué está haciendo aquí una cosa tan peligrosa, al menos guárdenla correctamente! El resto de los aldeanos también son unos chiflados, me encantaría echarles la bronca durante un día entero por utilizar un objeto tan peligroso como poste para tender.*

Aquella cosa medía más de tres metros. Quería cogerla pero no podía hacerlo solo, así que pedí a Aqua que me ayudara. Había algo muy pesado en la parte trasera del arma. Probablemente fuera el mecanismo que absorbía el maná.

*Se le ocurrió el nombre de cañón de raíles sin esforzarse demasiado, pero la verdad es que esta cosa parece un arma futurista.*

—Muy bien, ahora hay que llevar esta cosa al clan de la Magia Carmesí... ¿Umm?

Algo no encajaba y se me aceleró el pulso. De repente, el sonido de las explosiones cesó y empecé a mirar a mi alrededor desconcertado. Daba igual en qué lugar de la aldea me encontrase, era imposible no ver el cuerpo colosal de Silvia. Y allí se encontraba en la distancia, inmóvil.

## SEPTIMA PARTE

Llevé el cañón hasta un lugar cercano a donde se encontraba Silvia tratando de que no me detectara... y la vi mirando hacia un punto fijo sin moverse. Lo que había delante de sus ojos era...

—¡¿No es esa Yunyun?! ¡¿Pero qué está haciendo allí...?!

Cuando miré con atención pude ver a Yunyun de pie sobre una roca enfrentándose a Silvia. Vi que se encontraba sola y lo comprendí inmediatamente: el resto de los miembros del clan ya había agotado todo su maná, sin embargo esa no era la única razón por la que todos se habían quedado mirándola.

—¡Yunyun...!

—¡Yunyun, no puede ser...!

—¡La hija del jefe de la aldea, Yunyun...!

Como si estuvieran viendo a un héroe que adoraban, el clan de la Magia Carmesí admiró a Yunyun con los ojos resplandecientes. En ese momento uno de ellos tomó la palabra.

—¿Es que el Sol está saliendo por el Oeste? Esa rarita de Yunyun, que ni siquiera se molesta en presentarse debidamente...

Tragué saliva y observé la situación en silencio junto a Aqua. Silvia puso una sonrisa arrogante cuando comenzó a aproximarse.

*Ya debe de haber tenido suficiente con las artimañas del clan de la Magia Carmesí. ¿Entonces por qué está mordiendo otra vez el anzuelo?*

Mis dudas quedaron resueltas en cuanto Silvia comenzó a hablar y cuando vi lo que Yunyun le estaba mostrando.

—...Así que es verdad que tu tarjeta de aventurero no cuenta con el conjuro de teletransporte... ¿Crees que es buena idea decirme voluntariamente que no puedes utilizar la teletransportación para escapar?

No pude oír la conversación entera, pero sí que me pude hacer una idea de lo esencial. Silvia debía estar ya muy quemada después de que el clan la hubiera engañado teletransportándose siempre justo antes de que sus ataques impactaran en ellos. De repente, Yunyun le ofreció voluntariamente la información de que no podría seguir el ejemplo de sus compañeros durante la batalla, y además se encontraba al borde de un precipicio alto, sin ningún lugar a donde escapar. Si saltaba desde allí o trataba de ir corriendo hasta sus compañeros, Silvia podría atraparla sin esforzarse demasiado.

*Está bien que quiera atraer la atención de Silvia, pero no hacía falta llegar tan lejos...*

Tuve el impulso de gritar a Yunyun cuando sentí que alguien estaba tirando de mi camisa. Me di la vuelta y me encontré con Megumin llevando de la mano a Komekko y a una deprimida Darkness detrás de ellas.

*¿Cuándo llegaron aquí...?*

—Kazuma, ¿has encontrado el arma? Nos enteramos de que Komekko no estaba en el refugio, así que Yunyun se ofreció voluntaria para atraer la atención de Silvia. Aprovechamos esta ocasión para rescatarla de la casa...

Komekko parecía estar un poco adormilada y le costaba caminar. Siguió durmiendo profundamente en su casa a pesar de toda la commoción que ocurrió en el exterior.

*Seguro que esta chica será una gran persona en el futuro.*

—Me alegra que todas estén a salvo. Además encontré el arma, pero un momento, ¿qué le pasa a Darkness? ¿Ha ocurrido algo malo?

—Intenté distraer a Silvia... Al principio todo estaba yendo perfectamente, pero me dijo que en ese momento no podía molestarte en luchar contra una mujer de ataques débiles pero defensa férrea...

Aqua acarició con dulzura la cabeza de la deprimida Darkness. Cuando descubrieron que ella solo era buena defendiéndose, el bando enemigo decidió no perder más el tiempo atacándola. Pero en vez de eso...

—Entiendo, no hay nada que hacer. Pero ahora mismo tenemos que encontrar la manera de rescatar a Yunyun...

—¡No, si vamos ahora solo la entorpeceremos! ¡Ya debe haber pensado en algún plan! ¡No pasa nada, por la forma en que se está aplastando la hierba de alrededor de su roca tiene que haber alguien acercándose sigilosamente para salvarla, así que lo mejor será verlo todo desde aquí!

Megumin dijo esto con ánimo, como si tuviera ganas de que ocurriese algo en especial.

*¿Alguien está yendo en su ayuda? Pues yo no veo a nadie.*

Yunyun levantó una pierna bajo la mirada de todos los que se encontraban en la aldea y consiguió equilibrarse sobre una roca alta y estrecha. Adoptó la postura de una grulla.

—Soy Yunyun... Una archimaga... capaz de utilizar la magia avanzada...

En ese momento dirigió su mirada a Megumin, que se encontraba detrás de mí.

—¡La maga número uno del clan de la Magia Carmesí, la persona que se convertirá en la próxima jefa de la aldea!

—¡¿Aaaaah?!

Megumin gritó de sorpresa cuando escuchó el anuncio de Yunyun. Parecía que no estaba nada contenta con la autoproclamación de “maga número uno del clan de la Magia Carmesí”. Y con el clan entero esperando a que continuara...

—¡Líder del ejército del Rey Demonio Silvia! ¡Como hija del jefe del clan de la Magia Carmesí... te mostraré el conjuro prohibido que ha ido pasando por todas las generaciones de jefes!

Yunyun comenzó a invocar un hechizo con una mano alzada hacia el cielo.

*Esas tienen que ser las palabras para invocar la magia de tipo rayo.*

Un relámpago causado por un rayo de color azul cruzó el cielo cada vez más brillante de la mañana y un trueno resonó desde detrás de Yunyun. Fue como los efectos especiales de un superhéroe haciendo su aparición.



Todos los miembros del clan de la Magia Carmesí derramaron lágrimas apasionadas cuando vieron a Yunyun realizar esa pose.

¿Eh?

—...Ugh... ¡Ugh...!

Se oía un llanto a mi lado. Al girar la cabeza vi que incluso Megumin estaba llorando.

...¿Eh?

Antes de que pudiera comprender lo que estaba pasando, todos los magos del clan comenzaron a proferir gritos de ánimo.

—¡Yunyun, Yunyun! ¡Por fin Yunyun ha despertado!

—¡La hija del jefe de la aldea, Yunyun, por fin ha salido del cascarón!

—¡Qué bien! ¡Yunyun es genial!

—¡Los poderes que posee por fin han despertado!

—¡Esa es mi alumna! ¡¡Yo le enseñé y la entrené con mucha dedicación!! ¡Bien hecho, Yunyun, por fin has utilizado los conocimientos que te enseñé...!

Al parecer, para los Magos Carmesí, la apariencia que tenía en ese momento era totalmente adecuada a la que se debía esperar de un miembro de su clan. De esta forma, Yunyun pudo superar su soledad y finalmente se convirtió en una parte más de la aldea. Sin embargo, al mismo tiempo fue el momento en que murió una chica perfectamente normal.

*Debe haber hecho ese discurso tan embarazoso debido a su necesidad de salvar a los demás. Aunque ahora tendremos que tener un ojo encima de ella en todo momento para que no intente suicidarse al recordar esto en los próximos días.*

Yunyun parecía haber quemado todo lo que tenía y se quedó mirando a Silvia sin moverse. Desvió la vista para observar el espacio vacío que había delante de ella.

—Qué ocurre, pequeña que no puede usar la teletransportación. Chiquilla, ¿no eres en realidad una miembro del clan normal y corriente que a duras penas ha intentado engañarme diciendo que poseía una técnica secreta, ataques letales y demás cosas? Si no, ¿por qué no me enseñas ese conjuro prohibido del que tanto hablas?

Silvia provocó a Yunyun, pero ella se mantuvo impasible. Entonces el monstruo se acercó lentamente y Yunyun permaneció inmóvil. Finalmente Silvia se encogió ligeramente como un muelle aumentando su energía, retorció la parte baja de su cuerpo con forma de serpiente al igual que la cuerda de un arco en tensión y se preparó para abalanzarse sobre la chica. De pronto, Yunyun saltó de la roca y salió corriendo. Silvia ya había tenido suficiente con los juegos del resto del clan y rugió con los ojos enrojecidos.

—¡¡No dejaré que escapes, no dejaré que escapes, no dejaré que escapes, no dejaré...!!

Comenzó perseguir a Yunyun como una maníática y saltó sobre la roca. En ese mismo instante detuvo la persecución sin previo aviso, como si hubiera descubierto algo impactante en la dirección que estaba huyendo la chica. Aparecieron un hombre y una mujer de la nada frente a Yunyun: eran Buzucoily y Soketto.

Uno de ellos estaba utilizando un hechizo de refracción para ocultarse y consiguió llegar hasta el precipicio sin ser descubierto, pero suprimió el conjuro al llegar a ese punto. La otra había llegado evidentemente gracias al conjuro de teletransporte, y apareció justo al lado de su compañero. ¡Yunyun corrió hacia ellos, y Silvia estiró los brazos en cuanto lo vio...!

—¡Eh...! ¡Espera...!

—¡Teletransportación!

*Eso es demasiado cruel.*

Silvia tembló de rabia. El resto del clan de la Magia Carmesí tragó saliva al ponerse nerviosos.

—...¡Fufufu, jajaja! ¡¿Este es el grupo de magos más fuerte que existe?! ¡No son más que unos bastardos que solo saben hablar! ¡Todos los que tienen algo que ver con ustedes son gente despreciable!

No estaba claro si se reía a causa de la ira o por lo absurdo de la situación. Siguió temblando mientras reía con todas sus fuerzas. Nosotros mantuvimos cierta distancia de ella y nos escondimos...

—Oye, Aqua, prepárate para atacar cuando baje la guardia. Comprime ese conjuro que le rompió la ropa en esta cosa. ¡Nuestra misión principal es acabar con esa arma que está utilizando, pero también podemos ir a por todas y eliminar también a Silvia!

—Jojo, por fin ha llegado la hora de que una profesional como yo entre en combate. ¡No hay problema, déjame el ataque final!

*No tenemos por qué darle las gracias a Silvia por su falta de precaución, si ha renunciado a luchar es porque ha querido.*

En ese momento Aqua asintió con la cabeza y preparó su conjuro. Utilicé Ocultar para que no viese mis intentos de atacarla y apunté como si fuera un francotirador. Mi objetivo era el cuerpo de Silvia, que aún seguía riendo sin parar.

*Me siento igual que un tirador de élite. Les enseñaré la habilidad que he ido ganando gracias a mis incontables horas de videojuegos de francotiradores.*

—¡Exorcismo Sagrado!

En el momento que Aqua realizó el conjuro, ése fue absorbido por la culata del cañón de raíles.

—¡Tiro Certo!

Apunté a Silvia al mismo tiempo y apreté el gatillo sin perder ni un segundo. Entonces, el conjuro mágico comprimido... no salió proyectado.

—¿Umm?

Accioné el gatillo varias veces, pero no sucedió nada.

—¡Oye, ¿pero qué mierda?! ¿Está roto o es que he dejado el seguro puesto...?

Agité el cañón llevado por el pánico, pero no conseguí nada.

—¡Exorcismo Sagrado! ¡Exorcismo Sagrado!

Aqua lanzó varios conjuros mientras yo comprobaba qué le ocurría al arma. Probablemente le divertía la forma en que sus hechizos eran absorbidos.

*Umm, lo han utilizado como poste de tender durante todos estos años, puede que se haya estropeado.*

—Dame, dame, déjame intentarlo. ¡Las máquinas se pueden arreglar si haces esto!

Darkness fue la que me dijo eso y enseguida empezó a golpear con fuerza el cañón.

*¿De verdad es una señorita aristocrática que recibió la educación de un noble?*

—Escucha, Darkness, pégale un poco más arriba... Sí, justo ahí. Puede que el maná se haya atascado en ese punto.

—Por cierto, ¿este es el arma del que hablaban? Parece el poste de tender al que Chekera trata como una reliquia familiar... A lo mejor se le ha metido algo de suciedad. Vamos a limpiarlo con algo con forma alargada.

Mientras Darkness seguía golpeando el cañón, Megumin se puso a buscar un palo.

—Eh... ¡Eh, eh...!

Aqua me llamó tirándome de la manga y señaló a algo que se encontraba a lo lejos. Silvia nos estaba mirando con los ojos inyectados en sangre.

—Vaya, vaya, ¡¿qué están haciendo por allá?! Umm, ¿qué es eso? ¡¡Tienes una cosa muy interesante!!

¡Silvia me señaló como su próximo objetivo desde la distancia!

## OCTAVA PARTE

—¡Espera un momento, chico! Pon esa cosa en el suelo muy despacio. ¡Parece peligrosa, me lo dice mi intuición como líder del ejército del Rey Demonio!

Silvia retorció su cuerpo plateado gigante e ignoró al clan de la Magia Carmesí, que trataba de retrasarla mientras se aproximaba a mí. Parecía saber perfectamente que el cañón de raíles que portaba era peligroso.

*¡¿Y ahora qué hago, le puedo pasar esta patata caliente a otro?!*

—¡Espera! ¡En serio, Kazuma, tus estadísticas son mucho más bajas que las mías, ¿entonces por qué eres tan rápido a la hora de escapar?! ¡¿Acaso has aprendido la habilidad Huir para este momento?! ¡No me dejes atrás!

Aqua se encontraba justo detrás de mí, y llevaba a Komekko en brazos. La pequeña había dejado hacer a Aqua lo que quiso; ella mientras estaba abrazando a Chomusuke, que apareció de la nada.

*Esta chica será una gran mujer cuando crezca.*

—¡Deja de perder el tiempo y apresúrate! ¡Rápido! ¡Eh, Darkness se ha quedado un poco atrás! ¡Es demasiado pesada!

—¡No, no digas que peso mucho! ¡Lo que pesa es mi armadura!

Darkness, que se había puesto su armadura mientras yo no estaba, no podía correr muy rápido debido al peso y Silvia acortó distancias con ella.

*¡No tengo elección, tengo que abandonar esta arma pesada y estúpida...!*

—¡No puedes escapar, Satou Kazuma! ¡Y ustedes escuchen, clan de la Magia Carmesí, a partir de este día yo seré su némesis! ¡No importa en qué rincón del mundo se escondan, los encontraré y acabaré a todos! ¡Aplastaré su aldea allá donde la construyan!

Silvia anunció eso a viva voz mirando la aldea sumergida en un mar de llamas.

*Puede que nos deje en paz si le entrego el cañón de raíles...*

—¡Clan de la Magia Carmesí, cobardes, todos ustedes y cualquiera que tenga alguna clase de relación con el clan tendrán una vida de escapatorias constantes hasta el final de sus días!

Ningún miembro del clan se movió o reaccionó a sus amenazas.

*Esta gente sí que es lista. Si fuera posible desearía que pudieran utilizar su inteligencia adecuadamente.*

—¡Mi hermana no es una cobarde!

El grito resonó por toda la aldea, y fue incluso más fuerte que la verborrea de Silvia. Fue Komekko la que lanzó ese grito mientras se encontraba en los brazos de Aqua y abrazaba con fuerza a Chomusuke. Sentí curiosidad por el gato, ya que no paraba de temblar y tenía marcas de dientes en la cabeza, pero...

—No puedo fingir que no he oído eso. Este es un asunto entre el clan de la Magia Carmesí y el ejército del Rey Demonio. Si Kazuma entrega el arma, ¿dejarás marchar a los tres?

La maga imprudente de mi equipo habló de forma desafiante.

*La verdad es que no entiendo dónde está el límite de su paciencia.*

De repente dejó de correr y apuntó a Silvia con su bastón. Ella también se detuvo y observó a Megumin con cautela para finalmente sonreír con desdén.

—Vaya, ¿pero tú no eres esa chica que no puede encajar en ninguna parte? Hablando de ti, todavía no te he visto utilizar la magia. ¿Qué clase de *portación* tendrá el nombre de tu conjuro?

Cuando escuchó las palabras sarcásticas del monstruo, Megumin habló con una voz clara.

—Ya me he presentado antes. Mi nombre es Megumin. Además yo soy la verdadera maga número uno del clan de la Magia Carmesí.

No hizo una presentación espectacular como de costumbre, sino que simplemente pronunció su nombre con calma. Silvia se quedó muy sorprendida por este hecho.

—Veo que eres una miembro única de este clan... ¿Así que no vas a presentarte de una forma extravagante? ¿No te importa actuar de ese modo frente al clan de la Magia Carmesí?

Al parecer Silvia solo estaba jugando con Megumin, pero ella no mordió el anzuelo y ni siquiera pestañeó. De repente...

—¡Mi hermana es increíble! ¡Su conjuro es tan poderoso que incluso podría destruir a un dios malvado!

Komekko gritó en los brazos de Aqua. Su hermana la miró y le dedicó una sonrisa.

—Te dejo a cargo de Komekko. Un ternero recién nacido no siente temor por el tigre, y así solo conseguirá hacerse muchos enemigos. Voy a destruir a esa cosa con mi conjuro de muerte instantánea.

Eso dijo Megumin...

—¡Eh!

Me ignoró y se quitó el parche que cubría uno de sus ojos.

*¡¿No sería un problema si los habitantes de la aldea ven que conoces el conjuro de explosión?!*

Silvia le siguió el juego al oír eso.

—¡Vaya, vaya, ya estamos otra vez con esto, ¡un conjuro de muerte instantánea! ¡Ya me he cansado de oír esas mentiras!

Pude escuchar a los miembros del clan hablando entre sí en susurros.

—¿Pero qué le pasa a la hija de Hyoizaburo? Siempre ha sido tan revoltosa...

—¡Tendrá que acumular más tensión si quiere utilizar un conjuro de muerte instantánea!

—¡El discurso de presentación ha sido demasiado simple, demasiado!

El clan no sabía que Megumin hablaba en serio cuando dijo lo del conjuro letal. Antes conseguí tranquilizarla diciendo que era nuestra mejor carta para los momentos cruciales, pero solo lo hice para evitar que esta maga de temperamento fuerte utilizara su conjuro dentro de la aldea. Megumin se encontraba motivada, pero si hacía lo que estaba pensando la aldea entera descubrirá su secreto. Además, no era seguro que su hechizo tuviera efecto sobre Silvia. Utilizar Explosión de esa forma tan temeraria no era una buena idea. Tampoco podía garantizar que pudiera escapar llevando a cuestas a una Megumin con todo su maná agotado.

—...Oye, Megumin, tengo que decirte una cosa.

—Kazuma, tú...

Megumin me cortó con calma sin dejar de intentar persuadirla.

—Aqua me lo ha contado antes... Tú puedes leer la lengua antigua del almacén subterráneo, ¿verdad?

Todo mi cuerpo se estremeció.

*¡Esta chica, otra vez hablando más de la cuenta! Sin embargo, si me está diciendo ahora esto significa...*

Los labios de Megumin se elevaron para formar una sonrisa.

—...Perdóname por haberte obligado a arreglar las cosas cuando yo provocaba los problemas. Esta vez yo me encargaré de arreglarlo todo después de que tú actúes.

*...En el clan de la Magia Carmesí son muy listos.*

En este momento volví a verlos... los ojos de Megumin brillando de un color bermellón. Silvia se sintió intrigada e interrumpió la conversación.

—Chica, ¿ya terminaste? De todos modos no vas a tomar la iniciativa, ¿me equivoco? Cuando te ataque te teletransportarás a otra parte en el momento justo, eh...

Pero la maga imprudente de mi equipo se quedó allí sin moverse con su bastón en alto después de escuchar esas burlas. No solo Silvia, sino que el resto del clan se quedó asombrado.

*...Oh no. Va en serio.*

Conocía muy bien el poder de las explosiones de Megumin. En la posición de los miembros del clan, que estaban observando el espectáculo, se encontraban a salvo del radio de la explosión. Nadie moriría en el ataque, de modo que podía utilizar todo su poder sin reparar en nada más.

—¡Eh, ustedes! ¡Aléjense de Silvia todo lo que puedan!

Por alguna razón, el clan de la Magia Carmesí comenzó a gritar palabras de ánimos al oír mi advertencia...

—¡Como podía esperar del compañero de Megumin! ¡Es un forastero, pero sabe cómo caldear el ambiente!

—Es bastante bueno... Esa cara de desesperación parece de verdad.

Siguieron hablando sobre cosas estúpidas.

—¡Idiotas! ¡Ahora mismo va a realizar un conjuro de muerte instantánea! ¡Corran, huyan todo lo rápido que puedan!

Incluso Silvia se echó a reír.

*¡Todos estos tipos piensan que estoy de broma...!*

Renuncié. Me coloqué al lado de Darkness y las demás, a unos pocos pasos de Megumin.

—Megumin, no te preocupes, aunque la explosión no funcione seguiré tratando de luchar contra esa mujer serpiente. ¡Solo de imaginarme siendo constreñida por ese cuerpo metálico me hace aaah...!

—¡Sigues insistiendo en satisfacer tu fetiche incluso bajo la amenaza de la muerte!

—Yo me mantendré al margen para proteger a Komekko.

Agarré a Aqua para evitar que saliera corriendo por esa razón tan conveniente, dejé el cañón a mis pies y saqué mi katana. Megumin observó nuestra interacción con una pequeña sonrisa en sus labios. Entones realizó el conjuro de explosión con calma y confianza. El clan de la Magia Carmesí se quedó en silencio al instante nada más escuchar las palabras de invocación.

*Son magos profesionales, así que al menos ya han comprendido... que Megumin no estaba tirándose un farol.*

Todos comenzaron a correr dejándose llevar por el pánico, Mientras, Silvia giró la cabeza para mirarlos sin entender todavía lo que estaba ocurriendo. Durante el año que habíamos pasado juntos escuché a Megumin realizar este conjuro todos los días. Tanto tiempo junto a ella me permitió saber con bastante precisión el momento en que su conjuro estaría preparado. Silvia se dio cuenta de que el “conjuro de muerte instantánea” no era una broma al ver el flujo de maná a través del cuerpo de Megumin y por la reacción del clan. Ella nunca había actuado en serio, por lo que sentí miedo cuando la vi en esta ocasión.

—¿Conjuro de muerte instantánea? ...¡No, no me importa si es el conjuro Implosión o Explosión, porque como me he fusionado con el Asesino de Magos no podrá hacerme ningún daño! ¡Inténtalo si no me crees, será inútil! ¡Ha llegado tu hora de morir...!

Silvia gritó y cruzó los brazos por delante como si fuera Ultraman. Megumin abrió sus ojos carmesí y gritó el encantamiento de activación tras haber canalizado todo su maná.

—¡Explosión~!!

¡El maná se expandió de forma abrumadora y salió despedido del bastón de Megumin!

—¡¿Eh?!

Al darse cuenta del conjuro que estaba utilizando, la expresión de Silvia se transformó en una de terror. El flujo de magia de Megumin voló directamente hacia ella... pero a mitad de camino fue succionado por el dispositivo absorbente de maná del cañón que había tirado al suelo.

—¿Eh?

Pasó tan rápido que no solo nosotros sino que también Silvia y el clan gritamos de sorpresa. Al mismo tiempo Megumin cayó al suelo como un trozo de papel después de agotar todo el maná. Probablemente Silvia se encontraba enfadada por el breve instante en que sintió miedo...

—¡Asustarme así por nada, mocosa! ¡Ahora verás cómo te reduzco a pedazos!

¡Su voz se había vuelto masculina de repente y se lanzó hacia nosotros con una cara que daba miedo! ¡Un travesti enfadado asusta mucho, muchísimo!

*¡Al menos mantén tu tono de voz femenino...!*

—¡Maldita sea! ¡La situación ha empeorado por culpa de esta chatarra!

—¡Ka-Kazuma, Silvia se dirige hacia nosotros! ¡Te dejo a Megumin a ti, que ya ha gastado todo su maná! No te preocupes por mí, deja que disfrute durante unas cuantas horas antes de intentar rescatarme...

—¡Kazuma! ¡Como diosa, mi obligación es proteger una vida frágil como la de Komekko, así que yo seré la primera en moverme!

*¡¿Por qué todas ustedes son tan inútiles?!*

—Oye, esa cosa está pitando.

Komekko, que se encontraba a mi lado con Aqua, habló de repente. Eché un vistazo al cañón y... a un lado del arma tirada en el suelo estaba parpadeando un indicador con el texto “LLENO”.

*Recuerdo que en el cuaderno decía que esta máquina comprimía el maná y lo lanzaba en forma de proyectil. No estaba roto, lo que pasaba es que no había suficiente maná para activarlo.*

¡Me tiré al suelo para recoger el cañón de raíles y apunté a Silvia, que ya casi nos había alcanzado...!

—¡Líder del ejército del rey Demonio Silvia! ¡Recuerda mi nombre y manda saludos a los demás jefes en el infierno! Mi nombre es Sa~

**¡Bum!**

Quise apretar el gatillo después de decir mi nombre de forma épica, pero Komekko accionó antes el arma desde los brazos de Aqua. Con un fuerte retroceso, la parte frontal del cañón de raíles emitió un rayo de luz muy brillante. Este rayo perforó la cola de Silvia después de haberla levantado justo a tiempo para protegerse. Y no solo eso, el rayo también abrió un agujero enorme en el pecho de Silvia. ¡Durante el vuelo, el disparo no se debilitó en absoluto e impactó en la colina que se encontraba en un extremo del Hogar de la Magia Carmesí, justo en un saliente...!

Junto con la luz cegadora y el posterior ruido de la explosión, el montículo de la colina que recibió el impacto desapareció por completo. En el momento que dejé caer los restos del cañón, que se había deformado debido al intenso calor, Silvia se desplomó sobre el suelo produciendo un fuerte estruendo. Parecía que se estaba muriendo, vomitando sangre en el suelo y todavía sin poder creer lo que acababa de ocurrir.

—...¿Umm? ¿Puede, puede ser que yo...?

Tras haber sido testigos de esa escena, nosotros y el clan de la Magia Carmesí nos quedamos parados en el sitio. Komekko se bajó de los brazos de Aqua y realizó una pose triunfal.

—¡Soy Komekko! ¡La hermana demoniaca número uno de la Magia Carmesí! ¡La que es más fuerte que un jefe del ejército del Rey Demonio!

*¡Me ha robado la baya!*

## NOVENA PARTE

El clan de la Magia Carmesí se hizo cargo del cadáver de Silvia. Escuché que como su cuerpo se había fusionado con el Asesino de Magos se podía utilizar para fabricar un equipamiento defensivo con alta resistencia a la magia.

*Parece que nunca hay mal que por bien no venga.*

Además... el Hogar de la Magia Carmesí había sido constantemente arrasado hasta el amanecer, pero ahora...

—Qué demonios.

Me quedé atónito al ver la aldea siendo reconstruida a una velocidad terrible. Los escombros desaparecieron con un hechizo, las piedras recién cortadas extraídas de las rocas de los alrededores se convirtieron en golems y caminaron hasta las zonas de construcción por sí solos. Un demonio de seis brazos que probablemente había sido invocado a través de la magia llevaba una herramienta de construcción enorme en cada mano.

—...Oye, Megumin, ¿qué es todo esto? ¿Cómo es posible que la reconstrucción esté siendo tan rápida?

Pregunté a Megumin. De nuevo me di cuenta de lo rematadamente locos que estaban en el clan de la Magia Carmesí.

—¿A qué te refieres? Yo no sé cuánto tiempo lleva construir en otras ciudades, pero no deberías utilizarlas como referencia para comparar.

—...Entonces dime, ¿cuánto tiempo les llevará devolver la aldea a como estaba antes del ataque?

—¿Tres días?

*¿Solo les llevará tres días...?*

Una aldea que había sido devastada por el ejército del Rey Demonio se podía reconstruir en tan solo tres días.

—...Vi a una chica diciendo con tristeza: la aldea... está ardiendo... O algo parecido, y me sentí realmente culpable por haberlo provocado.

—Qué extraño. Solo era un incendio, una cosa fácil de reparar, todos en la aldea deberían saber eso... ¿Qué aspecto tenía?

*¿Su aspecto? Recuerdo que tenía el mismo parche que Megumin...*

—...Es ella.

Señalé a la chica del parche que por casualidad estaba paseando delante de nosotros.

—¿Qué? ¿Necesitas algo de mí, forastero? Jee, Megumin, precisamente te estaba buscando.

—Eh, Arue, hace tiempo que no nos vemos.

Al parecer se conocían.

*Un momento, ¿Arue?*

—Megumin, ¿podrías echarle un vistazo a esto? Acabo de terminar el capítulo dos de La Leyenda del Héroe de la Magia Carmesí. La escena sobre el incendio en el Hogar de la Magia Carmesí es especialmente descriptiva, y estoy muy orgullosa de ella.

*La escena sobre el incendio del Hogar de la Magia Carmesí... ¿Arue...? ¡¿Pero Arue no era...?! La chica rarita que nos envió esa carta.*

—Jojo, déjame leer tu obra maestra...

*¡La que escribió la carta que nos obligó a venir a esta aldea!*

—¡¡Así que eras tú, aaaaah!!

—¡¿Aaaah?!

Le arranqué el tajo de papeles a Megumin y lo partí por la mitad.

—Aaaaah... Mi, mi obra maestra... La materialización de mi esfuerzo después de haberme quedado despierta toda una semana...

—La verdad es que esta es la primera vez que veo a Arue actuando así. Ella siempre es muy tranquila y sosegada.

Arue abrazó los papeles rotos y se tiró al suelo. Megumin le dio unos golpecitos en el hombro.

—¡La culpa es tuya...! ¡Todo por tu culpa! ¡¿Sabes cuánto llevaba esperando esto y lo contenta que estaba ahora mismo?! ¡¿Sabes lo deprimida que me has puesto?! ¡No juegues con los corazones de los demás! Me-Megumin, ¡¿qué le pasa a este hombre tan maleducado?! ¡Tratar de esa forma a alguien que no conoce de nada! ¡Me está asustando!

—¡Createste una serie de malentendidos que casi me matan del susto! ¡Incluso te quedaste pasmada y dijiste "la aldea... está ardiendo..."! ¡¿Y qué hay de tu nuevo trabajo?! ¡¿Mientras nosotros estábamos arriesgando nuestras vidas en la batalla de ahí fuera, tú te encontrabas tranquilamente en casa escribiendo eso?! ¡¿Tienes idea de todos los problemas por los que he tenido que pasar por culpa de esa historia de pacotilla que enviaste a Yunyun por correo?!

—¡¿Historia de pacotilla?!

—Eh, los dos, cálmense ahora mismo. Acaban de conocerse, ¡¿por qué se pones tan...?! ¡Eh! ...¡Los dos! ¡Si siguen peleando utilizaré mis estadísticas súper altas para hacerlos probar un poco de dolor!

## **DECIMA PARTE**

Después de asistir a la reconstrucción anormalmente rápida del Hogar de la Magia Carmesí pasamos nuestra última noche en el pueblo.

—...Kazuma, ¿qué te pasa? Cuando estábamos cenando te encontrabas de buen humor, pero ahora estás poniendo mala cara, justo después de haber salido un rato.

Megumin no sabía por qué estaba enfadado y me preguntó.

—¡¿Que qué me pasa?! ¡Lo que me pasa es por sus “baños mixtos”! ¡¿Acaso el nombre es una broma?! ¡No es mixto ni tampoco es un baño, ¿por qué utilizan ese nombre?!

Y cuando comprendió el motivo de mi enfado...

—Oh, así que allí es a donde fuiste. Es una de las atracciones turísticas de la aldea, un lugar que todos deberían visitar.

—¡Este pueblo me saca de mis casillas! ¡Ni siquiera puedo tomarme un baño sin que intenten joderme! ¡De verdad, estas han sido las peores vacaciones de mi vida!

Silvia fue derrotada y sus esbirros eliminados. La reconstrucción de la aldea también estaba progresando a buen ritmo, por lo que todo el incidente ya se podía dar por terminado.

—Yo estoy muy satisfecha con estas vacaciones.

Megumin dijo eso acostada a mi lado. Deseaba poder descansar bien en la última noche en el Hogar de la Magia Carmesí, pero nunca pensé que me vería forzado otra vez a dormir con ella. En vez de que la señora la hubiera puesto a dormir con un conjuro de sueño y obligarla a estar conmigo, Megumin optó hacerlo por voluntad propia. Como había adoptado esa actitud desde el comienzo perdí hasta las ganas de acosarla. Darkness protestó como de costumbre, y se le forzó a dormir al igual que Hyoizaburo. Ahora mismo yo estaba compartiendo el futón con Megumin.

—...En serio, las orcos me persiguieron, y después Silvia en estos días... habría preferido no haberme encontrado con ellas.

—Qué coincidencia, yo también.

—L-lo siento mucho...

Al reflexionar sobre mis acciones de estos últimos días tuve que desviar la mirada a causa de la culpa que me asediaba. La risita traviesa de Megumin vino desde mi lado.

—Si te sientes culpable, entonces... Ya sé, cuéntame algo divertido. Me gustaría escuchar historias sobre el país en que vivías.

Megumin se giró para mirarme...

—...Y entonces, reaccioné enseguida y le pedí a la chica de la puerta de al lado que utilizara el dinero para comprar chocolate y enviármelo en ese mismo día. Incluso le prometí que podía quedarse con el cambio. Al final el plan salió bien y mi hermano pequeño solo consiguió el chocolate de mi madre, pero yo me quedé con el de ella y con el de la chica que me lo había comprado. En ese momento, la larga competencia entre mi hermano y yo concluyó por fin, y defendí mi orgullo como hermano mayor.

Megumin había estado escuchándome con atención todo el tiempo y habló.

—Así que contrataste a una ayudante para ganar la batalla. Me alegra saber que en el pasado eras igual que ahora... Pero me parece una costumbre muy extraña, ¿de verdad es tan malo no recibir chocolate de nadie en ese día?

Megumin me preguntó acerca de aquel día tan molesto con curiosidad.

—La palabra “malo” no es suficiente para describirlo. Si pudiera volver atrás en el tiempo asesinaría al tipo que inventó esa tradición tan detestable. Los hombres que no reciben chocolate de nadie se convierten en personas muy tristes. Pero la cosa no acababa simplemente soportando ese día; tenemos que devolver el favor a las chicas.

—...¿Devolver el favor? ¿Qué quieres decir?

Le expliqué aquella práctica perversa.

—Si recibes chocolates de una chica tendrás que regalarle algo tres veces más caro al mes siguiente como muestra de agradecimiento. Así de malignas son estas cosas. Si no lo haces serás completamente rechazado por las chicas para el resto de tu vida. Se burlarán de ti si no recibes chocolate, pero si no es el caso encima tendrás que gastar todos tus ahorros. Ese día es tan inmoral y sucio...

Después de escucharme, Megumin ladeó la cabeza con curiosidad.

—¿Y por qué tú no recibiste ningún chocolate? Puede que te falten modales básicos como persona, pero después de lo que he visto en todo el tiempo que he pasado contigo, aún te quedan algunas cosas buenas también. Por ejemplo, eres muy... ¿Muy...? Amable... No. ¿Responsable...? Tampoco... ¿Umm? ...¿Umm? ¿Tienes la vida resuelta? Aunque todavía tienes deudas... Eh, ¿cómo podría decirlo...?

—¡¿En serio?! ¡No me digas eso, esfuérzate más en encontrar mis puntos buenos!

*¡Venga ya, tengo un montón de cosas buenas, ¿verdad?!*

—...Eh, no quieres reconocerlo, ¿pero siempre te preocupas por tus camaradas...? No me desagrada esta parte de ti.

*¿Preocupado por mis camaradas? Esa es el lema de las mujeres, la típica frase para indicar que no existen sentimientos románticos hacia ti, exactamente lo mismo que “eres una buena persona”.*

En realidad no me importaba que así fuera, por lo que no me sentí ofendido.

*Por culpa de mi encuentro con los orcos y con Silvia me he vuelto tan vulnerable que incluso puedo tener sentimientos positivos por cualquier mujer que tenga una apariencia medianamente normal.*

¡Y por eso no me molesté por esos elogios que no sonaban en absoluto como tal!

—Creo que si fuera al país donde vivías... cuando llegara San Valentín te regalaría chocolate. Entonces podrás enseñárselo a tu hermano.

*Esta chica también es muy cruel, diciendo esa clase de cosas como si no pasara nada.*

—¿No has oído lo que acabo de decir? Ese “lo que sea-lentín” es un día en que le regalas chocolate a la persona que te gusta. Si vas dando chocolates sin control solo porque eres una persona cercana a un chico, él lo malinterpretará sin duda y acabará sintiéndose miserable. No hagas eso, porque si haces algo así en mi país te marcarán como una mujer facilona.

Y cuando escuchó mi respuesta...

—Pero a mí me gustas.

Volvió a decirlo como si fuera algo normal.

—¿Qué has dicho? Por favor, repite eso.

Mis oídos no fueron capaces de captar correctamente esa frase, yo no soy un mal pensado. Megumin asomó la cabeza por fuera de las sábanas e hizo una risita traviesa.

—No me desagradas.

—Eh, eso es distinto de lo que habías dicho hace un momento, ¿crees que tengo mala memoria o qué?

Volvió a reírse, y entonces me habló con un tono pausado.

—Kazuma, si...

—¿Qué? ¿Qué pasa? ¡Estoy totalmente preparado!

*¿Estará influenciada por este ambiente tan afectuoso y me declarará su amor? ¿De verdad es eso?*

Silvia había sido derrotada, por lo que ya nadie podía estropearla la noche. Finalmente Megumin se decidió a continuar.

—Kazuma, si fuera posible...

¿Qué? ¡Dilo de una vez! ¡Dilo ya!

Mientras aguardaba lleno de expectación, Megumin me preguntó con tranquilidad.

—...¿Te gustaría contar con una maga excelente?



A la mañana siguiente

Megumin y yo salimos a dar un paseo por el Hogar de la Magia Carmesí. Nos encontramos con Yunyun por el camino, así que los tres nos juntamos para seguir dando una vuelta. Pensé que Yunyun se quedaría aquí por un tiempo, pero al parecer pretendía regresar a Axel lo antes posible. Sin embargo era comprensible que quisiera volver con tantas ganas; tras la batalla con Silvia, el Hogar de la Magia Carmesí había cambiado.

—¡Ah! ¡Pero si es la que lleva un rayo azul a su espalda, Yunyun! Cuánto tiempo que no nos vemos, ahora iba a desayunar, ¿te apetece venir?

Una chica de aproximadamente la edad de las que me acompañaban se acercó para hablar con Yunyun. Ella negó con la cabeza y se sonrojó. A la chica que nos había parado no le gustó su reacción, por lo que dijo “vaya, qué pena” y se alejó con una sonrisa y despidiéndose con la mano.

—...Qué popular, “la que lleva un rayo azul a su espalda”. Tan solo era para desayunar, ¿por qué no te has ido con ella?

—¡No lo digas más! ¡Deja de utilizar ese nombre! ¡¿Por qué, por qué hice algo tan estúpido...?!

El comentario de Megumin hizo que a Yunyun casi se le saltaran las lágrimas y se tapó la cara sonrojada con ambas manos. La actitud de todo el mundo hacia Yunyun había cambiado tras la batalla. Los miembros del clan siempre la habían tratado como a una extraña en el Hogar de la Magia Carmesí y pensaban que era una chica excéntrica, pero de repente se convirtió en la persona más popular de la aldea. Un tipo que pasaba por allí se dirigió a Yunyun.

—¡Oh, pero si es el Trueno Crepitante, Yunyun! Pues ahora iba a comer...

—¡No voy! ¡¡He dicho que no voy!!

Yunyun estaba a punto de llorar, y cuando rechazó al hombre, a él no pareció importarle demasiado y se alejó despidiéndose con la mano y diciendo que era una lástima.

*Esto se podría considerar como un nuevo tipo de acoso.*

—...Qué popular, “Trueno Crepitante”. Deja que te invite a desayunar.

—¡No! ¡Por favor, no digas eso! ¡No utilices esos apodos tan raros!

Yunyun negó con la cabeza y la cara tapada. Entonces Megumin utilizó el extremo de su bastón para tocar con delicadeza la mejilla de Yunyun.

—¡¿Qué estás diciendo, maga número uno del clan de la Magia Carmesí?! Tú no quisiste hacerme caso en su momento y usaste ese nombre, y ahora dices que no quieres ninguno, ¡pero qué egoísta! ¡Vamos, enséñame esa pose legendaria otra vez!

—¡No, no lo digas más! ¡¿Todavía sigues molesta por eso?! ¡Solo lo cogí prestado durante un rato!

Yunyun se enfadó porque Megumin le estaba tocando la cara con su bastón. No pude evitar inmiscuirme en ese momento.

—Veo que son muy buenas amigas.

En cuanto escuchó eso, Megumin me lanzó una mirada... pero enseguida hizo girar su bastón y puso una expresión de alegría.

—¡Vamos! ¡El teletransporte ya ha registrado el destino de Axel! ¡Tenemos que darnos prisa y prepararnos para el viaje!

—¡Aah, espérame, Megumin!

Sonréí mientras veía a Yunyun persiguiendo a Megumin en pánico y comencé a caminar lentamente detrás de ellas. ...Esta vez, dos chicas de la edad de Megumin aparecieron delante de nosotros.

—Ah, Funifura, Dodonko.

*Se conocen, eh...*

Las dos señalaron a mi compañera de equipo.

—¡Hace ya un tiempo que no nos vemos, Yunyun y la maga inútil! ¿Cómo han estado?

—¡Ajajaja! ¡La genio número uno del clan de la Magia Carmesí se ha convertido en la maga inútil número uno! ¡Ahora eres el hazmerreír del pueblo!

No habían hecho más que molestarla desde que nos encontramos con ellas y Megumin saltó encima sin decir palabra.

—¡Eh, sus saludos son realmente curiosos para una compañera de clase que no han visto en mucho tiempo!

—¡Solo, solo es una broma! ¡Perdona, perdona! ¡Ya ha pasado bastante tiempo, ¿por qué sigues siendo tan agresiva?!

—¡Para, ¿de dónde has sacado tanta fuerza?! ¡¿En qué nivel estás?! ¡Duele, la violencia está prohibida!

Las dos levantaron la bandera blanca casi al instante en cuanto sufrieron el ataque de Megumin.

*...No sé cómo sería su relación con Megumin, pero parece que no la trataban demasiado bien.*

Entonces una de las chicas nuevas habló con Yunyun.

—...Emm, ayer hiciste algo increíble. Hasta ahora pensaba que solo eras una rarita... Pero han pasado muchas cosas.

Apartó la mirada por la vergüenza al acabar la frase.

—¡Sí, mi opinión de ti también ha cambiado! ¡Yunyun es asombrosa!

Y la otra también quiso aportar algo...

—No, por favor, no digan más.

Yunyun se cubrió su cara sonrojada y trató de contener las lágrimas.

—Las dos parecían estar un poco fuera de lugar, así que nos encontrábamos preocupadas por ustedes.

—Así es, Megumin a veces se comporta de forma infantil y Yunyun parece estar deseando que los chicos malos se abalancen sobre ella, pero nos alivia saber que a las dos les va bien.

Sentí una sensación cálida en mi corazón al ver sus sonrisas.

*Esto es genial, aunque Yunyun se marche a Axel sola, sus amigos estarán aquí para ella.*

En ese momento Yunyun sonrió y se dirigió a mí.

—Kazuma-san, permíteme presentártelas. Ellas son Funifura y Dodonko. ¡Cuando estaba estudiando aquí, ellas eran mis... a-amigas!

Cuando terminó de presentármelas visiblemente contenta y con un poco de orgullo, yo hice una reverencia a las chicas. Las dos, que habían recibido el título de amigas de Yunyun, me devolvieron el saludo con timidez.

—¿Qué tal?, me llamo Satou Kazuma. Soy uno de los amigos de Yunyun y nos llevamos muy bien. Espero que nosotros también podamos hacerlo.

—¡Por favor, llevémonos bien!

*Mire por dónde, el Hogar de la Magia Carmesí está lleno de chicas guapas.*

Y eso me puso un poco nervioso. Sin embargo las dos también parecían encontrarse un poco tensas, o quizás solo fue mi imaginación. Megumin estaba pendiente de nuestra conversación y de repente dijo algo explosivo.

—Eh, entiendo que no tengan muchas oportunidades de conocer a un chico y que además esté soltero, pero por favor, no coqueteen con mi hombre.

—¡¿...?!

—¡¿...?!

—¡¿...?!

Cuando soltó aquello, todas las chicas se quedaron impactadas.

—¡Eh, eh, ¿qué acabas de decir...?! ¡¿Así que ibas en serio cuando anoche dijiste que te gustaba?!

—¡¡...!!

—¡¡...!!

—¡¡...!!

Esto las dejó aún más impactadas. Dodonko y Funifura no sabían qué decir y finalmente preguntaron muy nerviosas.

—¡¿Ho-ho-hombre?! ¡¿La Megumin a la que no le importa nada excepto la magia tiene a un hombre con ella?! ¿Es una broma? Lo es, ¿verdad? ¿Pero te gusta cómo novio?

—E-e-e-eso es, tiene que ser eso. Megumin nunca se ha preocupado por esas cosas, y de repente tener a un chico... es imposible, ¿no?

Eso fue lo que las chicas consiguieron articular.

Qué. ¿Qué ha sido eso?

Y entonces Yunyun preguntó en pánico.

—¿Ka-Kazuma-san? ¿Es verdad? ¿Me-Megumin te hizo esa confesión...?

Lo hizo con una voz muy débil. Pedí ayuda a Megumin a través del contacto visual, tratando de decirle si estaría bien contar la verdad.

—No le des demasiadas vueltas a esto. Kazuma ya ha conocido a mis padres y él les regaló aperitivos. Incluso ya nos habíamos bañado antes juntos, y en estos días hemos compartido la misma cama y sábanas con nuestros cuerpos tocándose entre sí. Nuestra relación es así de sencilla.

—¡¡...!!

—¡¡...!!

—¡¡...!!

Funifura y Dodonko se pusieron pálidas y dieron unos pasos temblorosos hacia atrás. Creo que Megumin había decidido decir la verdad. El extremo de sus labios se levantó en una sonrisa como si estuviera presumiendo.

—...Pfff.

—¡¡...!!

—¡¡...!!

Y rió entre dientes.

—...¡Guah, guaaah! ¡¿Y, y qué si tienes un hombre?! ¡Aaah!

—¡Yo, yo no tengo envidia! ¡No tengo envidia aaaah!

Las dos dijeron eso antes de salir corriendo. Entonces Megumin se acercó a Yunyun, que tenía la cara roja y no era capaz de decir nada.

—Yunyun, hay un sitio al que quiero ir con Kazuma. Perdona, ¿pero podrías ayudarme a conseguir que el teletransporte esté listo?

—¡¿Eh?! Pues, pues... Emm, ¡sí que puedo hacerlo...! ¿Entonces ustedes dos de verdad...?

Yunyun nos miró a los dos con timidez. Megumin... utilizó el tono de chica de instituto que pocas veces usaba y le contestó.

—¡Aunque alguna de nosotras encuentre novio, seguiremos siendo amigas para siempre!

—¡Guah, guaaaaah! ¡Normalmente no dirías que soy tu amiga! ¡¡Aún no creo que haya perdido contra ti!!

Yunyun empezó a correr por el mismo camino que se habían marchado Funifura y Dodonko.

Más tarde, Megumin me llevó fuera del Hogar de la Magia Carmesí. Entramos en un bosque y nos paramos en un lugar tranquilo sin nadie más a la vista. Solo se podía escuchar el zumbido de los insectos. En ese momento, Megumin se giró y me miró directamente a los ojos.

*...¿Umm, a qué vendrá esto? Eh, ¿qué? ¿Una confesión? No, ya la hizo antes. ¿Entonces...? No, ¿lo de ayer fue realmente una confesión? ¡No, no, hace un momento ha dicho que soy su hombre! ¡Pero seguramente solo quería presumir delante de sus amigas...! No seas imprudente, Satou Kazuma. Si le digo “¡me gustas, por favor sal conmigo!” su respuesta será sin duda “no me gustas de esa forma” o algo parecido. ¿Pero en el fondo me gusta Megumin? No, lo que ocurre es que si alguien del sexo contrario me trata con amabilidad puedo enamorarme enseguida. ¡No esperaba ser alguien tan débil!*

Todos aquellos pensamientos cruzaron por mi mente y me hicieron sentir nervioso. Megumin me miró y empezó a hablar.

—Kazuma... Te lo pregunté ayer y hoy volveré a hacerlo. Te gustaría tener una maga excelente en tu equipo, ¿verdad?

*...¿Qué está diciendo? Anoche me hizo la misma pregunta, ¿qué es lo que pretende con esto?*

Y yo le di la misma respuesta.

—Si me preguntan si quiero una, entonces la respuesta es sí, por supuesto.

Era evidente que yo deseaba tener miembros poderosos en mi equipo.

—Si es así... Umm, entonces lo he decidido.

De repente me sonrió.

*...Cuanto estás delante de un chico virgen que no ha tenido una cita en su vida, atacar con esa sonrisa es jugar sucio. En un lugar apartado sin nadie a nuestro alrededor, decir que te has decidido y preguntarme que si deseo tener una maga excelente... ¿no ves que eso me afecta al corazón?*

—He pensado en empezar a aprender magia avanzada.

*La forma de pensar de Megumin es muy extrema, está pidiendo demasiado a un virgen... ¿Qué ha dicho?*

—...Oye, ¿qué has dicho?

Mi voz salió aguda.

*Cuando le dije que le reduciría sus comidas de tres a dos diarias si se empeñaba en realizar el conjuro de explosión, eligió esta opción sin dudarlo. ¿Qué diría al ver esto un maníaco de las explosiones?*

Megumin sacó su tarjeta de aventurero y me la mostró.

—He estado reflexionando, incluso antes de que Yunyun dijera que soy una maga inútil. Puede que ahora no estuviera pensando en estas cosas si nunca los hubiese conocido a ti, a Aqua y a Darkness, y habría seguido aumentando mi nivel de explosión. Es evidente al ver el encuentro con Funifura y Dodonko que todos en el Hogar de la Magia Carmesí están realmente decepcionados conmigo... No quiero seguir siendo una carga para ti, así que pienso servirte de ayuda y también a los demás... Y por eso a partir de hoy voy a dejar a un lado mi magia de explosión.

Terminó y volvió a sonreír.

*Mal, mal, mal.*

—Escucha, espera un minuto. Sería de gran ayuda que pudieras utilizar la magia avanzada, aunque para ello no hace falta renunciar al conjuro de explosión. No vamos a estar todos los días yendo a misiones, así que los que estés libre puedes hacer tus explosiones si te apetece. ¡Además, en vez de usarlo todos los días podrías dejarlo como arma definitiva solo para los momentos cruciales...! ¿Y no le dijiste antes a Yunyun que habías puesto todos tus puntos de habilidad en aumentar el poder de la explosión y la velocidad de encantamiento?

Megumin se puso a reír cuando escuchó lo que dije.

—Veo que lo recuerdas. He estado ahorrando mis valiosos puntos de habilidad para poder aprender esta nueva clase de magia... Si realizo el conjuro de explosión agotaré todo mi maná, por lo que ya no podré volver a hacer otro hechizo en el mismo día. Por otra parte, si utilizo la magia avanzada no podré usar Explosión, porque requiere la capacidad máxima de maná. Cuando aprenda magia avanzada tendré que utilizarla bastante para mejorar el nivel, así que las prácticas me impedirán seguir usando Explosión.

Megumin miró la tarjeta de aventurero que sostenía en sus manos. ...Y de repente recordé algo: cuando salimos de Axel, Vanir me dijo que en el destino de mi viaje habría un momento donde un compañero compartirá sus dudas conmigo y me pedirá consejo. Este compañero decidirá su camino en función de lo que yo le diga, por lo que debería reflexionarlo con calma y darle un consejo del que no me arrepienta más tarde.

*Ya veo, así que se refería a esto. Maldita sea, ese demonio trámoso, ¿ya lo había predicho todo? Cuando vuelva voy a echar agua bendita en los tiradores de las puertas de su tienda, aunque la verdad es que solo me imagino un futuro donde Wiz acaba quemándose las manos.*

Megumin miró durante largo rato la tarjeta, como si estuviera guardando un tesoro repleto de recuerdos preciados. Entonces cerró los ojos en silencio, respiró profundamente y los abrió de nuevo. Despues me dio la espalda y me ofreció la tarjeta; parecía que le estuviera costando más de la cuenta dar el siguiente paso. Sus hombros temblaban ligeramente.

—Lo siento, Kazuma. ¿Puedo pedirte un favor?

—...No puedes darle al botón para aprender magia avanzada por ti misma, así que quieres que yo lo haga por ti, ¿verdad?

Megumin asintió.

Qué boba...

—¿Por qué no te tomas un poco más de tiempo para pensarlo? Ya tenemos una enorme cantidad de dinero en el banco, ¿no? Ahora mismo no necesitamos aceptar misiones peligrosas, podemos tener una vida apacible y sin preocupaciones en la mansión. Podrás limpiar el pescado con tu explosión y todos viviremos felices para siempre.

Megumin explotó de risa.

—Pero si cuando dije que no quería aprender magia intermedia no paraste de insistir en ello.

Sus hombros se agitaban como si hubiese oido un chiste, pero aun así siguió mostrándome la tarjeta con insistencia. La cogí sin decir nada.

—...¿Seguro que no te arrepentirás?

Hablé a la espalda de la chica.

—No lo haré. Ya no quiero volver a ser una carga. Si soy una miembro normal del clan de la Magia Carmesí, estoy segura de que las orcos no volverán a perseguirte y hacerte llorar, y Silvia tampoco podrá volver a secuestrarte... ¡Soy la maga número uno del clan de la Magia Carmesí, la que posee el poder de la magia avanzada! ...A partir de ahora tendré que decir eso. Tengo más capacidad de maná que Yunyun, de modo que si puedo utilizar la magia avanzada no hay duda de que seré la maga más poderosa del clan. No pienso dejar que Yunyun me quite mi lugar de número uno.

Hablabía con determinación, pero también con una sonrisa forzada en su rostro.

...*Qué idiota.*

A ella le encantaban las explosiones, y lo había dado todo por la magia de explosión. No lo demoré más y utilicé la tarjeta de Megumin en silencio.

*Y pensar que es posible hacer funcionar la tarjeta de otra persona... Si lo hubiera sabido antes... Por ejemplo, cuando las conocí podría haber robado las tarjetas de Megumin y de Darkness para asignar sus puntos de habilidad en las cosas más convenientes, aunque fuera en contra de su voluntad.*

Cuando terminé le devolví la tarjeta a su dueña. Ni siquiera la miró y rápidamente se la metió por el escote de su túnica. Entonces se dio la vuelta.

—¡Ya es hora de que vayamos a por las demás! Hay que regresar a Axel con Aqua y con Darkness. Oh sí, la recompensa por Silvia es realmente elevada, ¿verdad?

—Umm, ¡¿lo dices en serio?! Entonces cuando volvamos celebraremos una fiesta.

Cuando Megumin se disponía a retomar el camino hacia el Hogar de la Magia Carmesí la detuve.

—Ah, es verdad. Megumin, intenta realizar el conjuro de explosión.

Le pedí eso de pronto, y cuando me escuchó decirlo...

—...De verdad... Ya había conseguido hacerme a la idea, y en menos de cinco minutos me pides que realice el conjuro de explosión. ¿En qué estás pensando?

No sabía qué más decirme.

—De donde yo vengo hay un dicho: mañana será otro día. Además, todavía tengo que verte hacer una explosión de cien puntos. La que hiciste para derrotar a Silvia se combinó con el poder del arma, así que ¿crees que está bien que tu explosión final quedara tan deslucida?

—...A ti no te preocupa nada, ¿no? Muy bien, este será mi último conjuro de explosión. ¡Te voy a enseñar uno asombroso!

Conseguí convencerla y apuntó a una roca que se encontraba a cierta distancia de nosotros, haciendo unos movimientos exagerados.

—...Espera, Me-Megumin, un momento. No apunes tan cerca, elige un blanco que esté más lejos. Vas a dar todo lo que tienes en esta última explosión, ¿verdad? Entonces apunta a aquella roca de allí.

Señalé a una roca gigante que había mucho más allá del bosque, situada justo en medio de una llanura. Megumin inclinó la cabeza cuando oyó mi petición inesperada.

—No me importa, pero creo que a esa apenas llego con mi alcance actual... ¡Bueno, déjame mostrarte mi explosión final con todo mi poder!

La alegría que mostraba su rostro en ese momento le salía desde el fondo del alma, no aquella falsa que me había enseñado antes. ¡Megumin no paraba de reír y cuando empezó a realizar su conjuro de explosión pareció estar disfrutándolo mucho...!

—¡¡Explosión~!!

Una luz intensa comenzó a emitirse desde el extremo de su bastón y el rayo salió disparado directamente hacia la roca. Sin ninguna duda fue la mejor explosión que había visto nunca. Junto a un estruendo ensordecedor, una onda expansiva mucho más fuerte de lo que me imaginé llegó hasta nosotros y casi me tira al suelo.

*Si hubiera utilizado esto contra Silvia habría acabado con ella sin tener que tocar el arma para nada. Menuda potencia.*

Después de presenciar el poder del conjuro que había realizado, Megumin se quedó anonadada y sacó su tarjeta a toda prisa. Leyó lo que había escrito en ella y me miró fijamente, incapaz de contener la alegría de su corazón. Puso una expresión difícil de interpretar, era como una combinación de resignación y felicidad. Un instante después hizo girar su capa y mostró una sonrisa libre de toda duda mientras hacía su presentación.

—¡Soy Megumin! ¡La maga número uno de Axel, una archimaga capaz de utilizar la magia de explosión, la única que llegará al nivel máximo de este conjuro!

Ahora delante de mí se encontraba la Megumin de siempre. Antes no quise hacer lo que me pidió y empleé todos sus puntos de habilidad en aumentar el poder de su explosión. Me preguntó si deseaba tener una maga excelente conmigo, pero no hay ninguna más excelente que nuestra Megumin.

*Al fin y al cabo solo necesita hacer un conjuro de explosión para quedar por encima de los jefes del ejército del Rey Demonio y vencerlos. Si existe un mago capaz de tener mejores resultados que ella me gustaría conocerlo. Aunque lo que yo más quería no era tener un mago superior en mi equipo, sino...*

La arrogante Megumin hinchó su pequeño pecho con orgullo y me preguntó.

—¿Cuántos puntos ha sacado esa explosión?

Y por supuesto fueron...

—Ciento veinte puntos.

Megumin puso una sonrisa radiante cuando escuchó el resultado...





## EPÍLOGO

—¡Mejor que en casa no se está en ningún sitio! ¡De momento ya no quiero viajar más! ¡Y si un hikikomori como yo sigue viajando con tanta frecuencia es que algo va mal!

Cuando regresé a la casa que había dejado desde hacía ya bastante tiempo me sentí relajado. Ya no recordaba la comodidad de este lugar. Últimamente había estado yendo de acá para allá, aunque era extraño que una persona marginada como yo pusiera tanto esfuerzo a la hora de hacer algo.

*De todos modos pronto voy a conseguir una gran suma de dinero por mis negocios con Vanir. Probablemente no necesitaré hacer más viajes por ahora, así que de momento pasaré todo un día sin salir de la mansión.*

Afortunadamente el clan de la Magia Carmesí se mostró muy amable con nosotros al cedernos la totalidad de la recompensa por derrotar a Silvia. Y así conseguí amasar una enorme cantidad de dinero.

*Está decidido, no voy a buscar más problemas. Aunque me venga alguien llorando pienso ignorarle por completo.*

—En serio, Kazuma, ¿ya estás mostrando tu naturaleza de zángano nada más al llegar? Pero por algún motivo, verte así me hace sentir tranquila. Es como si ya no necesitara volver a trabajar duro.

—¡Aqua, estás aliviada porque tú eres igual! ¡No te corrompas y acabes siendo como ese hombre, es una mala influencia!

Darkness dijo algo desagradable después de que hablara Aqua.

—No digas eso. Al fin y al cabo, Kazuma se ha comportado de forma admirable en esta ocasión. Descifró la lengua antigua y averiguó cómo utilizar el arma. Incluso consiguió acabar con Silvia.

Megumin parecía “haber olvidado tomar sus medicamentos” y empezó a hablar bien de mí.

—Pudimos derrotar a Silvia únicamente gracias al poder de Megumin. Yo simplemente lo dirigí hacia el objetivo.

—No, no, si no hubiera sido por el arma que convierte la magia en poder puramente destructivo yo no habría servido de mucho. Todo se lo debemos a Kazuma, que fue el que trajo el arma.

Megumin y yo nos estábamos cediendo el mérito el uno al otro.

—...Eh, Aqua, ¿qué les pasa a esos dos? Creo que algo ha cambiado entre ellos después de este viaje.... ¡¿Puede, puede ser que cuando durmieron en la misma cama, los dos...?!

—¡Eh, no hables de lo que no sabes, no hice nada malo! Escucha, Megumin, nosotros no... ¡Oye, niégalo en condiciones! ¡Si no empezarán a sospechar!

Aunque Darkness nos lanzaba miradas de desconfianza, Megumin no quiso negarlo y empezó a andar hacia Aqua. Parecía que la cosa que ella llevaba en la mano le llamaba mucho la atención. Además, Aqua normalmente era la primera en abrir la boca, por lo que verla en silencio era una cosa bastante extraña.

¿Qué está haciendo en el sofá...?

**Ding ding**

...

—¡¿Cuándo has cogido la consola?! ¡Oye, déjame jugar a mí también, este es el mejor objeto que existe para un aficionado a los videojuegos como yo!

—¡Siquieres que te la preste tendrás que pagar el precio! ¡En concreto, mañana tendrás que limpiar el baño para mí!

De repente me encontré peleando con Aqua por la Game Girl que se había traído. Alguien llamó a la puerta y la voz de un hombre vino desde detrás.

—Perdonen, ¿hay alguien aquí?

Aqua y yo nos miramos y asentimos a la vez... Nos acercamos lentamente a la puerta.

—¿Hay alguien...? Oh, saludos, señor. ¿Es usted el dueño de esta mansión...? ¡¿Qué, qué está haciendo, señor?! ¡Pare...!

—¡No sé de dónde vienes, pero seguramente es por algún problema que tenemos que resolver! ¡Fuera de aquí, heraldo!

—¡Kazuma, utiliza el Toque Drenador! ¡Succiónale su energía vital y déjalo inconsciente! ¡¡Después lo dejaremos fuera de la mansión y fingiremos que nunca vino aquí!!

—¡¿Qué están haciendo los dos de repente?! ¡Eh, Kazuma! ¡Para!

—¡Estoy de acuerdo contigo en que no queremos implicarnos en más problemas, pero no puedes atacar a alguien que acabas de conocer!

Darkness y Megumin me redujeron después de que yo hubiese saltado sobre el visitante, y me ataron las manos. La persona que había llamado a la puerta era un hombre vestido como un mayordomo, de unos cincuenta años aproximadamente. Comenzó a respirar con fuerza después de soltarlo y nos miró a Aqua y a mí con cautela. Darkness echó un vistazo a aquel mayordomo y de repente empezó a hablar alto.

—¿Qué, pero si es Hagen? ¿No te he dicho que no vengas a esta mansión a menos que haya una emergencia? No me preocupa que vengas para darme malas noticias, sino que, lo que ha pasado ahora... Me preocupaba que pudieras sufrir un trato inhumano...

Al parecer el mayordomo era un empleado de la casa de los Dustiness.

*¿Y qué quieres decir con que si viniera aquí podría sufrir un trato inhumano? ...Aunque en realidad sí que lo ha recibido...*

El hombre carraspeó y recuperó la compostura.

—Señorita, naturalmente me encuentro aquí por un asunto de grave importancia. Lo que ocurre...

*¡Ya basta, no quiero meterme en más problemas!*

Me tapé los oídos para ignorar las palabras del mayordomo, pero Darkness me agarró de las muñecas y tiró de ellas para obligarme a escuchar junto a las demás.

—¡No, no quiero! ¡Esto no tiene nada que ver conmigo, así que no me hagas oírle, no cuentes conmigo! ¡No quiero ir a ninguna parte y menos si puede ser peligroso! ¡Quiero quedarme en casa, tranquilo y a salvo!

—¡Me preocupa la higiene del baño después de estar tantos días fuera, voy a limpiarlo ahora mismo!

Darkness consiguió retenerme aunque yo estaba luchando con insistencia, atrapó a Aqua, que también pretendió escaquearse, e interrogó al mayordomo.

—¿Qué ocurre? ¿Ha sucedido algo en casa?

Y en respuesta a su pregunta...

—¡Es terrible, señorita! ¡Si esto sigue así, su único punto favorable ya no existirá!

Dijo algo que no pudimos ignorar.

—¡Eh, espera, ¿qué le ha pasado al único punto bueno de Darkness?! ¡¿Está decayendo?! ¡¿Su cuerpo de mujer maciza se está deteriorando?! ¡Siempre pensé que era muy extraño, su cuerpo es demasiado sexy! ¡Seguro que ha tenido que hacer uso de su dinero y de su autoridad para conseguir objetos mágicos que le agranden las tetas!

—¡¿De qué estás hablando?! Mi punto fuerte debería ser la defensa... ¡No es verdad! ¡Hagen, eres malo, debería tener más puntos buenos...! ¡Diganlos, Megumin, Aqua, tengo otros puntos fuertes aparte de la defensa, ¿verdad?!— Darkness se encontraba a punto de llorar.

—En vez de eso, ¿acaso existen los objetos mágicos para agrandar el pecho? Si es así, por favor...

—¡Kazuma y ese viejo son unos idiotas! ¡Nuestra Darkness tiene muchos puntos buenos! Es muy amable con todos y siempre está dispuesta ayudar en todo si se lo pides llorando. Se cree cualquier cosa que le digas, por lo que nunca te aburres ¡duele, duele, duele! ¡Para ya, Darkness, me va a explotar la cabeza! ¡Te estoy elogiando, así que ¿por qué haces eso?!

Darkness presionó las sienes de Aqua con los puños haciéndola gritar. Entonces el mayordomo continuó.

—¡Se equivoca! ¡Si esto sigue así, el señor acabará perdiendo su condición de noble y la señorita se convertirá en una plebeya! ¡Entonces la señorita perdida en el mundo solo podrá ganarse la vida vendiendo su apetitoso cuerpo~ ¡Señorita! ¡Por favor, no le haga eso a mis viejos huesos, moriré!

Mientras Darkness estrangulaba al mayordomo con lágrimas cayéndole por la cara, una carta cayó a sus pies.

—¿...? ¿Qué es esto?

—Es una carta del palacio real. Señorita, cuando la haya leído comprenderá la crisis que amenaza la casa de los Dustiness. Y además también está relacionado con ese Satou-san de ahí...

El hombre me miró.

*¡Basta, no me metan en esto!*

Darkness abrió la carta y su cara se fue haciendo cada vez más pálida, para terminar de rodillas en el suelo. Lo que decía en ella parecía ser bastante serio.

—...¿Qué dice la carta?— pregunté con timidez y ella recobró sus sentidos.

—¡N-n-nada en absoluto! ¡Esto no es de la incumbencia de Kazuma! ¡Por favor, ignora todo lo que ha sucedido!

De repente empezó a utilizar palabras extrañas, lo que me hizo sentir que algo no encajaba. Entonces estiré el brazo.

—Enséñame esa carta.

—No, me niego. Te pido perdón por haberte arrastrado a todos nuestros problemas. Eh, eso es lo que habías dicho antes, ¿verdad? ¡Que no querías volver a verte envuelto en más problemas! Por lo que este asunto~

—¡Robar!

—¡Ah!

Después de robar la carta con mi habilidad la leí rápidamente junto con Aqua y Megumin, que estaban ojeando desde atrás. En ella se encontraba escrito:

—“Para el que derrotó a varios líderes del ejército del Rey Demonio, un gran aventurero que ha hecho una contribución ejemplar a la nación, el Señor Satou Kazuma. He oído hablar sobre sus asombrosos logros, y espero poder verle en persona. ¿Podría tener la amabilidad de cenar junto a mi?”

Al final de la carta se encontraba estampado el emblema del reino y el nombre del remitente: Iris. Aunque yo no conocía muy bien este mundo, sabía que se trataba de la primera princesa del país. Una princesa real.

—¡Kazuma, hay que rechazar esta invitación! ¡Si le ocurre algo a la primera princesa Iris nos cortarán el cuello! ¡Tendremos un problema enorme si alguno de nosotros hace algo descortés delante de ella! Tú no sabes nada sobre ceremonias ni etiqueta, ¿verdad? Odias toda esa clase de eventos incómodos, ¿no? ¿Me equivoco? ¡Rechacémosla! ¡Sí, eso es, la casa de los Dustiness reservará un buen restaurante y solo invitaremos a nuestros amigos cercanos para celebrar una fiesta en conmemoración por tus logros! ¡Y...!

Intercambié miradas con Aqua y Megumin, y los tres asentimos en señal de acuerdo.

—¡Por fin ha llegado nuestro momento!

Darkness negó con la cabeza mientras le caían las lágrimas por las mejillas, sujetándose a mi cadera para no dejarnos ir.

ご購入  
ありがとうございました

カズユガモテモテな回でしたね!  
(色々な意味で)  
カズユガモテモテな回でしたね! (‘▽’)

アキ  
(3)アキ

5巻の  
ボーラフ!



# NEXUS



*¡Finalmente ha llegado nuestro momento!*

*¿CÓMO? ¡VOY A HACER QUE ABANDONES LA IDEA DE CONOCER A LA PRINCESA COMO SEA, NO PERMITIRÉ QUE VAYAS A LA CAPITAL!*



*POR CIERTO, SR. KAZUMA  
¿YA RECIBISTE LOS 300 MILLONES DE ESE DEMONIO TAL Y CÓMO ACORDÓ?*



*LO IMPORTANTE AHORA MISMO ES...*



*SI, YA LOS RECIBÍ, Y ESO SUMADO A LA RECOMPENSA POR DERROTA A SILVIA, SOY ASQUEROSAMENTE RICO!*



*ENTONCE YA NO NECESITAS TRABAJAR NI TAMPOCO SALIR PARA NADA, POR LO QUE ENTONCES...*



*¿QUÉ TAL SI INVITAMOS A LA PRIMERA PRINCESA A NUESTRA CASA?*

*¿...?*



*¡OBJETOS MÁGICOS!*

*HMM, ¿ENTONCE QUÉ DEBERÍAMOS HACER... VISITAR LA CAPITAL?*



## KONO SUBA! VOL 6

LA PRINCESA DE LAS 6 FLORES



*¡PRÓXIMAMENTE!*